

Marcos

Por Chuck Smith

Marcos 1:1-31

Marcos era un joven cuando Jesús fue crucificado, quizá tuviera alrededor de doce años. Así que el evangelio que él escribe es considerado como el entendimiento que él recibió de escuchar a Pedro relatar historias de Jesucristo. Pedro llama a Marcos su hijo; es decir hijo en la fe. Y Marcos fue un compañero de Pedro en buena parte del ministerio de éste, por tanto, escuchó a Pedro relatar estas historias de Jesucristo. Y así es que en su evangelio, usted tiene mucho del registro de Pedro escrito por Marcos acerca de Jesús.

Hay solamente una parte del evangelio de Marcos que él probablemente escribió desde su experiencia personal. Es una pequeña inserción en el evangelio escrito por él, que usted no encuentra en los demás evangelios, y es en lo que hace al arresto de Jesús en el huerto de Gethsemaní. Marcos allí nos cuenta que había un muchacho de unos doce años, y uno de los soldados lo atrapó, pero él huyó dejando su capa en las manos del soldado y corrió a su hogar. Y eso se cree sea la experiencia personal de Marcos, el relato que él realiza de su propia experiencia como un joven de doce años, sucedió que estaba allí en el Jardín con Jesús y Sus discípulos, la noche en que fue traicionado.

El nombre de la madre de Marcos era María. Ella era una mujer rica. Vivía en Jerusalén y su hogar era un lugar de reuniones para la iglesia. Cuando Pedro fue apresado por Herodes, la iglesia se encontraba en su hogar para la reunión de oración. Y así cuando Pedro fue liberado por la acción de un ángel y vino a la casa y tocó la puerta, y la joven muchacha vino y vio que era Pedro, estaba tan emocionada que ni siquiera abrió la puerta, sino que corrió a decirles a la gente “Pedro está aquí” y ellos dijeron “Oh, has visto un fantasma”, ese era el hogar de Marcos. El nombre de su madre era María, una

mujer adinerada que vivió en Jerusalén. Reitero, su hogar era el sitio de reuniones de la Iglesia primitiva.

El nombre del hermano de ella era Bernabé y fue el compañero de Pablo en el primer viaje misionero. Marcos fue también con ellos en ese primer viaje misionero, pero Marcos les dejó. Y no sabemos porque lo hizo. Hay una especulación de que Marcos estaba temeroso por ir a las áreas más hostiles de Asia, pero eso es solo una especulación. No sabemos porque Marcos dejó a Pablo y Bernabé en el primer viaje misionero. Pero fue evidente que Pablo se ofendió por su partida, de modo que cuando Bernabé y Pablo estaban prontos para salir en su segundo viaje misionero, Bernabé quería traer a su sobrino Marcos. Pablo objetó tenazmente debido a que los había dejado con anterioridad. Y de allí que la discusión entre Pablo y Bernabé se volviese tan grande que hizo que Bernabé tomara a Marcos y se fuera a la Isla de Chipre, Pablo por su lado tomó a Silas y se fue para Asia. Sin embargo, esta brecha entre Pablo y Marcos no duró mucho porque Pablo hace mención de Marcos estando en Roma con el y ministrando a sus necesidades.

Es probable que mientras Marcos estaba en Roma con Pablo fue que escribió este Evangelio. Es uno de los primeros evangelios escritos, y se piensa que se escribió un poco antes del año 63. Se cree que fue escrito por Marcos a los Romanos porque el estaba con Pablo en Roma, además sabemos que siempre que trata de cualquiera de las costumbres judías, el se toma tiempo para explicarlas, lo cual no sería necesario si le estuviese escribiendo a Judíos. Por eso es que se piensa que lo escribió para los Romanos. Marcos es breve en su estilo. El no entra en muchos detalles, sino que brevemente relata las historias y por ello relata muchos más hechos.

Mas tarde, al escribir Pablo, el les pide que envíen a Marcos a el, con algunas de sus cosas, y así es que el dice que Marcos ha sido un alivio y una ayuda para el. En definitiva aquí tenemos el Evangelio según Marcos.

En la Biblia, tenemos tres comienzos. En el evangelio de Juan leemos “En el principio era el Verbo, el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” En el libro de Genesis 1:1

vemos, “En el principio, Dios creo los cielos y la tierra”, Pero el evangelio de Marcos dice:

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. (Marcos 1:1);

Marcos no nos cuenta del nacimiento de Jesús. El deja eso para Mateo y para Lucas. Marcos comienza su historia desde el bautismo de Juan. No obstante este es el comienzo del Evangelio de Jesucristo, así que no nos dirá nada de sus primeros años y acerca de su nacimiento, sino que comienza ya con el ministerio de Jesucristo. El estaba con Pablo en Roma, probablemente Pablo estaba pensando en lo que Marcos escribió cuando hace la declaración a los romanos en su epístola, anterior a su visita a allí, donde Pablo dice “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación.” Encontraremos a Juan refiriéndose muchas veces a Jesús en el Evangelio como haciendo referencia al Evangelio de Marcos en muchos lugares.

Mateo presenta a Jesús como Rey, el León de la tribu de Judá. Marcos por su parte enfatiza la vida de servicio de Cristo. De modo que en Mateo, Jesús es el León; en Marcos, El es el Siervo; en Lucas es el Hijo de Hombre, y en Juan, el es el Hijo de Dios. Estos son varios aspectos y fases de la vida de Jesús que vemos en los evangelios.

La traducción King James de La Biblia dice “Como está escrito en los profetas.” (Marcos 1:2),

Y el comienza, en un principio, citando textos de Malaquías, y luego salta a Isaías. Veamos como los utiliza.

He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, El cual preparará tu camino delante de ti. (Marcos 1:2).

Esta cita es de Malaquías. Es una cita concerniente a Juan el bautista, que vino como el precursor de Jesús. Ahora está citando de Isaías,

Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para

perdón de pecados. Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo. (Marcos 1:3-8).

Así es que brevemente nos dice del ministerio de Juan el Bautista, y el cita a las profecías del Antiguo Testamento que se refieren a Juan el Bautista. Luego nos dice el que,

Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia. (Marcos 1:9-11).

En este pasaje vemos nuevamente las tres personas de la divinidad, Jesús subiendo del agua, el Espíritu de Dios descendiendo sobre Él y la voz del Padre declarando “Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”

Y ahora, él nos lleva desde el bautismo.

Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían. (Marcos 1:12-13).

Ahora, Marcos no nos da ningún detalle de la tentación de Jesús. Él deja eso para otros evangelistas como Mateo o Lucas.

Después que Juan (Marcos 1:14)

¿Ve usted como Marcos sintetiza? Él no entra en detalles, en aquello que los otros evangelios nos dan un poco más de datos sobre la tentación de Jesús en el desierto.

Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio. (Marcos 1:14-15).

Creed a las buenas noticias

Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron. Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron. (Marcos 1:16-20).

Ahora al leer el evangelio de Marcos, dado que no nos da muchos detalles, pareciera que Jesús caminando a lo largo de la rivera de Galilea de repente vió a Pedro y a su hermano Simón y les dijo “*Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.*” y ellos simplemente dejaron las redes y le siguieron a El. Bueno eso fue lo que pasó, pero esta no es la primera vez que ellos se encontraron con Jesús. Aquí es cuando Jesús les llamó a ser discípulos, pero ellos habían conocido a Jesús antes. De hecho, en el Evangelio de Juan, el nos dice de un encuentro anterior con Jesús. Andrés había conocido a Jesús, y vino a Pedro su hermano y le dijo “Hemos encontrado al Mesías.” Y trajo a su hermano Pedro a Jesús. Y ellos conocían a Jesús; se habían encontrado con El. Ellos habían visto los milagros que había hecho. Pero ahora, Jesús les está llamando a un compromiso completo como discípulos. Ahora se trata de conocer a Jesús, entonces inmediatamente después de llamarlos, ellos dejaron su pesca, sus redes para seguir a Jesús.

Note lo siguiente estimado oyente, allí está Santiago y Juan con su padre Zebedeo, Jesús mas tarde les llamó a ellos “hijos del trueno”, pero ellos habían rentado siervos. Ellos dejaron a su padre con los siervos rentados. Esto nos muestra que evidentemente venían de un trasfondo de gente con poder adquisitivo. Leamos el versículo 21,

Y entraron en Capernaum [que por supuesto era el lugar en donde vivía Pedro, en Capernaum]; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. (Marcos 1:21-22).

Ahora, cada vez que los escribas enseñaban al pueblo, ellos decían “ el Rabbi Hillel dice de este asunto, que significa esto o lo otro...” Y siempre estaban citando a rabinos. Nunca hablaban lisa y llanamente diciendo por ejemplo :“ Esto es lo que el Señor nos dice...” Nunca hablaban con autoridad. Siempre en sus enseñanzas simplemente citaban ideas, y otros pensamientos, citaban a otros rabinos, y lo que ellos pensaban que habían querido decir estos. En cambio cuando Jesús vino El habló con autoridad.

Recordamos en el Sermón del Monte, cuando El dijo “Habéis oído que se ha dicho (es decir lo que habían dicho aquellos en el pasado), ‘No matarás’, pero yo os digo...” El habló con autoridad. Y ellos se maravillaron de Su clase de enseñanza. No estaban acostumbrados a alguien que hablara con autoridad en cuanto a la Palabra de Dios. De modo que estaban asombrados de su enseñanza, porque no era a lo que ellos estaban acostumbrados a oír. Les hablaba y enseñaba con verdadera autoridad.

Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. (Marcos 1:23-24).

Santiago dice en su epístola: “Vosotros decís que creéis en Dios”, y ¿qué? Eso no le hace a usted cristiano, eso no le salva. “Porque los demonios creen y tiemblan delante de El” Así, simplemente creer en Dios realmente no le trae la salvación, que es en lo que se equivocan muchas personas. Dicen “Bueno, no soy ateo, creo en Dios” Pero eso no significa que sean salvos. Eso es simplemente una prueba de que usted no es un tonto; porque la Biblia enseña que “dijo el necio en su corazón no hay Dios”. Así que usted dice que cree en Dios, por ello creo que usted no es un necio. Pero en ninguna manera eso significa que usted sea salvo. La salvación viene por creer y tener una relación vital con Jesucristo, una relación con Jesucristo que cambia su vida. Dice

La Palabra de Dios: “Para que todo aquel que cree en El no perezca sino que tenga vida eterna.” Esto en esta relación con El que transforma su vida

Ahora, este demonio clamando dijo “Ah yo te conozco, se quien eres. Eres el Santo de Dios. Que estás haciendo? ¿Estás viniendo a destruirnos?” El reconoció el poder de Jesús. El aclamó a Jesús sabiendo que era el Hijo de Dios, pero ese demonio no era salvo. Es posible que usted reconozca el poder de Jesús y aclame que Jesús es el Hijo de Dios, y aún con todo eso puede usted no ser salvo. La salvación es una experiencia que cambia la vida, al creer y estar en relación con Jesucristo.

Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! (Marcos 1:25).

Hablando con autoridad al demonio.

Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él. (Marcos 1:26).

Marcos hace mención de muchos casos de exorcismo realizados por Jesús, demostrando el poder que Jesús tenía sobre estos espíritus inmundos o demonios. Bueno hablaremos luego más acerca de ello cuando entremos en el quinto capítulo en el hombre de la ciudad de Gadara.

Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea. (Marcos 1:27-28).

De pronto alrededor del área de Galilea hay un rumor acerca de Jesús de Nazareth, sobre las cosas que El está haciendo, las cosas que El está diciendo,

Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan. (Marcos 1:29).

Sabemos por la Biblia que Simón y Andrés tenían un hogar allí en Capernaúm

Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía. (Marcos 1:30,31).

Luego de ser sanada, Ella les preparó una cena.

Marcos 1:16-2:5

“Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron. Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron. Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba. Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios. Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! (Marcos 1:16-25).

El le hablaba a los demonios con autoridad.

“Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él”. (Marcos 1:26).

Marcos hace mención de muchos casos en que Jesús hizo exorcismos, demostrando el poder que tenía sobre estos espíritus impuros o demonios.

“Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen? Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea”. (Marcos 1:27-28)

Así que pronto, en los alrededores del área de Galilea hubo comentarios acerca de Jesús de Nazaret, de las cosas que El hacía, de las cosas que El decía.

“Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.” (Marcos 1:29)

Hemos visto que Simón y Andrés tenían su casa allí en Capernaúm.

“Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella. Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía”. (Marcos 1:30,31)

O sea, que luego de ser sanada, ella les preparó la cena.

“Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;” (Marcos 1:30-32)

No diablos, en plural, porque hay un solo Diablo. Esta es la palabra que en Griego se traduce demonios.

“y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían”. (Marcos 1:33-34)

Un día muy ocupado; era el comienzo del ministerio de Jesús. Comenzó en la mañana con este hombre que tenía un espíritu inmundo y se manifestó cuando Jesús estaba enseñando en la sinagoga, y así es que vemos a este hombre con espíritu inmundo alzando su voz y siendo sanado. Durante todo el día comenzaron a traerle personas para ser sanadas, durante las horas de la tarde; a qué hora no lo sabemos. “y toda la ciudad se agolpó a la puerta”. Usted dirá, “Hombre, qué día agobiante. Mejor durmamos hasta mañana”. Podemos pensar que El está espiritualmente cansado.

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”. (Marcos 1:35)

Es interesante que el concepto de Jesús de renovar sus fuerzas y de refrescarse no era dormir, sino levantarse antes que todos los demás y comunicarse con el Padre. El obtenía sus fuerzas de la oración.

No conozco mayor evidencia de nuestra necesidad de orar que el hecho de que Jesús oraba. Siendo el Hijo de Dios, El recurría a la oración para fortaleza, por guía para la

vida misma. Y si El, siendo el Hijo de Dios, vio la necesidad de orar, ¿cuánto más nosotros necesitamos la oración? Si El vio la necesidad de levantarse temprano para orar, ¿Cuánto más nosotros debemos darnos cuenta de nuestra necesidad de orar? ¡Qué importante es la oración para la vida espiritual del creyente!

*“Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan”.
(Marcos 1:36-37)*

Así que más tarde, cuando los demás se habían levantado, Jesús se había ido. Pero ahora en este momento, había una multitud de personas frente a la puerta esperando. Y cuando Simón y los otros, le hallaron, ellos dijeron, “Hey, todos te están buscando”.

“El les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido. Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios”. (Marcos 1:38-39)

Y nuevamente, Marcos hace mención al hecho de que El echaba fuera demonios. Note usted, que esta es la cuarta vez que Marcos hace énfasis especial en este hecho.

*“Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio. Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio. Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego, y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos. Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes”.
(Marcos 1:40-45)*

Jesús, tal vez, estaba intentando tener un poco más de libertad de movimiento. Pero cuando comenzó a divulgarse la noticia de que el leproso había sido limpiado y todas las sanidades que habían sido hechas, llegó un momento en que El no podía ya entrar en las ciudades debido a las grandes multitudes. De hecho, nosotros lo encontramos a Jesús pasando mucho de su tiempo sobre una pequeña barca para que las multitudes

no lo apretaran tanto a su alrededor. Es que las multitudes muchas veces se vuelven incontrolables, las personas empujan. Y así, estando Él dentro del bote podría hablarles desde allí y las personas estarían de pie en la orilla. Y Su propósito en decirle a este hombre que no le dijera a nadie es para poder tener un poco más de libertad de movimiento, pero este hombre no obedeció, fue a todos lados contando lo que le había sucedido. Es que se torna difícil guardar un secreto cuando Jesús ha obrado en su vida.

Es interesante que Jesús no haya dicho, “Mira amigo, yo quiero enseñarte como testificar. Toma este pequeño folleto y con esta encuesta religiosa, ve y haz todas estas preguntas que abren las puertas. Además diles,” Bien, ¿conoce usted las cuatro leyes espirituales?” etc., etc.; Cuando Dios ha hecho una obra maravillosa en su vida, testificar es la cosa más natural en el mundo. Usted puede ayudar simplemente compartiendo lo que Dios ha hecho en su vida. Es algo que se convierte en parte de su vida, testificar se torna algo natural, no algo programado en su vida. Usted no puede callar a la persona en la cual Dios ha obrado. Él no tiene que tener una noche de testimonio en la semana en la cual sale y recorre el vecindario, pues Dios ha obrado en la vida de esas personas. Ellos fueron afectados y tocados por ese trabajo de Dios y de manera natural ellos buscaron compartir lo que Dios había hecho por ellos.

Lo interesante acerca de este leproso es, primero, lo que le dice a Jesús, “Si quieres”. ¿Quiere el Señor sanarnos? Jesús lo miró con compasión y dijo, “Quiero”. La segunda cosa interesante, es que Jesús lo tocó. Ahora bien, era en contra de la ley tocar a un leproso. Si usted tocaba a un leproso, usted mismo era considerado impuro por un período de tiempo. Sin embargo, Jesús le tocó. Pero eso no era ilegal realmente, porque en el momento en que Él lo tocó, el hombre fue limpio. Así que ya no era un leproso. Inmediatamente, él fue limpio. Jesús dijo, “Ahora ve y muéstrate al sacerdote, y ofrece lo que la ley ordena, cumple con el ritual”.

Así que, es interesante para mí que Dios en la ley haya puesto una cláusula para el hombre que tuviera una enfermedad incurable y que por ella ha sido excluido de la sociedad, Dios dejó una cláusula para esta situación, para que esta persona excluida

de la sociedad regresara a la sociedad cuando era sanada de una enfermedad incurable. Pero ¿Cómo puede usted ser sanado de una enfermedad incurable? Dios estableció esto para El mismo trabajar según su voluntad.

Así que esta es la ley para el leproso en el día en que ha sido limpiado. Ir y presentarse ante el sacerdote, el sacerdote lo examina y luego lo pone en una casa aparte. Y luego de siete días, lo examina nuevamente para ver si hay nuevas manchas. Y si él está limpio luego de siete días, debía traer dos palomas. Debía matar una, poner la sangre en la vasija y demás, y luego tomaban la paloma viva y la sumergían en la sangre y la dejaban libre. Y la paloma volaba batiendo las alas con la sangre de la paloma que fue sacrificada por haber sido limpio. Entonces se le consideraba limpio y podía retornar a la sociedad.

Es interesante para mí, que Dios haya dejado establecido como trabajar El mismo. Oh, démosle siempre a Dios la posibilidad de trabajar. Tratemos de no poner a Dios en una caja. Así que la lepra es incurable?. Bueno, démosle a Dios la oportunidad de que haga Su trabajo si El lo desea. Dios se dejó espacio a Si mismo para trabajar. Y si Dios se da espacio a Si mismo para trabajar, seguramente nosotros debemos darle lugar para que trabaje. Esta es la ley para el leproso en el día que es limpiado. Esto para mi es absolutamente admirable. Yo amo esta porción de la ley levítica, donde Dios pone una cláusula para Si mismo para hacer milagros. “Si yo quiero hacer el trabajo y sanar al leproso, muy bien, esta es la ley para el leproso en el día en que es sanado”.

Es interesante que la lepra se menciona siempre en las escrituras como una clase de pecado que era tan horrible, una enfermedad repugnante que avanzaba lentamente. Primeramente, realmente no corroía la enfermedad, sino que destruía los nervios. Por eso, las personas se deformaban como resultado de la lepra porque perdían sensibilidad. Primero, comenzaba en las extremidades del cuerpo, generalmente en las manos o en los pies. Y lo primero que le sucede a un leproso es que se le adormecen los sentidos. La enfermedad mata sus nervios así que no pueden sentir nada. Y debido a que no pueden sentir nada, dolor o cualquier cosa, pierden el sentido del tacto, los leprosos muchas veces tenían sus pies mordidos por ratas, y no se dan cuenta.

Mientras están durmiendo en la noche, las ratas mordían sus pies y no lo sentían porque la lepra había destrozado los nervios. O al poner su mano debajo de un plato caliente o sobre algo caliente se queman las manos y ellos no pueden sentirlo. Entonces el daño se produce realmente, porque no pueden sentir nada. Ellos dicen, "Oh, su dedo se ha caído". No, los dedos de los leprosos no se caen ni desprenden, sino que debido a que han perdido el tacto en sus manos, en sus dedos, muchas veces se queman o se lastiman por otras causas debido a su falta de sensibilidad.

El pecado tiene una forma de anestesiarse a las personas con la pérdida de sensibilidad, lentamente usted se va destruyendo. Es incurable, excepto por el obrar de Dios. Así que Jesús dice, "Quiero, sé limpio, ve, muéstrate al sacerdote"

Ahora bien

"Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra". (Marcos 2:1-2)

Me gusta esto. ¿Que mas había allí para predicar? Bueno hoy en día, todo lo que usted tiene que hacer es encender el televisor o la radio, y encontrará que hay allí muchas cosas siendo predicadas. A menudo lo que se relata son experiencias, pero, cuán importante es que solamente prediquemos la Palabra de Dios.

"Entonces vinieron a él unos trayendo un paralítico, que era cargado por cuatro. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico". (Marcos 2:3-4)

Así que, Jesús estaba sentado allí en la casa. El lugar estaba abarrotado de personas. Afuera usted ni siquiera podía acercarse a la puerta debido a la multitud. Y aquí vienen cuatro hombres cargando a un amigo que estaba paralítico. Ellos estaban desesperados por ver a Jesús. No siendo capaces de acercarse a la casa, ellos probablemente rodearon el lugar, treparon hacia el techo, levantaron al paralítico e

hicieron un hueco en el techo. Y mientras Jesús estaba allí hablando, de repente aparece este hombre en una camilla frente a El.

“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados”.
(Marcos 2:5)

Imagine que a estas alturas, estos cuatro amigos habrán quedado muy decepcionados. “Señor, nosotros no lo hemos traído para que él sea salvo. Lo hemos traído para que sea sanado”. Pero Jesús se está ocupando, en primer lugar, de lo más importante.

¿Que es lo más importante realmente? ¿La salvación de una persona o la sanidad de esa persona? En realidad, nos damos cuenta que lo más importante para cualquier hombre es su salvación. Es mejor entrar al cielo mutilado que irse entero al infierno. El milagro más grande que Dios puede hacer en nuestras vidas es el milagro de librarnos del poder del pecado y transformarnos e ingresarnos al reino de luz.

Marcos 2:1-20

Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. (Marcos 2:1).

Así acontecía que la palabra iba de un lado a otro, ahora Cristo está en la casa por allí.

E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra. Entonces vinieron a él unos trayendo un parálítico, que era cargado por cuatro. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el parálítico (Marcos 2:2-4).

Así que Jesús estaba sentado allí en la casa. El lugar estaba repleto. Aún fuera de la casa usted no se podría acercar debido a la multitud de personas. Pero aquí vienen cuatro personas trayendo a un amigo que estaba enfermo de parálisis. Y estaban desesperados por ver a Jesús. No pudiendo acercarse a la casa, probablemente fueron por alrededor, treparon al techo, elevaron al hombre y comenzaron a sacar las tejas, o lo que fuera que hubiese allí. Y como Jesús estuviese hablando sentado, de pronto bajaron a este hombre sobre una camilla descendiendo frente a EL.

Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. (Marcos 2:5).

Ahora me imagino que estos cuatro amigos han quedado muy decepcionados “Señor, no lo trajimos para que se salve. Lo trajimos para que I sanes”. Pero Jesús está cuidando lo más importante primero. ¿Qué es lo que mas importa? ¿La salvación de una persona o su sanidad? Es mejor ir al cielo mutilado que irse entero al infierno. La salvación es por lejos la necesidad mas grande que todos nosotros tenemos. El milagro mas grande que Dios puede obrar en cualquiera de nuestras vidas es el milagro de librarnos del poder del pecado y trasladarnos al reino de la luz, ese es el milagro más grande de Dios. Y así que Jesús está haciendo las cosas mas importantes primero.

Pero también, estoy seguro de que El está buscando dejar declarado algo al pueblo, cosa que los fariseos inmediatamente captaron. Porque cuando Jesús dijo “hijos, tus pecados te son perdonados”

Estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales cavilaban en sus corazones: (Marcos 2:6),

Inmediatamente fue un flash sobre ellos. Este hombre está hablando blasfemias, porque nadie puede perdonar pecados sino Dios. Ellos están absolutamente en lo cierto en la segunda declaración, pero errados en la primera. Jesús no estaba hablando blasfemias por que Jesús es Dios. Estaban correctos en lo segundo, porque nadie puede perdonar pecados a excepción de Dios.

Ahora usted recuerda a David en el salmo 51, el había sido enfrentado por el profeta Natán, por su pecado en contra de Betsabé. El clama, “Ten misericordia de mi Oh Dios, conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Porque a ti a ti solo he pecado y he hecho este gran mal” Solamente Dios puede perdonar el pecado del hombre. Y por lo tanto, estaban en lo correcto en eso de que solo Dios puede perdonar pecados, pero estaban equivocados en que El estaba hablando blasfemamente. En realidad, estaba simplemente mostrando que El era Dios.

Como el joven gobernante rico que vino a Jesús y le dijo “Maestro bueno, ¿qué bien haré para obtener la vida eterna? Y Jesús le dijo “¿Porque me llamas bueno? Uno solo hay bueno, es a saber Dios” Jesús no estaba diciendo “Yo no soy bueno” El estaba diciendo “Has reconocido una verdad. Has reconocido una verdad acerca de mí. Me has reconocido como Dios. ¿Por qué me llamaste bueno? Porque reconociste que soy Dios.” El está tratando de ayudar al joven a realmente darse cuenta, que del subconsciente se diera cuenta, lo trajera a la conciencia. ¿Por qué me llamaste bueno? Solo uno hay bueno, es a saber Dios. Tu me llamaste bueno, porque Soy Dios”

Ahora aquí nuevamente hay una afirmación. El sabía, Jesús sabía, que solamente Dios puede perdonar pecados. Y El estaba actuando en su naturaleza divina cuando dijo

“Hijo, tus pecados te son perdonados” Y Jesús sabía que esto se levantaría en las mentes de los Fariseos.

Y conociendo luego Jesús en su espíritu que cavilaban de esta manera dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al parálítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? (Marcos 2:8-9)

Ahora bien ¿que es mas fácil decir? Usted puede decir lo que quiera. Pero para probar que lo que dijo es verdad, sería difícil probar que cuando usted dice “Sus pecados son perdonados” realmente lo son. No hay ningún señal externa visible que podamos discernir de que le han sido perdonados los pecados a una persona. El decir “toma tu lecho y anda” marca una línea que es difícil de ver porque usted puede probar rápidamente si hay o no algún poder en las palabras que ha hablado. Si usted dice “Toma tu lecho y anda” y el sujeto queda aún tendido, usted queda expuesto, o en un apuro como que lo que ha hecho es un fraude. Pero si usted dice “toma tu lecho y anda” y el sujeto se levanta y comienza a caminar, entonces es bastante obvio que el tienen gran poder, Por lo tanto Jesús dijo,

Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al parálítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Entonces él se levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa. (Marcos 2:10-12).

Es glorioso. “*que todos se asombraron, y glorificaron a Dios,*” Jesús había dicho en el sermón de la Montaña, “Qué tu luz brille delante de los hombres para que cuando vean vuestras obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16) Hay dos maneras en que usted puede dejar su luz brillar. Hay dos maneras por las cuales puede hacer su obra. Puede dejar su luz brillar de modo que cuando los hombres vean sus obras digan “oh, que persona gloriosa es. No es maravilloso este hombre? Es tan grandioso!” atrayendo atención y alabanza para usted mismo. O puede dejar su luz brillar para que cuando los hombres vean las buenas obras digan “Oh, ¿no es

grandioso Dios? ¿No es bueno Dios?” Así es que Jesús esta haciendo la obra en tal forma que las personas glorificaban a Dios. Ese es el modo en que deberíamos hacer nuestras obras; de tal modo que no atraigamos la atención a nosotros mismos.

De algún modo en esta naturaleza mía perversa, deseo atraer la atención hacia mí. Cuando era un chiquillo, solía salir al patio escolar con mi balón de fútbol debajo de mi brazo, y corría a través de todo el equipo. Y el anunciador decía “Y Chuck Smith tiene el balón y está corriendo, y elude a uno y a otro y goooool! ¡Viva!, Muy Bien!” Y todo el mundo festejaba y gritaba. Y yo caminaba por allí oyendo los comentarios, ¿se da cuenta? Y tenía 4 o 5 años cuando hacía esto. Así que fue natural cuando crecí, que continuara con el fútbol y demás, viviendo para esa algarabía de la multitud, viviendo de los festejos de la gente, cumpliendo mis primeras fantasías, es algo dentro de la naturaleza, algo que está dentro de la vieja naturaleza del hombre.

Pero cuando venimos a Jesucristo, debemos considerar al viejo hombre como muerto con Cristo, para que así estemos vivos para Dios y vivir ahora no para nuestra gloria, no para nuestro reconocimiento, no para recibir alabanza para nosotros mismos, sino para hacer nuestras obras de tal modo que cuando los hombres vean las buenas obras, glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos, Jesús dejó el clásico ejemplo *“de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.”*

Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. Y al pasar, vio a Leví [o Mateo] hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, (Marcos 2:13-14)

Allí en Capernaún Mateo era un recolector de impuestos. Es interesante que muchos de los discípulos fueran traídos de esa área de Capernaún. Y mientras pasaban, estaba Mateo sentado en su pequeña casa de recolección de impuestos, su cabina de peaje.

y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió. Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, (Marcos 2:14-15),

Así fue que Mateo preparó una gran comida para Jesús, pero el invitó a muchos de sus amigos pecadores porque los quería traer frente a Jesús. Es interesante que los evangelios nos dicen que Mateo fue el que preparó esa cena para Jesús, en Mateo nos dice simplemente de la cena, pero no nos dice que el era el anfitrión. El otro evangelista señala que Mateo fue el anfitrión de la cena.

Muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido. Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores (Marcos 2:15-16)?

Ahora usted tiene que entender la cultura hebrea para comprender su enfado y su conmoción por esto. De acuerdo al concepto cultural, si usted se sentaba a comer con alguien, usted se hacía uno con esa persona. Porque usted vea, usted tiene un mismo tipo de sopa y un mismo pan sobre la mesa, y no tenían cuchillos ni tenedores, toda esa clase de cosas que hoy tenemos. Simplemente tomaba el pan, y le quitaba un pedazo, y luego lo sumergía en un recipiente de sopa común, de allí lo comía. Y sabemos que mientras comemos nuestro cuerpo está asimilándolo, y se vuelve parte del cuerpo, se vuelve parte de mí. Pues el mismo pan se está volviendo parte de usted. Así que místicamente, nos estamos volviendo parte uno de otro. Estamos volviéndonos uno con el otro cuando comemos. Me vuelvo uno con usted cuando como con usted.

Esto es por lo cual los judíos nunca comerían con un gentil o pagano. Ellos no querían volverse uno con un Gentil. Y así que, cuando Jesús estaba comiendo con estos publicanos y pecadores, en su mente cultural El se estaba volviendo uno con los pecadores. La Biblia nos dice: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” El se identificó con nosotros para que nos redima. Y así fué que ellos se asombraron, y dijeron “¿Cómo es que El está comiendo con publicanos y pecadores?”

Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores. Y los discípulos de Juan y los de los

fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán. (Marcos 2:17-20).

El ayuno es un rito espiritual en el cual hay una negación a la carne. Es una especie de auto negación, o auto-mortificación. Es una parte de negarse a uno mismo. Y mientras Jesús estaba con Sus discípulos, El no les mandó ayunar como un rito espiritual. El dijo “*Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.*”

En el Antiguo Testamento, leemos que Daniel ayunó, afligiéndose el mismo, mientras esperaba en Dios y oraba. El compromiso de Daniel fue de no beber vino, no comer carne ni postres. Así que hay muchas cosas que usted se puede negar, hay diferentes tipos de ayunos en los cuales se puede involucrar, con total abstinencia, beber agua solamente, mantener alto el nivel de líquido en su cuerpo, o simplemente negarse a ciertas cosas por un período de tiempo, al negarse a la carne para orar y esperar en Dios. La oración y la Palabra alimentan el espíritu, tal como el alimento sustenta el cuerpo. Somos extremadamente fieles en alimentar el cuerpo. Cuidamos que tenga tres comidas diarias. Pero con frecuencia somos descuidados en cuanto a alimentar el espíritu.

La carne lucha en contra del espíritu y el espíritu en contra de la carne. De modo que frecuentemente la carne supera el espíritu. Bueno es bastante obvio, pero ¿por qué? Porque soy tan fiel en alimentar la carne y tan negligente en alimentar el espíritu. Así que ayunar y orar son algo inverso a lo normal. Comienzo a negarme a alimentar la carne, y me tomo tiempo para alimentar el espíritu, mi espíritu comienza a volverse fuerte, y me vuelvo victorioso. De modo que allí es donde el ayuno entra y ese es el propósito del ayuno.

Marcos 2:18-3:5

Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo? Entre tanto que tienen consigo al esposo, no pueden ayunar. Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces en aquellos días ayunarán.

Ayunar es una ritual espiritual en el cual hay una negación a la carne. Es una auto-negación, o una auto mortificación. Es parte del negarse a uno mismo Y mientras Jesús estuvo con Sus discípulos, el no les mandó a ayunar como ritual espiritual. El dijo “Entre tanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar, estamos para alegrarnos, estamos de fiesta. Pero yo me iré y entonces en aquellos días ayunarán”.

Hay diferentes tipos de ayunos en los cuales nos podemos inmiscuir: abstinencia total, tomar simplemente agua, mantener el nivel de líquido de su cuerpo alto, o simplemente negarse a ciertas cosas por un período de tiempo al negarse a la carne para pasar tiempo en oración y esperando en Dios. La oración y la Palabra alimentan el espíritu, tal como el alimento material alimenta el cuerpo. Somos extremadamente fieles en alimentar el cuerpo. Pero con frecuencia descuidados en cuanto a alimentar el espíritu.

Sabemos que la carne batalla en contra del espíritu, y el espíritu en contra de la carne y con frecuencia la carne supera el espíritu. Bueno, eso es bastante obvio ¿Por qué? Porque soy fiel en alimentar la carne y negligente en alimentar el espíritu, Así que ayunar y orar son algo que va en contra de lo normal. Y como resultado, al batallar mi espíritu contra mi carne, y la carne en contra de mi espíritu, éste último comienza a fortalecerse y a vencer, y me vuelvo victorioso. De modo que, de eso es de lo que trata el ayuno, ese es el propósito de ayunar.

Ahora ellos están hablando de los discípulos de los Fariseos y así. El antiguo sistema religioso con sus días de ayuno y todos los rituales, entonces Jesús dijo,

Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; de otra manera, el mismo remiendo nuevo tira de lo viejo, y se hace peor la rotura (Marcos 2:21).

Jesús estuvo hablando en los días antes de que existieran ropas sanforizadas. Así que usted tiene una túnica que ha estado usando por un largo período de tiempo y esta ha pasado por diversos lavados. Y precisamente todo el encogimiento viene porque ha pasado diversos lavados. Entonces usted rasga esa vieja túnica y toma una nueva pieza de ropa, una ropa nueva para remendarle todo lo que está roto en la vieja prenda, la primera vez que la lave, esa nueva ropa que se pone se encogerá, pero la ropa vieja ya estaba encogida, así es que el encogimiento de la ropa nueva descocerá todo. Por eso es que usted no debe usar ropa nueva para enmendar un atuendo antiguo, pues con eso Usted agranda la rotura.

Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo rompe los odres, y el vino se derrama (Marcos 2:22),

¿Qué está diciendo Jesús? El está diciendo que los sistemas religiosos están tan establecidos que restaurarlos es prácticamente imposible. Que cuando Dios desea hacer una obra nueva, el por lo general se mueve por fuera de los límites de los sistemas religiosos establecidos puesto que ellos no pueden manejar el vino nuevo. Ellos no pueden manejar esa nueva obra de Dios. Y cuan cierto es todo esto; y cómo hemos visto cuan verdadero es ello en el estudio personal. Como Dios, cuando el desea moverse con una nueva obra de Su Espíritu en los corazones de las personas, desafortunadamente, tiene que moverse más allá de los límites de los sistemas religiosos organizados, y tiene que comenzar algo nuevo para contener esa nueva obra de Su Espíritu, esa obra fresca de Dios que El está buscando hacer en el mundo.

Así es que Dios quiso salvar a una cantidad de hippies pero los viejos sistemas no podían manejar a esos muchachos descalzos y pelilargos, entonces es que Dios levanta una nueva obra de modo que El pueda alcanzar a aquellos que El está deseando alcanzar.

Ahora, en este punto mi oración es “Dios, mantennos flexibles.” No quiero mantenerme en un rígido, en un patrón, en una rutina de modo que digamos “Bueno, este es el modo que siempre lo hemos hecho”, y esa clase de cosas. Realmente no quiero eso. Quiero ser siempre flexible y libre para moverme como el Espíritu de Dios se mueve.

Benditos sean los flexibles; ellos no se romperán”. Quiero decir esto, usted se vuelve rígido, pero Dios quiere moverse; usted dice: “no, ese no es el modo en que lo hacemos” bueno, sepa que Dios se va a mover de todos modos, y usted será dejado de lado. Pero si usted aprende a ser flexible cuando Dios quiere moverse, todo irá bien. Muévase en esto, sea flexible.

Aconteció que al pasar él por los sembrados (Marcos 2:23)

Esos eran los campos de trigo; ellos llamaban a los pequeños granos, los granos de trigo.

un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. (Marcos 2:23).

Debemos saber que durante los meses de Mayo, principio de Junio y aún luego, como el trigo está llegando a ser maduro, usted puede tomarlo y recoger un poco de la pequeña parte de arriba, el grano de trigo. Así lo toma, lo frota en sus manos, y golpea el tamo de este, el pequeño salvado que brota de él, y luego lo sopla, lo frota y lo sopla, y lo que obtiene es un puñado de trigo, que luego usted se lo come, y este grano es tan suave que usted lo puede masticar en su boca. Y mientras lo mastica un rato, esto se vuelve como una especie de goma, luego usted lo puede masticar todo el día si lo desea. Cuando éramos niños, solíamos recoger el trigo para alimento de las gallinas. No teníamos suficiente dinero para goma de mascar, así que íbamos y tomábamos el alimento que era para las gallinas y lo masticábamos hasta que obteníamos goma de mascar. Y así masticábamos esa goma todo el día, por supuesto era extremadamente útil. Eso fue algo que los discípulos hicieron, al transitar por los campos de trigo, entonces tomaban algunos de estos pequeños granos de trigo y comenzaban a frotarlo en sus manos y los comían.

Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito? Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito

comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban? También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo. (Marcos 2:24-28).

Las necesidades humanas tienen precedencia por sobre el resto de la ley. Ellos están hambrientos; aquí hay una necesidad humana. Ahora conforme a la ley, cuando usted iba por el sembrado de un hombre, usted podía recoger el grano y comerlo. Pero no podía cosecharlo, no podía tomar una hoz, cortarlo y sacar fuera la gavilla de trigo. Si usted estaba caminando a través de una huerta, usted podía recoger el fruto y comerlo, pero no podía sacar todo el fruto de la huerta. La necesidad humana, el hambre, Dios ha hecho provisiones para las personas hambrientas de ir y tomar lo que necesiten para saciar su hambre. Usted no podía cosechar nada, instalar un puesto y vender el producto en un extremo del campo, pero podía comer para su propia necesidad y satisfacer su hambre. De modo que, los discípulos estaban haciendo eso. Estaban caminando a través del campo de trigo de alguien, y comenzaron a tomar los granos para comerlos, peroooooo,..... era el Sabát.

Para los fariseos y los escribas, eso constituía una violación a la ley del día del Sabát; la cual es que no se puede hacer ninguna obra en el Sabat. Pero Jesús dijo “Están hambrientos, están teniendo cuidado de sus necesidades, de su hambre. Lo *hizo David, a quien ustedes admiran, cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban, siendo Abiatar sumo sacerdote; David dijo ¿Tienen algo?*” El dijo “ *No, sino el pan de la proposición’ y David dijo ‘lo tomaré y le dio el pan de la proposición y alimentó a sus hombres y demás’* Y eso era en contra de la ley; pues solo los sacerdotes, conforme a la ley, podían comer el pan de la proposición”. Pero nuevamente, la necesidad humana es más importante que el resto de la ley.

Y luego El se anunció a Sí mismo como el Señor del Sabát. Siendo esta la declaración que necesitamos recordar, “*El Sabát fue hecho por causa del hombre*” es para el beneficio del hombre. Realmente, seríamos sabios en observar el Sabát, al darle a nuestros cuerpos una oportunidad de recuperación. Si usted pasa cada sábado en

cama, será una persona más saludable. Pase todo el día en cama, no haga nada. Pero estamos tan engranados con tantas cosas, que estamos en continuo movimiento. Pero recuerde que el Sabat Dios lo hizo para usted, para que tome provecho de ello.

Otra vez entró Jesús en la sinagoga; (Marcos 3:1);

Esto fue en el Sabát.

Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. Entonces dijo al hombre que tenía la mano seca: Levántate y ponte en medio. Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana (Marcos 3:1-5).

En el Sabát Jesús vino a la sinagoga. Había un hombre allí con una mano marchita, de modo que esto inmediatamente creó una agitación, puesto que los Fariseos estaban viendo si el violaba su interpretación tradicional de la ley del Sabát. Conforme a la interpretación que ellos hacían de la ley, era un delito sanar a una persona en el Sabát. Usted podía salvar la vida a una persona, hacer lo que sea necesario para salvar la vida, pero no debía hacer nada para sanarlo. Usted podía aplicar un torniquete y parar el sangrado para salvar su vida, pero no podía poner una venda y envolverla, no podía lavarle la herida, ni siquiera la moje con saliva, porque eso es ministrar hacia la sanidad de la persona. Y usted no podía hacer esto hasta que el sol descienda. No puede hacer esto hasta que el Sabát termine, nada de sanar a una persona en el Sabát; solo de alguna forma salvarla.

Ellos entendieron a Jesús aún mejor que sus propios discípulos, porque conocían que Jesús inmediatamente se interesaría en el hombre con la mano seca. Ellos sabían que Jesús no podría enfrentar cualquier situación de invalidez en la vida de una persona sin llegarse a ministrar a esa persona y ayudarle. Ellos sabían instintivamente que Jesús siempre se ocupó de sanar la ceguera del hombre cuando vino cara a cara con el. Ellos

sabían que el estaría interesado en el hombre en la sinagoga que tenía esta mayor necesidad. De modo que, le vigilaron para ver si el sanaba a este hombre en el Sabát.

Muchas veces sentimos que Jesús no está interesado en nosotros porque nuestras necesidades son grandes. Pensamos que a Jesús solamente le gusta ser amigo de las personas bellas, exitosas, prósperas y sin problemas. Pero la persona en la cual Jesús está siempre más interesado es la persona que tiene la necesidad mayor. Y así fue cuando el entró en la sinagoga. Estaban acertados en su valoración de Jesús. Estaban absolutamente en lo cierto. El estuvo interesado en el hombre de la sinagoga, el cual tenía la mayor necesidad, de inmediato. Estuvo inmediatamente en ese hombre con la mano seca.

Y Jesús le dijo “Levántate”. El hombre se paró. Y Jesús le hizo dos preguntas *¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal?* Naturalmente es lícito hacer bien. Ellos no pudieron contestarle. Los tenía atrapados. No podían decir “Es lícito hacer mal”, y con todo sería hacer mal el no ayudar a este hombre si usted tenía la capacidad de hacerlo. “¿Es lícito en los días de reposo salvar la vida o quitarla?” Bueno nunca es lícito matar a una persona. Y así que nuevamente estuvieron atrapados. No pueden contestar, y no responden. El los mira con enojo por la dureza de sus corazones. Porque por sus tradiciones religiosas, dejarían que este hombre no experimente el poder de Dios en sus vidas, lo privarían de la obra que Dios quería hacer al librarle, puesto que no era conforme a las tradiciones religiosas de sus posiciones teológicas.

Hay personas hoy en día que detienen la obra de Dios en vidas necesitadas puesto que esta no se ajusta a sus posiciones teológicas. Detienen el poder de Dios, el poder sanador de Dios, puesto que no encaja en su teología. Y esto decepciona a Jesús, que ellos por la rigidez de sus tradiciones, de hecho frenen la obra de Dios en un hombre necesitado. El les miró con enojo, una emoción raramente relacionada con Jesús, y también la vemos cuando lo encontramos a El enojado con los que vendían las palomas y demás en el recinto del templo, y cambiaban dinero, y todo eso. El estaba enojado, hizo un látigo y los expulsó; enfurecido siempre con la ciega efervescencia religiosa del hombre. Como le desilusionaría que el hombre pudiera estar ciego por la

religión de El. Cuando Dios está buscando establecer una relación vital, cambiadora de vida, la gente trata de formalizarla en un sistema religioso.

Jesús le dijo a el, “*Extiende tu mano.*” Eso era algo imposible. El hombre sabía que era imposible; Jesús sabía que era imposible cuando le dijo que lo hiciera. Y porque era imposible, el hombre puede hacer dos cosas: puede argumentar con Jesús y decirle que el no puede y decirle porque no puede, y decirle cuantas veces ha tratado y fallado, y hablarle de todos los fracasos pasados, repasar su historia de yerros. O puede obedecer a Jesús y extender su mano. El tiene la opción. El eligió extender su mano e inmediatamente, en cuanto lo hizo el, su mano le funcionó como la otra que tenía sana.

Por una ley básica, el momento en que usted escoge que va a obedecer el mandamiento de Cristo, en ese mismo momento El le dará lo que usted necesita para obedecer.

El Señor muchas veces nos dice cosas que para nosotros son imposibles de realizar, al enfrentar áreas en nuestra vida que están dañadas grandemente, eso que nos ha estado destruyendo y alejándonos de la real victoria, esa actitud, ese temperamento, esa debilidad de nuestra carne, esa área de nuestro fracaso, y eso es lo que Jesús quiere direccionar hacia Sí mismo en nuestras vidas. Jesús no le habló a él sobre su mano buena y como el podía usarla; el estaba interesado en la mano que no funcionaba. El está interesado en su vida en aquellas cosas que no están funcionando correctamente. Eso es lo que El quiere dirigir hacia El mismo. Y el quiere decirle “Ahora se libre y se liberado de ese carácter y esa parte de tu naturaleza que está mal”.

Marcos 2:23-3:35

Aconteció que al pasar él por los sembrados (Marcos 2:23)

Con seguridad esto hace referencia a los campos de trigo; le llamaban a los pequeños núcleos, grano de trigo

un día de reposo, sus discípulos, andando, comenzaron a arrancar espigas. (Marcos 2:23)

Ahora, durante los meses de Mayo, comienzos de Junio y demás, al madurar el trigo, usted puede tomar esa parte superior, el grano de trigo. Y lo toma y lo frota en sus manos, y golpea el tamo, es decir lo que conocemos como el salvado de trigo que hay en este y luego lo sopla. Después lo frota, lo sopla y usted obtiene un puñado de trigo. Cuando lo come, el núcleo es tierno, lo suficiente como para que usted lo mastique. Y al masticarlo por un rato, queda como una goma de mascar. Y así usted lo puede masticar todo el día si lo desea,

Entonces los fariseos le dijeron: Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito? Pero él les dijo: ¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, y aun dio a los que con él estaban? También les dijo: El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo del Hombre es Señor aun del día de reposo. (Marcos 2:24-28).

La vida del hombre tiene precedencia por sobre la ley. Sigamos leyendo

Otra vez entró Jesús en la sinagoga (Marcos 3:1);

Y esto era en el Sabát.

y había allí un hombre que tenía seca una mano. Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle. Entonces dijo al hombre que tenía la

mano seca: Levántate y ponte en medio. Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban. Entonces, mirándolos alrededor con enojo, entristecido por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y la mano le fue restaurada sana. (Marcos 3:1-5).

Ellos entendieron a Jesús aún mejor que Sus propios discípulos puesto que sabían que Jesús estaría interesado ante todo en el hombre que estaba en la sinagoga con la mayor necesidad. De modo, que lo observaron a El para ver si El le sanaba, porque recordemos, era el Sabát.

El Señor muchas veces, nos dice cosas que para nosotros son imposibles, al enfrentarnos con las áreas más arruinadas de nuestra vida, eso que nos ha estado destrozando y nos aleja de la verdadera victoria; pues esa es la cosa a la que Jesús desea dirigirse en nuestras vidas. Jesús no habló a aquél hombre de la sinagoga acerca de su mano buena; él estaba interesado en la mano que no funcionaba, El está interesado en su vida, en las cosas que no funcionan correctamente. Esas son las cosas a las cuales Jesús quiere dirigirse. Y El le dice a usted “Ahora, se libre, se libre de ese carácter y esa parte de tu vieja naturaleza”. Y usted dice “Pero Señor, no sabes cuan duro he estado tratando de obtener la victoria, no sabes cuanto tiempo, no sabes....” Oiga, El no quiere discutir, o que usted le dé una excusa. El le está diciendo que quiere hacer algo. No argumente con el ni discuta, no repase sus fracasos pasados. Solamente haga lo que Jesús le dice. Usted dice “Pero, no puedo” Por supuesto que no puede, pero hágalo de todos modos. Porque si usted desea obedecer el mandamiento de Cristo, El le dará todo lo necesario y al momento en que vaya a caer, usted dirá “No lo voy a hacer mas” Porque El le dijo “Ahora no lo hagas nuevamente”. “Oh, pero Señor, no lo quiero hacer nuevamente, pero no sabes, Señor.” No, él dice, “¡no lo hagas de nuevo, obedece!” “Muy bien Señor, no lo haré de nuevo”. Y en el momento en que usted obedezca, él le dará la capacidad para obedecer. El nunca le mandará hacer algo sino lo que El le pueda dar el poder para obedecer. Y él nos manda a todos nosotros que seamos victoriosos. El nos manda a vencer. El nos manda a ser libres. Nos manda a ser llenos del Espíritu Santo, y a vivir esa nueva vida.

Y si usted está dispuesto a hacerlo, diciendo “Señor, si, haré lo que tú me ordenas” en ese momento El le dará la capacidad para hacerlo.

Y salidos los fariseos, [después de esto] (Marcos 3:6),

Con lo que habían visto ya era suficiente, ya lo tenían,

Y salidos los fariseos, [después de esto] tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle. (Marcos 3:6).

Miren que religión ciega pueden hacer las personas. Cuando Dios obra, quieren destruirle. No pueden soportar ver a Dios obrando fuera de los límites establecidos por ellos, fuera de sus límites prescritos. Ya habían organizado, “¿quién puede organizar mejor que nosotros?” Después de todo, hemos estado en el seminario y hemos tenido la educación correspondiente, y conocemos como Dios puede obrar. Y así es como Dios obra.” Pero cuando Dios comienza a trabajar fuera de sus límites prescritos, se desilusionan y quieren aplastarlo.” “Destruyámoslo”

Mas Jesús se retiró al mar con sus discípulos, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea, de Jerusalén, de Idumea, del otro lado del Jordán, y de los alrededores de Tiro y de Sidón, oyendo cuán grandes cosas hacía, grandes multitudes vinieron a él. Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista la barca, a causa del gentío, para que no le oprimiesen. Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él. (Marcos 3:7-10).

Aquí vemos que esta oleada de personas quería estar cerca de Jesús, querían tocarle. Y por supuesto, si hubiese usted estado allí y usted tuviese un problema, una enfermedad, una plaga, usted estaría también empujando. Usted estaría tratando de acercarse lo suficiente como para tocarlo a El. Y así, fue que se volvió difícil para Jesús moverse en ese lugar. Así que tomaron su pequeño bote y simplemente arrojaron el ancla un poco lejos de la orilla.

Y los espíritus inmundos, al verle, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas él les reprendía mucho para que no le descubriesen (Marcos 3:11-12).

Los demonios estaban clamando, “Tu eres el Hijo de Dios”. Y El dijo “Callaos, no le digan a nadie...”

Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios: a Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro; a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; (Marcos 3:13-17):

Observemos que Jesús tenía Sus propios sobrenombres para estos hombres.

a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa. Y se agolpó de nuevo la gente, de modo que ellos ni aun podían comer pan.

Las multitudes se agolpaban muchas veces sobre El.

Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí (Marcos 3:21).

Habrán pensado que no estaba en sus cabales. El no tenía siquiera tiempo para comer un trozo de pan, puesto que estaba dándose completamente a las necesidades de la gente. Ellos pensaron “oh, enloqueció...está fuera de sí”

Estar fuera de sí mismo es un término usado para esquizofrenia, el que habla consigo mismo. Así por ejemplo, uno se dice a si mismo: “todo bien, sácalo” “Ok, un minuto, que ya estoy contigo” “muy bien” Y usted habla y se contesta. Así que el está fuera de sí, conversando con El mismo. Y ellos pensaron que había enloquecido, probablemente bajo la presión de todas estas personas que se juntaban en torno a El, Sus amigos, Su familia y demás.

Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían que tenía a Beelzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios. Y habiéndolos llamado, les decía en parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás? Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer. Y si Satanás se levanta contra sí mismo, y se divide, no puede permanecer, sino que ha llegado su fin. Ninguno puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si antes no le ata, y entonces podrá saquear su casa. De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno. Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo. (Marcos 3:22-30).

Ahora en su declaración “tiene a Beelzebú, ellos quieren decir El está haciendo esto por el poder del diablo” estaban atribuyéndole a Satanás las obras de Dios el Espíritu Santo. Esto no era el pecado imperdonable. Esto era una señal de que se estaban acercando al pecado imperdonable. El pecado imperdonable, el pecado para el cual no hay perdón, es el pecado de rechazar a Jesucristo.

Jesús dijo “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:16-19) Ese es el pecado imperdonable. El fracaso del hombre de venir a la luz, para recibir la provisión de Dios por sus pecados. Dios ha hecho solamente una provisión por los pecados del hombre, y esto es la sangre de Cristo Jesús, Su Hijo. Si usted rechaza venir a ella, está cometiendo el pecado imperdonable. Si no recibe a Jesucristo como su salvador Personal, ya no hay perdón para usted en este mundo o en el mundo a venir. Dios ha provisto un camino

para que el hombre sea salvo. Para los que rechazan esto, no hay otro camino. Ese es el pecado imperdonable.

Ahora bien cuando una persona ha rechazado a Jesús una y otra y otra vez, y se le confronta con evidencia irrefutable de que Jesús es el Hijo de Dios, usted tiene que de algún modo explicar los milagros y el poder residente en la vida de Jesucristo. Y así, la gente trata de explicarlo diciendo “Ah, El está haciendo hipnosis, o algo más” Y eso es tan malo como cualquier otra cosa, ¿lo ve?. Esto es un indicador de que la persona está tratando de racionalizar en contra de los hechos lisos y llanos que usted puede ver. Usted está tratando, con argumentos irracionales, de destruir la evidencia concerniente a Jesucristo. Y eso es lo que está haciendo en tanto usted ha puesto su posición y su corazón en contra de Jesús, y en su interior usted dice “No creeré en El, no le recibiré” Y coloca su corazón en esa posición, no obstante usted tendrá que encontrarle explicación a tanta evidencia . Y cada vez que un hombre comienza, por argumentos irracionales, a dejar de lado a Jesucristo, ese hombre está al borde de cometer el pecado imperdonable, porque se está resistiendo a creer en Jesús, y en lugar de ello cree a su propio intelecto en este punto.

Así nos encontramos en nuestro pasaje Bíblico que cuando comenzaron ellos a tratar de explicar la evidencia de Su poder diciendo “Está haciendo esto a través del señor de los demonios” estaban racionalizando el hecho en lugar de aceptar la evidencia que estaba precisamente delante de ellos, puesto que habían puesto en su corazón la posición de “no hemos de creer en El” También usted se está acercando al pecado imperdonable cuando se posiciona a usted mismo en tal modo que rechaza la evidencia obvia que tiene delante.

Vienen después sus hermanos y su madre, y quedándose afuera, enviaron a llamarle (Marcos 3:31).

Hay una gran multitud, y desde fuera dicen, “Está fuera de sí; está enloqueciendo. Vayamos y rescatémosle”. Así que sus hermanos, Santiago, Judas y Simón, así como su madre, estaban afuera. Y enviaron un mensaje diciendo: “Díganle a Jesús que estamos afuera. Que salga”.

Y la gente que estaba sentada alrededor de él le dijo: Tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre (Marcos 3:32,34-35).

Lo que Jesús está diciendo es que hay un vínculo en la familia de Dios que es más profundo que el vínculo en la familia humana. Cuando somos seguidores de Jesucristo, venimos a esta profunda, hermosa e interna relación unos con otros, así que una persona puede tener una relación más cercana con un nativo en Nueva Guinea salvado por creer en Jesús, tal vez alguien que unos pocos años antes fue un caníbal, una relación más cercana que la que usted tiene con los hermanos de su propia sangre, o quizás un gemelo idéntico suyo que no es salvo.

He estado por Nueva Guinea y vino a mí un cacique nativo. El tenía que hablarme a través de un intérprete, tenía una de esas lanzas en sus manos. El dijo que “Solía matar hombres. Pero luego dijo el, “ahora que me han traído esto” sosteniendo su Biblia “no necesito ya más estas lanzas, y se las quiero dar a usted”. Hubo un vínculo inmediato entre este cacique y mi persona; el es mi hermano en Jesús. Aunque no nos podíamos comunicar lingüísticamente, nos comunicábamos espiritualmente mientras nos abrazábamos fuertemente uno al otro en el amor de Cristo Jesús y no puede imaginarse cómo sentía yo el amor de Dios siendo derramado a través de ese hombre para conmigo. Y como fui atado a él en el Espíritu cuando me dí cuenta y dije “este hombre es mi hermano en Cristo” Fue una experiencia espiritual tremenda para mí, ser atado por el Espíritu a este nativo que tan solo unos pocos años atrás era un caníbal. Pero ahora, por la obra de la Gracia de Dios en su vida, el es mi hermano en Cristo. Y a pesar de que culturalmente somos dos mundos diferentes, aunque lingüísticamente no nos podemos comunicar, con todo había tal comunicación espiritual y un lazo espiritual tal que nunca he sentido esa experiencia de comunión antes como la tuve con este nativo cacique, cuando nos abrazamos en aquella aldea. El es mi hermano en Cristo.

Y eso era lo que Jesús estaba diciendo “Oigan, estos son mis hermanos, estas son mis hermanas, estos son mis madres. Cualquiera que haga la Voluntad de Mi Padre, cualquiera que camine conmigo, el tal es mi hermano, mi hermana, mi madre” Somos la familia de Dios. Estamos ligados uno al otro a través de esta relación en común con Jesucristo. Somos uno, juntos en El, somos el cuerpo de Cristo.

Quiera Dios ayudarnos a darnos cuenta de este hermoso lazo que existe, al ser uno en Jesús, unidos juntos en la familia de Dios por Su amor en nosotros.

Ahora, en vista que Jesús tomó esta actitud hacia María, en el relato de otro evangelista El dice “¿Quién es mi Madre? ¿Quiénes son mis hermanos?” Y esto preguntó aquí también, ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Creo que es bastante arriesgado pedirle a María que le haga favores a usted. Espere un minuto “¿Quién es mi madre?” Oiga, ¿Por qué no dirigirse directamente a la fuente? Por lo tanto, vengamos confiadamente al trono de Gracia para hacer nuestras peticiones, viendo que Jesús ha abierto la puerta, ha hecho posible el camino y que glorioso es esto, que podamos venir directamente a Dios a través de Jesucristo.

Marcos 4:1-24a

En el capítulo 4, tenemos el comienzo del ministerio de Cristo en parábolas. El propósito de la parábola no es cubrir la verdad, sino ilustrar la verdad. Y muchas veces cuando las personas se cierran para escuchar, cuando usted ha perdido la atención de sus estudiantes, un método por el cual puede captar nuevamente su atención, es por medio de la ilustración. Cuente una historia. Todos nosotros, estamos muy interesados en la vida y en las cosas de la vida, y cuando usted comienza a relatar una historia, de repente las personas vuelven a prestar atención nuevamente. Y contando una historia usted puede ilustrar sutilmente la verdad que está intentando señalar. En cada una de las parábolas de Jesús, allí había verdades que eran ilustradas, verdades que las personas no hubieran escuchado con un método común de enseñanza. Y así, la parábola como forma de enseñanza fue adoptada para poder continuar trayéndoles la verdad, pero de una manera más sutil.

Las personas entendieron algunas de las parábolas, y las entendieron muy bien. De hecho, en algunas de las parábolas de Jesús, los fariseos se enojaron con El y al darse cuenta, dirían: “Oh, oh, esa parábola nos golpeó”. Si, muchas de las parábolas eran directamente contra los fariseos y sus actitudes. A veces la enseñanza que estaba siendo ilustrada superaba su comprensión, pero luego Jesús se lo explicaba a sus discípulos cuando ellos decían, “Señor, ¿Qué es lo que estabas intentando enseñar?” Y El les explicaba la parábola en sus sesiones privadas.

Jesús dice que estas parábolas acerca del reino de los cielos son como las llaves de todas las parábolas,. Nosotros las estudiamos en el Evangelio de Mateo, capítulo 13. Y Marcos lo que hace es añadir un poco más de lo que Mateo no nos dice.

“Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar”. (Marcos 4:1)

A estas alturas las multitudes comenzaban a agolparse alrededor de Jesús. Algunos habían descubierto que tocando a Jesús, eran sanados, entonces, a cada lugar que

Jesús iba, las personas lo alcanzaban para tocarlo. El versículo 10 del capítulo anterior dice, “Porque había sanado a muchos; de manera que por tocarle, cuantos tenían plagas caían sobre él.” Así que, se convirtió en una práctica común que si usted tenía algo malo, solo debía tocarlo. Usted puede imaginarse cómo después de un tiempo eso podría volverse algo fastidioso, cuando las personas empujan para llegar cerca de usted para poder tocarlo.

Entonces, cuando se juntaban las multitudes....y multitudes quiere decir multitudes. Cuando ellos tuvieron que adentrarse en el mar, y estaremos analizando eso en breve, cuando las personas se juntaron, es posible que hubiese allí cinco mil hombres junto con sus mujeres y niños. Así que, si usted asume que por cada hombre había una mujer y tal vez un niño, usted llegaría a tener cerca de 15 mil personas que se habían juntado en un área desierta para escuchar a Jesús. Así que imagine las tremendas multitudes que se movían con El, tanto que tiene la necesidad de entrar en una barca y retirarse un poco dentro del agua para poder dirigir la palabra a todas estas personas sin ser apretado por ellos. “Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar”.

“Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina: Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar; y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno. Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga”. (Marcos 4:2-9)

Estas personas eran básicamente una sociedad agraria. Prácticamente todos estaban involucrados de una u otra forma en la agricultura. Incluso aquellos que vivían en las ciudades tenían su parcela de tierra en el campo. Y todos ellos tenían casas de piedras en las parcelas de tierra con sus torreones. Ellos iban y sembraban en sus tierras y

cosechaban, y vivían afuera, por así decirlo, durante el tiempo de la siega y la cosecha, y luego se mudaban a los pueblos durante el invierno. Pero todos ellos estaban muy cerca de la tierra, pues eran una sociedad agraria. De esa manera, cuando Jesús está hablando con ellos acerca de la agricultura, acerca de sembrar semillas, El les está hablando de algo que es muy familiar y común entre todos ellos. Y cuando El describe los distintos tipos de terrenos en donde caen las semillas, era algo que les era muy familiar a ellos.

Yo escuché una conferencia muy interesante de un sociólogo que estaba hablando acerca de los cambios que se están dando en América, de cómo hemos cambiado de ser una sociedad agraria a una sociedad industrial, la urbanización, y el efecto que esto ha tenido sobre nuestra vida social en los Estados Unidos, en la familia, y en nuestra actitud hacia los hijos, o en tener hijos. En una sociedad agraria, los hijos son bienvenidos. Cada niño nacido a un granjero representa alrededor de diez mil dólares de gasto, hasta que alcanza la edad de 18 años. Ellos aprenden a hacer sus tareas más temprano. Y un hijo representa una bendición porque es de valor. Y esa es la razón por la cual muchas veces en las granjas, se tenían grandes familias, muchos hijos. Y ellos eran todos bienvenidos, y los varones más que las mujeres, porque ellos estaban capacitados para trabajos más duros en el campo; pero cambiando de una sociedad agraria hacia nuestro tipo de sociedad urbanizada, cada niño que nace representa una deuda. Así que cada niño que nace, las personas dicen, “¿Quién lo necesita? Es otro gasto”. Y esto definitivamente afecta la forma en que vemos a los niños que llegan al hogar. Y así es que este sociólogo decía, a menos que usted no comprenda esto, usted no podrá comprender los problemas con que nos enfrentamos en nuestra sociedad de hoy, en cuanto concierne a los hijos; el abuso en la crianza y todas esas cosas que simplemente no podremos entender.

Lo que Jesús dice tiene mucho sentido. El hablaba con las personas acerca de las cosas con las que ellos estaban familiarizados, y eso es muy importante. Cuando El está dando esta parábola, todos ellos habían experimentado todas esas cosas al sembrar las semillas.

“Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados”. (Marcos 4:10-12)

Ahora bien, “¿Jesús está intentando esconder la verdad para que los hombres no se conviertan?” No. Como dije, las parábolas son usadas para atraer la atención e ilustrar la verdad. Pero ellos ya no estaban escuchando las enseñanzas. Pero aún así, era importante que ellos escucharan la Palabra. Así que las parábolas fueron adoptadas, aún cuando escuchando, ellos no entendieron. Aún así, era importante que ellos las escucharan.

Dios será justo cuando juzgue al hombre. Cada uno tendrá una oportunidad de escuchar, aún cuando hayan cerrado sus mentes, sus corazones. Es algo asombroso cuando el corazón de una persona está cerca de Dios y del Evangelio. Es asombroso cómo percibimos lo que se ha dicho.

“Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?” (Marcos 4:13)

Jesús nos está dando ahora una clave. Y en las parábolas está esta fidelidad expositiva. “¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?” Aquí hay una clave para las parábolas, es esta: la semilla es la Palabra. Esta es una de las claves de las parábolas. En cualquier parábola donde usted encuentre la semilla siendo sembrada y demás, sepa que la semilla es la Palabra de Dios. Así que El está diciendo, “¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?” Así que, El le está hablando ahora de esta fidelidad expositiva, acerca de qué representa cada cosa.

“El sembrador es el que siembra la palabra. Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones”. (Marcos 4:14-15)

Así que las aves de los cielos que vienen y arrancan la semilla es Satanás y los demonios, que arrancan la semilla que es sembrada. Ni siquiera tienen chance de hechar raíces.

“Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno”. (Marcos 4:16-20)

Así que la parábola del sembrador es acerca de cómo la Palabra de Dios se recibe en los corazones de las distintas personas. Con algunas personas, la semilla ni siquiera tiene la oportunidad de echar raíces. Ellos no están abiertos a la Palabra de Dios para nada. Tan pronto como son sembradas, su mente se vuelve en contra, y Satanás arranca aquellos que fue sembrado. No tiene efecto. Hay otros que se emocionan mucho, lo reciben con alegría y gozo. Y por supuesto, hemos visto acerca de estas personas. Y ellos comienzan con mucha fuerza, pero cuando llega la persecución, o una prueba, ellos caen porque no tiene profundidad. Todo lo que ellos han tenido es una experiencia emocional. Ellos han tenido el gozo, la emoción, pero no hay una profundidad real en absoluto. Y de esa manera, ocurre la caída cuando llega el momento de la prueba.

Esta tercera categoría es en la que estoy interesado, porque creo que esta categoría cubre a la gran mayoría de las personas en la iglesia, que cualquier otra categoría. Aquellos que reciben la Palabra; que comienza a desarrollarse en sus vidas, pero están en medio de espinas. Y las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y los deseos por otras cosas ahogan la efectividad de la Palabra en sus vidas, entonces no se ven frutos en ellos.

Es el deseo del Señor que cada uno de nosotros produzcamos mucho fruto, pues así dice Jesús “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto”. Pero yo pienso cuán a menudo el trabajo de una persona para Dios es frustrado o limitado, sus vidas realmente no son productivas para el reino porque sus corazones se fueron atraídos por las cosas de afuera. Ellos no se han rebelado contra Dios. Ellos aman al Señor. Ellos tienen los deseos correctos en cuanto a Dios, pero también desean al mundo, las cosas del mundo. De esa manera, sus vidas nunca alcanzan lo que debieran, lo que podrían alcanzar para la gloria de Dios, por los afanes de este mundo y el engaño de las riquezas y así es que el deseo de esas otras cosas arranca toda la fertilidad que Dios tiene para que den fruto.

Es tan difícil mantener las prioridades correctas en el mundo de hoy. Esto es algo que estudiaré y por lo cual especialmente me preocuparé. En mi propia vida, esto es lo que más me preocupa en las parábolas.

Jesús les dijo a Sus discípulos, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca”. El mayor deseo que tengo es que mi vida produzca fruto que permanezca. “Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno”.

“También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz. Si alguno tiene oídos para oír, oiga”. (Marcos 4:21-23)

La declaración que Jesús siempre hace cuando habla es: “Hey, si tu tienes oídos para oír, oye”. Y a menos que nuestros oídos estén abiertos por el Espíritu de Dios, no tenemos oídos para oír. Solamente es cuando el Espíritu nos da la capacidad. El hombre en su estado natural no entiende las cosas del Espíritu, tampoco puede conocerlas; ellas son discernidas espiritualmente. Pero a través de todo el libro de Apocalipsis, cuando Jesús le está hablando a la iglesia, nuevamente él dice una y otra vez, “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Ahora bien, usted es la luz del mundo. La luz pretende iluminar la oscuridad, no debe ser escondida bajo un candelero. La luz que Dios le ha dado no es algo que usted tenga que guardar para usted mismo. Sino que la intención es llevar luz a otros.

“Les dijo también: Mirad lo que oís;” (Marcos 4:24)

Es algo común hoy en día que las personas digan, “Bien, oigamos lo que él tiene para decir”. El Señor dice, “Mirad lo que oís”. Alguien dice, “Bueno, yo quiero escuchar lo que ellos están diciendo. Quiero saber lo que están diciendo”. Pero debe tener cuidado con lo que escucha, porque, “todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.” Usted no puede sembrar para su carne y cosechar cosas del Espíritu. Tenga cuidado de lo que entra en sus oídos. Porque eso lo marcará; tendrá sus efectos en usted. Créame que yo no aprecio a las personas que meten basura en mi mente. Amable oyente, tenga cuidado con lo que oye.

Marcos 4:21-5:13

También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz. Si alguno tiene oídos para oír, oiga. Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, (Marcos 4:21-24);.

y aun se os añadirá a vosotros los que oís [si oyen la verdad]. Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra [esto sería la Palabra]; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado (Marcos 4:24-29).

Ahora, lo que el Señor está diciendo es que existe este hermoso crecimiento inconsciente que tiene lugar cuando la Palabra de Dios es plantada en el corazón. Al oír la Palabra, la semilla es sembrada, es plantada. Y usted se va a su hogar, duerme, vive la vida normalmente, pero la Palabra de Dios está teniendo este efecto. Usted no siempre lo ve, no ve el efecto inmediatamente, pero hay crecimiento. Veamos, primero la pala, luego el tallo, luego la espiga, luego la mazorca completa. Así la Palabra de Dios habrá de tener este efecto en su vida. Y gradualmente usted verá su vida siendo transformada y cambiada simplemente por el poder de la Palabra que está viniendo a su corazón día a día; el glorioso poder de la Palabra de Dios cambiando la vida de una persona, porque si usted siembra para el Espíritu, entonces del Espíritu segará.

Ahora, es cierto que a veces nos ponemos inquietos e impacientes y queremos ver fruto inmediato, pero nuestro crecimiento espiritual es imperceptible muchas veces. Hay un trabajo inconsciente de nuestra parte. Pero luego miramos retrospectivamente y vemos que tan lejos hemos llegado.” ¡Wow! Puedo ver la obra de Dios; puedo ver cuan lejos el Señor me ha traído” Y esto simplemente es la belleza y el valor de la Palabra de Dios siendo sembrada en nuestros corazones, hay cambios que están tomando

lugar, lenta, gradualmente, imperceptiblemente en una dosis diaria. Pero por un período de tiempo, usted no puede ver cosas desarrollándose y creciendo. Y que glorioso es cuando comienza a llevar fruto en su vida, cuando usted encuentra que Dios realmente ha cambiado sus actitudes y las cosas que solían ponerle totalmente furioso y decepcionado, es una especie de encontrarse en determinado momento diciendo “Bueno, necesitan ayuda. Oraré por ellos”. Y usted encuentra que “hey ¿soy yo el que está diciendo eso?” Y usted puede ver que la Palabra de Dios tiene su efecto, un efecto cambiador de la vida. Y es algo que ocurre tan inconsciente para nosotros realmente. No es forzado, no es trabajado, no es tratando duramente de proponernos, “voy a hacer esto ahora”. No es el esfuerzo de las obras grandes, sino la preciosa inconsciencia de la obra del Espíritu de Dios, transformando y cambiándome a la imagen de Cristo, a través del efecto de la Palabra de Dios siendo plantada; la semilla plantada en mi corazón.

Decía también: ¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos? (Marcos 4:30)

Así que esta es una comparación

Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; (Marcos 4:31):

Una semilla de mostaza es una muy pequeña semilla oscura. Se parece a la semilla de clavel.

pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, (Marcos 4:32),.

Ellos tenían sus jardines de hortalizas, y crecían en ellos su menta y su anís, y el comino y el romero, entre otros, sus especias, su mostaza. Y esta crecía más que el resto de las hierbas que habían cosechado.

y echa grandes ramas (Marcos 4:32);

¡Espere un minuto! Esto no es lo que hace la planta de la mostaza. Así que aquí lo que tenemos es un crecimiento anormal.

de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra (Marcos 4:32).

Bueno, las cosas están realmente mal cuando aparecen las aves del cielo...porque ¿recuerda lo que éstas representan? Satanás viene y toma la semilla que fue sembrada.

Cristianos es un término que fue usado primeramente en Antioquia por las personas que vivían allí las cuales pusieron esta etiqueta a los que vivían como Cristo. Ellos dijeron “Son parecidos, son semejantes a Cristo”, y de hecho eso es lo que el término significa, ser semejante a Cristo. Sin embargo, con el tiempo, el término ha venido a tener un significado mucho más amplio. Y es un término que fue aplicado, como en el Oriente Medio, si usted no es Musulmán, entonces es Cristiano. Y en las américas, si usted no es un ateo, usted es un cristiano. Solíamos decir de los Estados Unidos, una Nación Cristiana, pero está lejos de ser eso.

Jesús dijo, “Ama a tus enemigos. Haz el bien a aquellos que te hacen maldad. Bendice a quienes te maldicen. Bendice y no maldigas” El nos enseñó que debemos amar, que debemos perdonar, que debemos ayudar, porque eso es lo que Cristo nos enseñó a hacer. Así que, siendo como Cristo, debemos obedecer y seguir a Jesucristo. Y debemos amar y perdonar.

Hay aún a lo largo del mundo un sentimiento anti-semítico muy fuerte en los corazones de muchas personas. Esto ha existido por siglos, las personas están buscando alguna excusa para odiar a los Judíos, o para airarse con ellos. Pablo el apóstol represento los sentimientos de todo verdadero cristiano cuando dijo “El deseo de mi corazón y mi oración por Israel es que sean salvos. Y podría desear ser maldecido por Dios por el bien de mi hermano, para que conozcan a Jesucristo.” Pero desafortunadamente, en nombre del Cristianismo, en nombre de la iglesia los judíos han sido perseguidos por siglos.

Nuestro guía en Israel nos dijo que su primer exposición al cristianismo la tuvo en Argentina cuando era un niño. Cuando estaba en la escuela pública, el primer día, fue golpeado por otros chicos mientras le decían “asesino de Cristo”. El decía que cada día tenía que irse corriendo a su casa desde la escuela, las piedras pasaban por encima de él mientras le llamaban así “Asesino de Cristo”. El dijo “Yo ni siquiera sabía quien era Cristo. Pero “dijo el” aprendí a odiarle por lo que me estaba sucediendo.” ¿Como puede usted salvar a alguien para Cristo Jesús, si usted los odia así? El odio es algo lejos, lejos de Jesús y de las enseñanzas de Jesús, para cualquier grupo, para cualquier etnia. Seguramente Jesús nos enseñó que somos uno.” No hay judío, ni griego, Barbaro o Escita, esclavo o libre, sino que Cristo es el todo en todos” (Galatas 3:28) Y un verdadero hijo de Dios vela en este aspecto. Un verdadero hijo de Dios tiene que ser daltónico en este aspecto, porque Dios nos hizo a todos y Dios nos ama a todos, y Jesús murió por todos. No hay tal raza superior, somos todos uno. Todos pertenecemos a la raza humana; somos todos uno.

Estas actitudes que han surgido no salen de una verdadera cristiandad, aunque mucho de ellas han prevalecido en la iglesia. Desafortunadamente en muchas iglesias hoy día, hay aún áreas con sentimientos fuertes de anti-esto y anti-aquello, y eso es triste en verdad. Así que dentro de la iglesia, bajo su sombra, todas estas horribles cosas han encontrado refugio. Dentro de la Iglesia hoy, organizaciones mundiales de Iglesias, todo tipo de aves existen. Las cosas que son hechas en el nombre de la iglesia o la cristiandad nada tienen que ver con Jesucristo. Son Enemigos de Cristo, trabajando desde dentro de la Iglesia. Así que “después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas” Eso es un crecimiento anormal. Ese no es un verdadero crecimiento, es algo anormal. “las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.”

Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír. Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo. Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. (Marcos 4:33-35).

Note las palabras, *“Pasemos al otro lado”*

Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? (Marcos 4:36-38)

Jesús debió haber estado extremadamente cansado, teniendo a toda esta multitud apretándolo, abrazándolo, tocándolo, de modo que cuando comenzaron a cruzar el mar, El se durmió. Y fue un sueño tan profundo que cuando la tormenta vino y comenzó a sacudir el barco, El continuó durmiendo hasta que finalmente, el barco estaba lleno de agua. Y así es que ellos vinieron y le despertaron diciendo “Señor, ¿no tienes cuidado que perecemos? “

Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. (Marcos 4:39).

Que Tremendo Poder el del Señor!

Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? (Marcos 4:40)

Primeramente El reprendió el viento y las olas, y luego El reprendió a los discípulos. El los reprendió por no tener fe. ¿Por qué habría de hacer eso? El barco estaba lleno de agua; parecía que iba a hundirse. ¿Por qué les habría de reprender por no tener fe? Porque si usted va hacia atrás en el relato, lo que El dijo primero fué “pasemos al otro lado”. El no dijo “Vamos a bucear”. El dijo, “Pasemos al otro lado” no hay modo en que ellos fueran a bucear. Verá, El es Dios hablando, y la Palabra de Dios debe cumplirse. Y por ello es por lo que El les reprende por su poca fe. Porque ellos tenían Su palabra de que habrían de cruzar al otro lado. El les había dicho “Ahora cuídense de lo que escuchan”. Ellos no se cuidaron de lo que escucharon, lo ve.

Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen? Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. (Marcos 4:41-5:1).

Ahora, este es el lado oriental del Mar de Galilea. Es el área cercana al comienzo de las alturas de Golán y Galaad, el área donde Moisés trajo al pueblo hacia la tierra para conquistarla, pasaron al otro lado del Jordán y subieron en el área atravesando Moab, subieron al área de los amonitas y demas, la cual era esta área al este del Mar de Galilea. Y la tribu de Gad vino a Moisés y dijo “Miren, somos ganaderos y esta es una tierra muy agraciada. Podríamos tener nuestra herencia aquí.” Porque habían vencido a los reyes amonitas. Dijeron, “Podríamos quedarnos aquí y vivir aquí. Y no preocuparnos de la tierra heredada.” Y la mitad de la tribu de Manasés estaba con ellos.

Por supuesto, Josue estaba desilusionado por causa de su solicitud, porque él veía que con el anhelo de ellos por quedarse allí desalentarían al resto del pueblo para entrar y tomar la tierra. Y dijeron “No, enviaremos nuestras tropas para pelear, pero cuando se acabe nos gustaría volver y establecernos aquí. Nos gusta esta tierra” Y así fue que a la tribu de Gad y a la mitad de la tribu de Manasés se les dio ésta área para asentarse. De allí que las personas de este lugar vinieron a ser conocidas como los Gadarenos, los cuales vivían de esta márgen del Jordán y del Mar de Galilea. De modo que, vinieron a la zona de los Gadarenos.

Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. (Marcos 5:2-3):

Cuando estos poderes demoníacos tomaban control de una vida, tienen una fortaleza sobrehumana. Este Gadareno podía romper aún las cadenas que le sujetaban.

Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. (Marcos 5:4).

Una vista tremendamente digna de compasión, un hombre poseído por espíritus demoníacos.

Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras. (Marcos 5:5).

Marcos aquí, pinta para nosotros un retrato vívido de un alma atormentada.

Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. (Marcos 5:6),

Pero Jesús nada tenía que ver con esa adoración de los espíritus malignos.

Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. Porque [Jesús] le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo. Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región. (Marcos 5:7-10).

El Evangelio de Lucas nos dice que ellos le pidieron no ser enviados al abismo. Hablaremos más acerca de esto cuando lleguemos al Evangelio de Lucas.

Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos pasciendo. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron. (Marcos 5:11-13).

Ahora bien, estaría mal asumir que habían dos mil demonios en el hombre. Los cerdos probablemente, cuando los demonios infectaron a algunos de ellos, es probable que comenzaran a volverse salvajes junto con el resto, como una manada de vacas, así fue que los demás cerdos siguieron a los otros poseídos y se arrojaron debajo, al mar, al apoderarse el pánico de todos juntos.

Ahora bien, ¿por qué Jesús permitió a los demonios la libertad de ir a los cerdos? Bueno, si usted vuelve a la ley Mosaica encuentra que no debían tener cerdos; que era

una carne prohibida bajo la ley. Era algo ilegal criar cerdos. Es así que no hay duda de que esta es la razón por la cual el Señor les permitió a ellos entrar en los cerdos. El se deshizo de una industria ilegal en lo que a los Judíos se refería.

Marcos 5:14-43

“Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido. Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo”. (Marcos 5:14-15)

Aquí está este hombre a quien ellos no pudieron sujetar con cadenas y grilletes. Aquí está, este hombre que siempre estaba gritando, y se lastimaba a sí mismo con rocas y no podían amansarlo; desnudo, una escena horrible. Y ahora él está sentado, vestido, y en su sano juicio.

“Y les contaron los que lo habían visto, cómo le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos”. (Marcos 5:16)

Los testigos comenzaron a hablar contra lo que había sucedido. Y las personas empezaron a rogarle a Jesús. ¿Qué le rogaban?

“Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos. Al entrar él en la barca...” (Marcos 5:17-18)

Ellos dicen, “¿Te importaría irte de aquí?” ¡Que humanos tan inhumanos eran! En vez de estar agradecidos de que este pobre y miserable hombre fuese ayudado y sanado. Ellos estaban molestos porque habían perdido a sus cerdos. Ellos estaban más interesados en los cerdos que en un ser humano. Sus descendientes aún andan por aquí. Personas que realmente no tienen un real interés por las necesidades de los demás, por los seres humanos. Esas personas tienen aún menos interés si esto significa una pérdida de ganancias para ellos. Y ellos rogaron que El se alejara de su tierra.

“Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él. Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido

misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban”. (Marcos 5:18-20)

Este hombre se convirtió en un testigo vivo, yendo a los alrededores y contando de las grandes cosas que Jesús había hecho.

“Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá. Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban”. (Marcos 5:21-24)

Así que, Jesús regresó a Capernaúm, y allí Jairo, uno de los principales de la sinagoga de Capernaúm, vino a Jesús, movido por la desesperación de lo que sucedía en su hogar, y note usted, “le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está agonizando”.

Probablemente la manera más fácil de llegar al corazón de un hombre es a través de sus hijos. Ver a nuestros hijos enfermos, verlos en sufrimiento, nos mueve más que ninguna otra cosa. Y ver a su pequeña hija muriendo, se nos dice que ella tenía alrededor de doce años. Se nos dice también en otro Evangelio que ella era su única hija. Entonces, durante doce años ella había traído luz, vida y bendición al hogar, como solo las pequeñas niñas pueden hacerlo. Pero ahora el corazón del padre está destrozado. Es obvio que su pequeña niña está muriendo, no hay nada que pueda hacerse. Ellos solo tienen una esperanza.

Probablemente él había estado en la controversia de días atrás, aquel día de reposo cuando Jesús estuvo allí en la sinagoga y sanó al hombre de la mano seca. Y a pesar de haber argumentado sobre la violación del día de reposo, él estaba en necesidad, estaba desesperado, impulsado a venir aún en contra de los prejuicios con respecto a Jesús. Desesperado por querer estar al lado de su hija, pero sabiendo que ella necesitaba ayuda rápidamente. Dejó a la madre de la pequeña junto a su hija y partió para encontrar a Jesús. Y cuando lo hizo, encontró a Jesús rodeado por una multitud que lo apretaba. Pero su desesperación lo llevó hacia la multitud hasta que estuvo

frente a Jesús, y le rogó, “Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.” El sabía que Jesús podía traer sanidad incluso en esta condición de estar a punto de morir. Y Jesús fue con él, y muchas personas le siguieron, y lo apretaban.

“Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, y había sufrido mucho de muchos médicos,” (Marcos 5:25-26)

Probablemente estos médicos, todos ellos, tenían sus propios tratamientos y ella los probó todos.

“y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto”. (Marcos 5:26-27)

La palabra tocar en griego es “atrapar” “tomar”,

“y tocó su manto. Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva. Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote”. (Marcos 5:27-29)

Ella encontró el punto de liberación de su fe, “En el momento en que lo toque, sé que seré sanada”

Alguien quiso saber cuál era la diferencia entre esto y la confesión positiva. La confesión positiva sería si ella continuaba con la hemorragia y decía, “estoy sana”. Eso es lo que conocemos hoy como Ciencia Cristiana. Es también decir, “No estoy enferma, he sido sanada”, cuando en realidad existe aún la hemorragia y usted tiene su enfermedad. Ella dijo, “Se que seré sana en el momento que toque”. Y fue sana. Eso fue simplemente liberar la fe y establecer un punto de liberación de la fe. Recuerde, si ella hubiera salido diciendo, “me siento grandiosa, he sido sanada, no tengo más hemorragia”, eso sería “confesión positiva”. Eso no sería verdad. Así que existe una diferencia absoluta entre ambas.

Doce años. De acuerdo a la ley judía, su esposo no podía tocarla mientras ella tuviera esta hemorragia. De acuerdo a la ley judía, todo lo que ella tocaba era impuro. A cualquiera que ella tocara también sería impuro. Por lo tanto, ella no podía seguir viviendo con su familia, prepararles la comida ni nada. Finalmente, de acuerdo a la ley judía, ella no podía entrar al lugar de adoración mientras estuviera con esa hemorragia. Ella era ceremonialmente impura. Y por doce años, ella vivió en la sombra de la oscuridad.

Con Jairo, doce años él vivió con la alegría de su Hermosa niña, con la luz que ella trajo a su hogar. Pero la luz se estaba yendo. Con la mujer, doce años en que ella estuvo viviendo en las sombras de esta condición excluyente, pero un rayo de luz estaba brillando, una esperanza. “Si tocare tan solamente su manto, seré salva”. E inmediatamente, las fuentes de su sangre se secaron y ella sintió en su cuerpo que había sido sanada de aquel azote. Ella pudo sentir ese toque, esa sanidad en ese momento.

¿Ha tenido alguna vez esa clase de sanidad donde usted simplemente siente, “Wow”? Yo tuve una experiencia en que coloqué mi mano sobre una pequeña niña que tenía una fiebre muy alta. Y cuando los ancianos y yo estábamos orando, y mi mano estaba puesta sobre su frente, sentí que el calor salió de ella. Yo sentí que su frente se enfrió. Pude sentirlo; pude sentir que sucediera. Y esta mujer pudo sentirlo. Ella sabía que había sucedido, pudo sentirlo en su interior. Y esas son hermosas experiencias cuando usted siente el toque de Dios sobre su cuerpo. Usted lo sabe. Usted no necesita que nadie le diga que está sucediendo; usted sabe que está sucediendo, puede sentirlo. Y así, inmediatamente, sabiéndolo por ella misma, ella sintió en su cuerpo que había sido sanada de aquella enfermedad.

“Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?” (Marcos 5:30-31)

¡Debes estar bromeando Jesús! Tratando de abrirnos paso en medio de la multitud que nos aprieta y empuja, y tú te detienes y preguntas, “¿Quién me ha tocado?”

“Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto.” (Marcos 5:32)

Ahora bien, ella sabía lo que había sucedido, y El sabía lo que había sucedido. Ella seguramente estaba asustada cuando El dijo, “¿Quién me ha tocado?” porque ella sabía lo que había pasado, y se sentiría muy aliviada al oír el argumento de los discípulos, “Señor, debes estar bromeando, mira a la multitud; todos te tocan y empujan”. Oh, la multitud alrededor de Jesús, y en toda la multitud a su alrededor una mujer que lo toca.

Usted sabe, usted puede estar cerca de Jesús sin tocarlo. Usted puede estar en medio de la presión que ejerce la multitud. Puede estar en medio de la multitud y aún así no tocarle. Muchas personas se agolpaban a su alrededor, pero una persona lo tocó. Y hay una gran diferencia. Ella lo tocó. Fue un toque de fe, y la sanidad llegó.

“Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad”. (Marcos 5:33)

Ella lo confesó todo.

“Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; ve en paz, y queda sana de tu azote”. (Marcos 5:34)

Ahora bien, en vista que esta era una práctica común, muchos lo tocaban y eran sanados, leemos de esto en el capítulo 3, versículo 9. Y a medida que continuamos en el texto, en el siguiente capítulo, versículo 56,

Esta es la única ocasión en que Jesús se detiene a decir, “¿Quién me ha tocado?” esta vez quedó registrada. Pero era algo que sucedía todo el tiempo. ¿Por que se detuvo en esta ocasión en particular y dijo, “¿Quien me ha tocado?”, cuando esto era algo común? Y cuando Jairo estaba tan desesperado, su hija estaba a punto de morir. La razón por la que Jesús se detuvo es que El sabía que la niña ya había muerto. Y sabía que pronto vendrían los mensajeros para avisarle a Jairo.

“Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del principal de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto;” (Marcos 5:35)

Jesús tuvo compasión por Jairo debido a su gran dolor y por las noticias que él iba a recibir que su hija había muerto. Y Jesús buscó darle a Jairo un rayo de esperanza en medio de las malas noticias. Así que, mientras Jesús estaba diciéndole a la mujer “queda sana de tu azote”, Jairo estaba viendo el poder de Cristo manifestado a través de alguien que le había tocado y ser sanada de una condición que existió por doce años, el mismo tiempo que él había disfrutado de la belleza y el brillo de su pequeña hija. Y al haber escuchado Jairo las noticias que le habían traído, probablemente se volvió a Jesús y dijo, “Señor, es demasiado tarde, olvídale”, pero Jesús le dijo,

“No temas, cree solamente” (Marcos 5:36)

El le había dado la base para su confianza. El le dio aliento en la hora más oscura. Seguramente cuando Jairo se volvió a Jesús, su rostro estaría pálido con esa tristeza desesperante, “Oh, Dios, es demasiado tarde. Mi hija se ha ido”. El tendría esa gran amargura, sin esperanza. El tenía la esperanza de que Jesús llegara a su casa solo para tocarla. “Yo sé que si El pusiera su mano sobre ella, sería sanada. Ahora, es demasiado tarde. Mi pequeña hija ha muerto”. Pero Jesús le dice, “No temas, cree solamente”.

Y en ese momento Jesús detuvo a la multitud y dijo, “No avancen más; ustedes quédense aquí. Yo volveré”. Y tomó a Pedro, Jacobo y Juan y al padre de la niña e iniciaron el camino juntos, probablemente para poder llegar al lugar más rápido. Porque cuando hay una multitud de personas el movimiento es tremendamente lento, intentar pasar en medio de la multitud. Así que, los detuvo de manera de poder llegar más rápido a la casa.

“Y vino a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho” (Marcos 5:38)

Era una costumbre en esos días mostrar su amor por la persona fallecida, llorando muy fuerte, y cuanto más alto fuera el llanto, más se expresaba su dolor y amor por quien había muerto. Por eso, tenían lloronas profesionales, personas que estaban especialmente capacitadas para llorar y lamentar. Y ellos alquilaban a estas personas

para que vinieran y lloraran en esas ocasiones de manera que todo el vecindario se enterara de la angustia que usted estaba sintiendo en esa hora de pérdida. Y muchas veces, cuando una persona estaba muriendo, las lloronas se reunían para que al momento de la muerte comenzaran con sus llantos y lamentos, lo que anunciaba al vecindario la tragedia que le había ocurrido a la familia. Así que, cuando ellos llegaron a la casa, allí había un tumulto, gran llanto.

Y entrando, les dijo: ¿Por que alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. Más él, echando fuera a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Y tomando la mano de la niña, le dijo: Talita cumi...” (Marcos 5:39-41)

Esto es lenguaje arameo, y es probable que esta fuera la lengua de esa familia, la lengua utilizada en los alrededores de esa casa. Jesús generalmente hablaría en griego, pero el arameo sería el idioma de esa familia. Y por eso es que Marcos dice,

“que traducido es: Niña, (a ti te digo) levántate.” (Marcos 5:41)

Más literal, en arameo, “Talita cumi”, es “Mi pequeño cordero, levántate”. Jesús estaba hablándole a esta pequeña niña en términos muy cariñosos. Mirando a esta pequeña de doce años, hija de Jairo, que estaba acostada allí aún sin vida, El dice, “Mi pequeño cordero, levántate”.

Y luego la niña se levantó y andaba, pues tenía doce años. Y se espantaron grandemente. Pero él les mandó mucho que nadie lo supiese, y dijo que se le diese de comer. (Marcos 5:42-43)

Nos planteamos una pregunta, ¿por que Jesús trae de regreso a esta niña a un mundo de contienda y miseria? Seguramente estar con el Padre en el cielo sería mucho mejor que estar en este mundo lleno de pena y todo el dolor y sufrimiento. ¿Por qué el Señor la trajo de vuelta a este mundo? Solamente por su compasión por el dolor de los padres. Fue por el bien de sus padres, no por el bien de la niña. Fue por la gran compasión que El tuvo, por el sufrimiento que ellos sentían. Por el bien de la niña, él la

habría dejado en el reino, lejos de las contiendas y la confusión y los dolores de este mundo. Pero por el bien de los padres, El la trajo de vuelta.

Marcos 6:1-29

Jesús había estado en la ciudad de Capernaúm en la parte norte del Mar de Galilea. Y había allí vuelto a la vida a la hija de Jairo, uno de los principales de la sinagoga que se encontraba en esa localidad. Ahora El está alejándose de Capernaúm, y con sus discípulos El está retornando a su pueblo natal de Nazareth. Una distancia probable entre 48 y 65 kilómetros separa Capernaúm de Nazareth.

Salió Jesús de allí (Marcos 6:1),

Esa palabra “Allí” vendría a ser Capernaúm, la mar de Galilea.

y vino a su tierra (Marcos 6:1);

Esto es, Su pueblo de Nazareth.

y le seguían sus discípulos. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? (Marcos 6:1-2)

Así que, estaban maravillados, o como indica el término empleado en Griego, “Scandalon”, Habían tropezado con El porque le conocían. Y dijeron “¿De donde tiene éste estas cosas?”

¿No es éste el carpintero, hijo de María..? (Marcos 6:3),

Bien, esta palabra “carpintero” es en el griego un Artífice. El era la clase de persona que no importaba lo que usted necesitara que fuese hecho, el era una persona que hacía de todo. De todo, desde construir un pequeño cobertizo hasta construir una casa. El era uno de esos hombres habilidoso con Sus manos y era capaz de hacer de todo. Y El sin lugar a dudas, permaneció en casa hasta que el resto de Sus hermanos mas jóvenes y hermanas fuesen capaces de salir adelante por su propia cuenta. Así que ellos dijeron,

¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. (Marcos 6:3).

Se escandalizaron, El era una piedra de tropiezo. Ellos tropezaron con el porque le conocían.

Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa. (Marcos 6:4).

Así que hay una implicación allí que aún Sus propios hermanos, sus propios parientes en realidad no le honraron, Su propia casa. No obstante, El no se quedó sin honor, luego el va a otro lado para ser honrado. Pero allí en su propia tierra no le reconocieron; rechazaron reconocerle porque le conocían.

Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando. (Marcos 6:5-6).

La incredulidad los apartó de venir a El. Si hubiesen venido, seguramente hubiesen sido sanados. El simplemente puso Sus manos sobre unos pocos enfermos, pero no hubo milagros maravillosos realizados allí en Nazareth como hubo en los alrededores de la Mar de Galilea. “Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.”

Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad. (Marcos 6:7-11).

Note que el Señor habla de grados de juicio que habrán de venir sobre las personas. Algunas personas están preocupadas de que todas las personas reciban el mismo castigo, no es así. Jesús dijo “Si una persona conoce la voluntad de Dios y no hace conforme a esta sino que hace mal, será castigado con muchos azotes. Pero si una persona que ha hecho cosas que realmente merece o son dignas de pocos azotes porque el no sabía la voluntad del Padre, será castigada con pocos azotes. Porque a quién mucho se le dio, mucho se le demandará; y a quien poco se le dio, poco se le habrá de requerir.” (Lucas 12:47,48). Ahora, El está diciendo que habrá de ser más tolerable para las ciudades de Sodoma y Gomorra en el día del juicio. Anteriormente El había dicho que los hombres de Nínive se levantarán con esta generación y la condenarán porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás “y he aquí [uno] más que Jonás en este lugar.” (Lucas 11:32).

Así que habrá grados de Juicio, castigo asignado por Dios. Y no sabemos el ordenamiento final que Dios habrá de hacer con la gente pecadora. No se nos da mucho detalle en las Escrituras para constituir alguna idea o aventurar juicios al respecto, de parte de nosotros mismos. Eso está en manos de Dios. No se que hará Dios con una persona que nunca tuvo la oportunidad de conocer a Jesucristo o siquiera oír acerca de Jesucristo. No se que hará Dios con ellos. La Biblia no es específica al respecto en esa área. Se que será más fácil para esas personas que para usted si usted ha escuchado el Evangelio y lo ha rechazado. Así que más que estar preocupado sobre ellos, mejor comience a preocuparse por usted mismo. Ve, usted es responsable de lo que usted sabe. Y el que conoce la voluntad del Padre y no hace conforme a ella, es un hombre que está en graves aprietos. Así es que habrá grados de condenación; más tolerables para Sodoma y Gomorra que para la ciudad que rechace a los discípulos que vayan a testificar de El.

Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. (Marcos 6:12).

El mismo mensaje que predicó Juan el Bautista “Arrepentíos porque el reino de Dios se ha acercado,” cambien, vuélvanse...

Y echaban fuera muchos demonios y ungián con aceite a muchos enfermos y los sanaban (Marcos 6:13).

Ahora en la epístola de Santiago, el dijo “¿hay alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por el, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor, y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” (Santiago 5:14-15). Hay algunos expositores bíblicos que dicen que esta palabra “ungiendo” es literalmente masajear. No lo sé, Lo escolásticos bíblicos dicen muchas cosas, realmente no lo se. Creo que la unción con aceite era un acto puramente simbólico, cuando salían, eran ungidos. Esta es la primera referencia a ello, y la única referencia dentro de los Evangelios, y la única referencia que conozco está en Santiago donde dice simplemente “Si hay algún enfermo entre vosotros, que llamen a los ancianos de la Iglesia.” Y ahora bien muchos que estaban enfermos fueron por lo tanto sanados.

Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos, y por eso actúan en él estos poderes. Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas. Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos. (Marcos 6:14-16).

Herodes sin lugar a dudas, tenía una conciencia culpable en cuanto a Juan. Esta familia de Herodes debió haber sido una de las familias más retorcidas y desbaratadas de la historia. Era tan así que si tratara de explicarle cuan entreverada era, probablemente me entreveraría al hacerlo. Pero este es Herodes Antipas. El era hijo de Herodes el Grande. Herodes el grande era aquel Herodes del tiempo del nacimiento de Jesús. El era aquel al cual vinieron los magos e inquirieron dónde habría de nacer el Mesías. Fue quien ordenó la matanza de los bebés en el área de Belén, aquellos de dos años abajo. Estaba paranoico; siempre estaba temeroso de que alguien fuese a tratar de matarle y tomar el trono. Era de aproximadamente de 1,20mt de altura. Y siendo un pequeño hombre, tenía grandes ambiciones. Siempre que construía algo, lo hacía de grandes piedras. El muro occidental de Jerusalén al día de hoy es un

testimonio de la proeza constructora de este sujeto, Herodes. El Herodium, afuera, en las inmediaciones de Belén y luego Masada, cerca del Mar muerto; tremendas construcciones que fueron hechas, por el Herodes que paradójicamente fue conocido como Herodes “el grande”.

Puesto que era tan paranoico, el se casó con su primer esposa Doris la cual tenía un hijo, y los mató a los dos – a Doris y a su hijo. Luego se casó con otra mujer llamada Miriam y tuvo dos hijos. Ahora uno de estos dos hijos tuvo una hija llamada Herodías. Luego, Herodes se volvió paranoico con Miriam y los dos hijos; pensó que complotaban en contra de el, así que la mató a ella y a sus dos hijos. Luego de muerta, el la extrañaba y comenzó a lamentarse por causa de ella. Así que construyó una torre y demás en Jerusalén como un monumento a Miriam, puesto que la extrañaba mucho. En este punto, un dicho se desarrolló “Es más seguro ser el cerdo de Herodes que ser su hijo”, puesto que a esas alturas el había matado a dos esposas y a todos sus hijos. Luego como se tranquilizó a partir de ese momento, se casó con otra muchacha de nombre Miriam, tuvo un hijo de nombre Herodes Filipo el cual se mudó a Roma y fue un comerciante adinerado. Pero Herodes Filipo se caso con su sobrina, Herodías, la cual era hija del hermano asesinado, medio hermano de Herodes Filipo. Era su esposa y sobrina al mismo tiempo. Herodes se caso con otra muchacha y tuvo un par de hijos uno de los cuales fue Herodes Antipas. Este es el Herodes en nuestra historia. Herodes Antipas era el gobernador en una porción del reino que su padre Herodes el Grande había gobernado, en la región de Galilea.

Herodes Antipas fue a Roma y visitó a su medio hermano, Herodes Filipo. Este y Herodías, su sobrina, tuvieron una niña que llamaron Salomé. Y Herodes Antipas, cuando fue a Roma a visitar a su hermano, se enamoró de Herodías, la mujer de su hermano la cual era también su sobrina, y habló con ella para que dejara al esposo, que era su hermano, y que se casase con el, y que retornase y gobernase con el en Galilea. Juan el bautista apunto directamente a este asunto y habló en contra de esta acción ilegal de parte de Herodes Antipas. Y así es que leemos,

Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. (Marcos 6:17-18).

En cuanto a Herodes, a él le gustaba oír a Juan. Aunque no obedecía, le gustaba oír a este hombre. Estaba fascinado con Juan. Pero Herodías tenía algo en contra de él. Era una mujer muy ambiciosa y finalmente habló a Herodes Antipas para que fuese a Roma y ellos dos fueron juntos a hablar con el Emperador para que éste le diese un título de rey. El emperador de Roma, en lugar de darle un título de rey, lo desterró a Galia. Y ese fue el fin de Herodes Antipas y de su historia. Pero en este momento, Herodías estaba realmente decepcionada, porque Juan había hablado en contra de su matrimonio, diciendo: “*No te es lícito tener la mujer de tu hermano.*”

Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía (Marcos 6:19);

Estaba tan enojada que le hubiera matado en una riña. Juan estaba descargando toda esta acusación sobre ella, estaban en una confrontación. Ella se enfureció, y si hubiese podido lo hubiese matado ella misma, pues estaba muy enfadada con él.

y no podía; porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana. (Marcos 6:19-20).

A Él le gustaba escuchar, pero era una especie de gente extraña, que le gusta escucharle pero aún así no le siguen.

Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea, entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo lo que quieras, y yo te lo daré. (Marcos 6:21-22).

Los solos de danzas realizadas por las mujeres en aquellos días eran muy sensuales y por lo general eran realizados solamente por prostitutas. Por supuesto, el propósito era

inflamar las pasiones. Y Herodías le permitió a su hija realizar dicha danza delante de estos hombres mostrando cuan bajo era su carácter moral. Era una mujer inmoral, la cual permitió que su hija fuese delante de estos hombres con esta danza sensual. Herodes, excitado por la danza, le dijo “por favor, pídemme lo que sea que quieras y te lo daré”.

Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino. (Marcos 6:23).

Debió haber sido una danza muy particular.

Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista. Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla. (Marcos 6:24-26).

El se puso a sí mismo con la espada contra la pared, y por causa del juramento y el hecho de que fue juramentado en frente de estos hombres el no pudo volverse atrás. El orgullo no le hubiese dejado. Así que cometió un asesinato ilegal, añadiendo a pecado, pecado, complicando su situación. El hizo decapitar a Juan el Bautista y la cabeza fue traída a el.

y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro. (Marcos 6:27-29).

Ahora Herodes, sin lugar a dudas, tuvo culpa en su consciencia por esta causa, la que le duró por bastante tiempo. Así que más tarde cuando el oyó de la fama de Jesús, de aquellos que decían: “hay un hombre que está haciendo toda clase de milagros por ahí” el dijo “Es Juan el bautista, el ha vuelto de la muerte” era una culpa obsesiva en verdad. El no podía sacarse a Juan de su cabeza. Quizás hasta estaba confortado con la idea de que debía ser Juan el Bautista vuelto de la muerte, porque el sabía que lo que había hecho estaba mal.

Marcos 6:30-7:7

Jesús había enviado a sus apóstoles al ministerio, y ahora, ellos regresan de esta misión evangelística.

Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. (Marcos 6:30)

Ellos estaban compartiendo con Él los encuentros maravillosos, las conversaciones, las sanidades, el poder, la gloria de su experiencia de haber salido en nombre de Jesús y haber predicado Su evangelio. Habiendo recibido sus reportes,

El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. (Marcos 6:31)

Ahora bien, ellos tenían suficiente tiempo para comer algo de camino, pero en esos días la comida era una gran ceremonia. Y ellos no tenían mucho tiempo para eso. Estaban siendo tan presionados por la multitud, que Jesús, viendo la presión, la fatiga, los invitó a ir hacia el otro lado del lago donde había un área desierta para que pudieran descansar. Probablemente a los discípulos les pareció una gran idea.

Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto. Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. (Marcos 6:32-33)

Capernaúm está ubicada en el lado norte del Mar de Galilea. Mide solamente 9 kilómetros de ancho; usted puede ver claramente el otro lado del Mar. Así que fácilmente las personas podían ver en qué dirección se dirigía el pequeño bote. Y entonces ellos corrieron hacia el extremo de la isla. Y cuando atravesaron Betsaida y esas ciudades, las personas se preguntaron por qué estaban ellos corriendo. Si usted ve a alguien corriendo, usted piensa, “¿Qué está sucediendo?” Usted ve a un grupo de personas corriendo, “Hey, ¿Qué sucede?” “Jesús desembarcará allí del otro lado.” Así que muchas personas de esas ciudades, se unieron a ellos. Hasta que finalmente,

cuando Jesús llegó con los discípulos, ya había allí al menos cinco mil personas, aparte de las mujeres y los niños, esperando que el pequeño bote llegara. A este punto, puedo imaginar que los discípulos estarían más bien, irritados con la desconsideración de las personas. “No se dan cuenta de que necesitamos descansar, queremos descansar, queremos relax”. Es fácil irritarse y estoy seguro de que los discípulos lo estarían con la multitud.

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos” (Marcos 6:34)

Estas personas, tan hambrientas de Dios, necesitados de una verdadera experiencia con Dios. El tuvo compasión, porque El los miró desde una óptica completamente diferente; mientras que los discípulos tal vez los veían como una molestia, Jesús los vio como pobres y pequeñas ovejas que no tienen pastor. Ellos no saben hacia donde dirigirse; están perdidos. No tienen defensa.

“porque eran como ovejas que no tenían pastor;” (Marcos 6:34)

Y debido a que El tiene el corazón de un pastor, tuvo compasión, se sintió movilizad.

“y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. Y comieron todos, y se saciaron. Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. Y los que comieron eran cinco mil hombres.” (Marcos 6:34-44)

El primero de los dos incidentes registrados en que Jesús milagrosamente alimenta a la multitud solamente con cinco panes y dos peces. Pero luego, cuando recogieron, aquí está lo interesante, recogieron doce canastas llenas, luego de que todos habían comido.

“En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;” (Marcos 6:45-46)

Un día duro. Usted intenta escaparse para descansar. Llega a la orilla y allí hay diez mil personas esperándolo. Así que usted da lo mejor de si hasta que entra la tarde, y luego realiza el milagro. Ahora usted deber estar realmente listo para ese descanso. El ordenó a Sus discípulos entrar en la barca e ir hacia la otra ribera, pasando Betsaida, que se adelantaran, mientras El mismo despedía a la multitud. Y ahora El necesita descansar. ¿Y cómo encontró El ese descanso? Se dirigió a un monte a orar.

El siempre encontró fortaleza a través de la oración. Era el lugar de descanso y el lugar de fortalecimiento. Nosotros debemos aprender la fuerza de la oración. Uno de los mayores estímulos para orar, es el hecho de que Jesús oraba. Si El sentía que la oración era una parte tan esencial en Su propia vida, siendo quien era El, ¿cuánto más esencial es la oración para nosotros? Si El sintió que no podía seguir adelante sin ella, ¿Cómo podemos pensar nosotros que podemos seguir sin ella?

“y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario,” (Marcos 6:47-48)

Me gusta esto, ellos estaban en esa posición porque Jesús les ordenó que tomaran el barco y salieran. Obedeciendo el mandato de Cristo, realmente se les está poniendo en una posición de tensión. Usted que cree?... que seguir la voluntad de Dios será todo color de rosa ?, tiene que ver lo que hay más adelante. Jesús ordenó que ellos atravesaran el mar en contra del viento, en contra de la tormenta. El los puso en esta experiencia de dificultad y tensión, y ellos ya estaban desanimados y cansados,

igualmente admiro su tenaz obediencia. Y ellos estaban en esa situación porque estaban obedeciendo el mandato del Señor. Me encanta esto.

Y el Señor se sentó allí y los observó. Y vio que remaban fatigados, tenían el viento en contra.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche” (Marcos 6:48)

El los dejó avanzar bastante, porque la cuarta vigilia de la noche, comienza a las tres de la mañana. La cuarta vigilia es desde las tres de la mañana hasta las seis de la mañana. Quiero decir, estos muchachos realmente estaban cansados, y Jesús allí sentado observándolos. Uno pensaría: “Señor, no es justo”.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles.” (Marcos 6:48)

Alguien me preguntó si yo pienso que Jesús alguna vez se rió. Yo creo que El tenía un gran sentido del humor. Ellos se están esforzando, están remando, y El viene caminando sobre el mar, fijese usted, como si El no los hubiera visto, y quería adelantarlos.

“Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron; porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban. Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones”. (Marcos 6:49-52)

Fue como que ellos lo vieron, pero no lo vieron realmente.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla”. (Marcos 6:53)

Así que ellos no fueron a Capernaúm, sino un poco más al sur de Capernaúm, al área de Genesaret que está cerca de la pequeña área de Magdala, de donde era Maria Magdalena.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla. Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció. Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba. Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.” (Marcos 6:53-56)

Esa mujer que tocó al Señor por primera vez, abrió una clase de área donde muchas personas luego llegaron a la experiencia de liberar su fe, tocándolo. “y todos los que le tocaban quedaban sanos.”

“Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;” (Marcos 7:1)

Vinieron desde Jerusalén hacia el área de Galilea.

“los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos”. (Marcos 7:2-4)

O sea, todas las reglas acerca del lavado ceremonial para la limpieza. Esto no es higiénico; esto es ceremonial. Y de acuerdo al lavado ceremonial, y por supuesto, después que esta Mishna fue compilada en la cual fueron puestas todas estas reglas acerca del lavamiento, es interesante todas las reglas que ellos tenían acerca del lavamiento de las manos, ésta clase particular de lavamiento, no es simplemente ir y lavarse las manos. Usted debía lavar sus manos en una forma muy particular de modo de estar ceremonialmente limpio. Porque vea usted, si sus manos estaban ceremonialmente sucias por haber tocado algo que alguien más había tocado, y esa persona no estaba limpia...es decir, era un Gentil y tocó una moneda y usted tocó esa moneda, era un gentil impuro, por consiguiente, si usted tocó la moneda que el pagano

tocó, usted será impuro también, porque el que la había tocado antes era un Gentil impuro.

Usted va al supermercado y obtiene su cambio, y quién sabe quién ha tocado esas monedas. Y así, se va a su casa, y quiere comer algo, usted no puede simplemente ir y lavar sus manos y comer, sino que debe hacerlo ceremonialmente. Y para hacer eso, usted debe, primeramente, tener alguien que le ayude porque debe tener, para el primer lavado, lo que ellos llaman la mitad de un log (recipiente hecho en madera) de aceite, que es aproximadamente la capacidad de dos cáscaras de huevo. Y lo que usted hace es, extiende los dedos de una mano hacia arriba y la frota con el puño de la otra mano, a medida que el agua se derrama sobre ellas. Frota sus dedos juntos, y luego el puño dentro de la mano, y luego del otro lado. Y debe mantener sus manos así, porque cualquier cosa que lo toque será impura. Así que, el agua con la que usted se está lavando se vuelve impura porque usted la ha tocado. Y sus manos eran impuras, ceremonialmente. Usted debía mantener sus manos extendidas hacia adelante, y así el agua corría por sus muñecas porque usted no quiere que esa agua gotee sobre usted porque si lo hace, eso sería impuro también y tendría que volver a pasar por otro lavado.

Luego, debido a que el agua usada, ahora es impura, y lo que gotea es impuro, debe mantener sus manos inclinadas y separadas de usted, y se vierte otro medio log de agua sobre sus manos mientras usted las mantiene hacia abajo para que se escurran los dedos. Esta es la manera en que debían lavarse las manos, y ellos lo hacían varias veces durante la comida, pasando así por todo este lavado ceremonial.

Ellos tenían unas vasijas, que usted no sabe qué pudo haberlas tocado. Alguna pequeña mosca tal vez se posó en la vasija, que a su vez esa mosca tal vez estuvo en el hombro de un gentil o algo así. Entonces, ellos debían pasar por todo el proceso de lavamiento del exterior de la vasija. Era posible que, cuando la vasija estaba abierta, una mosca pudo haber entrado en ella. Así que usted debía romperla en pedazos, cuidando de no dejar un pedazo suficientemente grande como para recoger aceite para ungir su pequeño dedo del pie. En otras palabras, debía ser desecho porque era

impuro. Y muchas reglas como éstas. Si era metal, entonces había una ceremonia de lavamiento para esto, y usted podía volver a utilizarlos. Pero vasijas o platos, si eran lisos, estaban bien. Pero si el plato tenía un borde y se volvía impuro, entonces debía romperlo completamente. No podía volver a usarlo. Y todas estas reglas estaban codificadas en la Mishna de estos lavamientos, que era la tradición de los ancianos.

Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. (Marcos 7:5-7)

Es interesante cuán fácilmente las tradiciones de los hombres pueden volverse dogmas y doctrinas de la iglesia; cosas que son simplemente tradiciones. Yo creo que una de las cosas más difíciles con las que tiene que tratar una persona, son las tradiciones. Estamos atados por las tradiciones. Las tradiciones se sujetan a las personas más que cualquier otra cosa. Estas tradiciones están profundamente arraigadas en nosotros. Pero si usted estudia el trasfondo de las tradiciones, encontrará que muchas veces no tienen ninguna base bíblica. Frecuentemente, las tradiciones se basan en el paganismo. Y con todo, debido a que han sido practicadas por tanto tiempo en la iglesia, se vuelven el dogma de la iglesia, y finalmente son las doctrinas de la iglesia.

Por ejemplo, Halloween, la tradición del “trato o treta”, los niños con disfraces de brujas y duendes que andan por allí. Ahora bien, ¿quién de ustedes padres, quisiera negarle a su dulce hijo el privilegio de disfrazarse de bruja o fantasma o duende; y que salgan con su bolsa por el vecindario a conseguir caramelos? Por supuesto, cuando yo era niño, no había “tretas”. Solo eran “tratos”. Pero, realmente, cuando usted observa esta práctica, está muy mal. De hecho, es extremadamente peligroso porque hay muchas personas malvadas en este mundo, hay personas que han puesto en las golosinas hojas de afeitar o veneno, o cosas de esa naturaleza. Y cada Halloween, los niños inadvertidamente recogen cosas dañinas, y muchos de ellos quedan heridos como

resultado de eso. Y aún así, los padres los ayudan y apoyan en sus extorsiones a través del vecindario. Peroooo.... es tradición. Podemos ver muchos defectos y aspectos negativos en esto, y aún así, ¿quién de ustedes tiene suficientes agallas para decirle a su hijo, “No, tu no vas a salir este año”? Es interesante cuán profundo se arraigan las tradiciones.

Marcos 6:30-7:7

Jesús había enviado a sus apóstoles al ministerio, y ahora, ellos regresan de esta misión evangelística.

Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado. (Marcos 6:30)

Ellos estaban compartiendo con Él los encuentros maravillosos, las conversaciones, las sanidades, el poder, la gloria de su experiencia de haber salido en nombre de Jesús y haber predicado Su evangelio. Habiendo recibido sus reportes,

El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aun tenían tiempo para comer. (Marcos 6:31)

Ahora bien, ellos tenían suficiente tiempo para comer algo de camino, pero en esos días la comida era una gran ceremonia. Y ellos no tenían mucho tiempo para eso. Estaban siendo tan presionados por la multitud, que Jesús, viendo la presión, la fatiga, los invitó a ir hacia el otro lado del lago donde había un área desierta para que pudieran descansar. Probablemente a los discípulos les pareció una gran idea.

Y se fueron solos en una barca a un lugar desierto. Pero muchos los vieron ir, y le reconocieron; y muchos fueron allá a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él. (Marcos 6:32-33)

Capernaúm está ubicada en el lado norte del Mar de Galilea. Mide solamente 9 kilómetros de ancho; usted puede ver claramente el otro lado del Mar. Así que fácilmente las personas podían ver en qué dirección se dirigía el pequeño bote. Y entonces ellos corrieron hacia el extremo de la isla. Y cuando atravesaron Betsaida y esas ciudades, las personas se preguntaron por qué estaban ellos corriendo. Si usted ve a alguien corriendo, usted piensa, “¿Qué está sucediendo?” Usted ve a un grupo de personas corriendo, “Hey, ¿Qué sucede?” “Jesús desembarcará allí del otro lado.” Así que muchas personas de esas ciudades, se unieron a ellos. Hasta que finalmente,

cuando Jesús llegó con los discípulos, ya había allí al menos cinco mil personas, aparte de las mujeres y los niños, esperando que el pequeño bote llegara. A este punto, puedo imaginar que los discípulos estarían más bien, irritados con la desconsideración de las personas. “No se dan cuenta de que necesitamos descansar, queremos descansar, queremos relax”. Es fácil irritarse y estoy seguro de que los discípulos lo estarían con la multitud.

“Y salió Jesús y vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos” (Marcos 6:34)

Estas personas, tan hambrientas de Dios, necesitados de una verdadera experiencia con Dios. El tuvo compasión, porque El los miró desde una óptica completamente diferente; mientras que los discípulos tal vez los veían como una molestia, Jesús los vio como pobres y pequeñas ovejas que no tienen pastor. Ellos no saben hacia donde dirigirse; están perdidos. No tienen defensa.

“porque eran como ovejas que no tenían pastor;” (Marcos 6:34)

Y debido a que El tiene el corazón de un pastor, tuvo compasión, se sintió movilizado.

“y comenzó a enseñarles muchas cosas. Cuando ya era muy avanzada la hora, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya muy avanzada. Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer. Ellos le dijeron: ¿Que vayamos y compremos pan por doscientos denarios, y les demos de comer? El les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo. Y al saberlo, dijeron: Cinco, y dos peces. Y les mandó que hiciesen recostar a todos por grupos sobre la hierba verde. Y se recostaron por grupos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. Entonces tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió los panes, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y repartió los dos peces entre todos. Y comieron todos, y se saciaron. Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. Y los que comieron eran cinco mil hombres.” (Marcos 6:34-44)

El primero de los dos incidentes registrados en que Jesús milagrosamente alimenta a la multitud solamente con cinco panes y dos peces. Pero luego, cuando recogieron, aquí está lo interesante, recogieron doce canastas llenas, luego de que todos habían comido.

“En seguida hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a Betsaida, en la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar;” (Marcos 6:45-46)

Un día duro. Usted intenta escaparse para descansar. Llega a la orilla y allí hay diez mil personas esperándolo. Así que usted da lo mejor de si hasta que entra la tarde, y luego realiza el milagro. Ahora usted deber estar realmente listo para ese descanso. El ordenó a Sus discípulos entrar en la barca e ir hacia la otra ribera, pasando Betsaida, que se adelantaran, mientras El mismo despedía a la multitud. Y ahora El necesita descansar. ¿Y cómo encontró El ese descanso? Se dirigió a un monte a orar.

El siempre encontró fortaleza a través de la oración. Era el lugar de descanso y el lugar de fortalecimiento. Nosotros debemos aprender la fuerza de la oración. Uno de los mayores estímulos para orar, es el hecho de que Jesús oraba. Si El sentía que la oración era una parte tan esencial en Su propia vida, siendo quien era El, ¿cuánto más esencial es la oración para nosotros? Si El sintió que no podía seguir adelante sin ella, ¿Cómo podemos pensar nosotros que podemos seguir sin ella?

“y al venir la noche, la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra. Y viéndoles remar con gran fatiga, porque el viento les era contrario,” (Marcos 6:47-48)

Me gusta esto, ellos estaban en esa posición porque Jesús les ordenó que tomaran el barco y salieran. Obedeciendo el mandato de Cristo, realmente se les está poniendo en una posición de tensión. Usted que cree?... que seguir la voluntad de Dios será todo color de rosa ?, tiene que ver lo que hay más adelante. Jesús ordenó que ellos atravesaran el mar en contra del viento, en contra de la tormenta. El los puso en esta experiencia de dificultad y tensión, y ellos ya estaban desanimados y cansados,

igualmente admiro su tenaz obediencia. Y ellos estaban en esa situación porque estaban obedeciendo el mandato del Señor. Me encanta esto.

Y el Señor se sentó allí y los observó. Y vio que remaban fatigados, tenían el viento en contra.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche” (Marcos 6:48)

El los dejó avanzar bastante, porque la cuarta vigilia de la noche, comienza a las tres de la mañana. La cuarta vigilia es desde las tres de la mañana hasta las seis de la mañana. Quiero decir, estos muchachos realmente estaban cansados, y Jesús allí sentado observándolos. Uno pensaría: “Señor, no es justo”.

“cerca de la cuarta vigilia de la noche vino a ellos andando sobre el mar, y quería adelantárseles.” (Marcos 6:48)

Alguien me preguntó si yo pienso que Jesús alguna vez se rió. Yo creo que El tenía un gran sentido del humor. Ellos se están esforzando, están remando, y El viene caminando sobre el mar, fijese usted, como si El no los hubiera visto, y quería adelantarlos.

“Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron; porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Y subió a ellos en la barca, y se calmó el viento; y ellos se asombraron en gran manera, y se maravillaban. Porque aún no habían entendido lo de los panes, por cuanto estaban endurecidos sus corazones”. (Marcos 6:49-52)

Fue como que ellos lo vieron, pero no lo vieron realmente.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla”. (Marcos 6:53)

Así que ellos no fueron a Capernaúm, sino un poco más al sur de Capernaúm, al área de Genesaret que está cerca de la pequeña área de Magdala, de donde era Maria Magdalena.

“Terminada la travesía, vinieron a tierra de Genesaret, y arribaron a la orilla. Y saliendo ellos de la barca, en seguida la gente le conoció. Y recorriendo toda la tierra de alrededor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, a donde oían que estaba. Y dondequiera que entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los que estaban enfermos, y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que le tocaban quedaban sanos.” (Marcos 6:53-56)

Esa mujer que tocó al Señor por primera vez, abrió una clase de área donde muchas personas luego llegaron a la experiencia de liberar su fe, tocándolo. “y todos los que le tocaban quedaban sanos.”

“Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén;” (Marcos 7:1)

Vinieron desde Jerusalén hacia el área de Galilea.

“los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen. Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos”. (Marcos 7:2-4)

O sea, todas las reglas acerca del lavado ceremonial para la limpieza. Esto no es higiénico; esto es ceremonial. Y de acuerdo al lavado ceremonial, y por supuesto, después que esta Mishna fue compilada en la cual fueron puestas todas estas reglas acerca del lavamiento, es interesante todas las reglas que ellos tenían acerca del lavamiento de las manos, ésta clase particular de lavamiento, no es simplemente ir y lavarse las manos. Usted debía lavar sus manos en una forma muy particular de modo de estar ceremonialmente limpio. Porque vea usted, si sus manos estaban ceremonialmente sucias por haber tocado algo que alguien más había tocado, y esa persona no estaba limpia...es decir, era un Gentil y tocó una moneda y usted tocó esa moneda, era un gentil impuro, por consiguiente, si usted tocó la moneda que el pagano

tocó, usted será impuro también, porque el que la había tocado antes era un Gentil impuro.

Usted va al supermercado y obtiene su cambio, y quién sabe quién ha tocado esas monedas. Y así, se va a su casa, y quiere comer algo, usted no puede simplemente ir y lavar sus manos y comer, sino que debe hacerlo ceremonialmente. Y para hacer eso, usted debe, primeramente, tener alguien que le ayude porque debe tener, para el primer lavado, lo que ellos llaman la mitad de un log (recipiente hecho en madera) de aceite, que es aproximadamente la capacidad de dos cáscaras de huevo. Y lo que usted hace es, extiende los dedos de una mano hacia arriba y la frota con el puño de la otra mano, a medida que el agua se derrama sobre ellas. Frota sus dedos juntos, y luego el puño dentro de la mano, y luego del otro lado. Y debe mantener sus manos así, porque cualquier cosa que lo toque será impura. Así que, el agua con la que usted se está lavando se vuelve impura porque usted la ha tocado. Y sus manos eran impuras, ceremonialmente. Usted debía mantener sus manos extendidas hacia adelante, y así el agua corría por sus muñecas porque usted no quiere que esa agua gotee sobre usted porque si lo hace, eso sería impuro también y tendría que volver a pasar por otro lavado.

Luego, debido a que el agua usada, ahora es impura, y lo que gotea es impuro, debe mantener sus manos inclinadas y separadas de usted, y se vierte otro medio log de agua sobre sus manos mientras usted las mantiene hacia abajo para que se escurran los dedos. Esta es la manera en que debían lavarse las manos, y ellos lo hacían varias veces durante la comida, pasando así por todo este lavado ceremonial.

Ellos tenían unas vasijas, que usted no sabe qué pudo haberlas tocado. Alguna pequeña mosca tal vez se posó en la vasija, que a su vez esa mosca tal vez estuvo en el hombro de un gentil o algo así. Entonces, ellos debían pasar por todo el proceso de lavamiento del exterior de la vasija. Era posible que, cuando la vasija estaba abierta, una mosca pudo haber entrado en ella. Así que usted debía romperla en pedazos, cuidando de no dejar un pedazo suficientemente grande como para recoger aceite para ungir su pequeño dedo del pie. En otras palabras, debía ser desecho porque era

impuro. Y muchas reglas como éstas. Si era metal, entonces había una ceremonia de lavamiento para esto, y usted podía volver a utilizarlos. Pero vasijas o platos, si eran lisos, estaban bien. Pero si el plato tenía un borde y se volvía impuro, entonces debía romperlo completamente. No podía volver a usarlo. Y todas estas reglas estaban codificadas en la Mishna de estos lavamientos, que era la tradición de los ancianos.

Le preguntaron, pues, los fariseos y los escribas: ¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen pan con manos inmundas? Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. (Marcos 7:5-7)

Es interesante cuán fácilmente las tradiciones de los hombres pueden volverse dogmas y doctrinas de la iglesia; cosas que son simplemente tradiciones. Yo creo que una de las cosas más difíciles con las que tiene que tratar una persona, son las tradiciones. Estamos atados por las tradiciones. Las tradiciones se sujetan a las personas más que cualquier otra cosa. Estas tradiciones están profundamente arraigadas en nosotros. Pero si usted estudia el trasfondo de las tradiciones, encontrará que muchas veces no tienen ninguna base bíblica. Frecuentemente, las tradiciones se basan en el paganismo. Y con todo, debido a que han sido practicadas por tanto tiempo en la iglesia, se vuelven el dogma de la iglesia, y finalmente son las doctrinas de la iglesia.

Por ejemplo, Halloween, la tradición del “trato o treta”, los niños con disfraces de brujas y duendes que andan por allí. Ahora bien, ¿quién de ustedes padres, quisiera negarle a su dulce hijo el privilegio de disfrazarse de bruja o fantasma o duende; y que salgan con su bolsa por el vecindario a conseguir caramelos? Por supuesto, cuando yo era niño, no había “tretas”. Solo eran “tratos”. Pero, realmente, cuando usted observa esta práctica, está muy mal. De hecho, es extremadamente peligroso porque hay muchas personas malvadas en este mundo, hay personas que han puesto en las golosinas hojas de afeitar o veneno, o cosas de esa naturaleza. Y cada Halloween, los niños inadvertidamente recogen cosas dañinas, y muchos de ellos quedan heridos como

resultado de eso. Y aún así, los padres los ayudan y apoyan en sus extorsiones a través del vecindario. Peroooo.... es tradición. Podemos ver muchos defectos y aspectos negativos en esto, y aún así, ¿quién de ustedes tiene suficientes agallas para decirle a su hijo, “No, tu no vas a salir este año”? Es interesante cuán profundo se arraigan las tradiciones.

Marcos 8:1-26

Marcos ya nos ha relatado cómo Jesús alimentó cinco mil hombres junto con las mujeres y los niños con cinco panes y dos peces. Ahora encontramos un segundo milagro de multiplicación de los alimentos para poder satisfacer las necesidades de las personas.

Es interesante al comienzo del ministerio de Cristo, cuando Satanás lo tentó, el dijo a Jesús debido a que él tenía hambre después de 40 días de ayuno, “Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan”. Pero Jesús no usó su poder para hacer milagros para satisfacer sus propias necesidades físicas. Pero cuando se trata de las necesidades físicas de los demás, El deseaba usar ese poder, no para satisfacer Su propia carne o necesidad, sino que deseaba usarlo de manera de satisfacer las necesidades de los demás.

“En aquellos días, como había una gran multitud, y no tenían qué comer, Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: Tengo compasión de la gente,” (Marcos 8:1-2)

Tenemos nuevamente aquí esa palabra que se relaciona con Jesucristo: compasión por la gente. Siempre que El veía a la multitud de personas, Su corazón se conmovía con compasión. Aquí El siente compasión por sus necesidades físicas. Es interesante ver qué considerado era Jesús siempre. Muchas veces nosotros nos volvemos tan insensibles a las necesidades de los demás, pero Jesús nunca. El siempre fue sensible a las necesidades de las personas. Y El dice,

“Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer; y si los enviare en ayunas a sus casas, se desmayarán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.” (Marcos 8:2-3)

El está preocupado por las personas que han estado siguiéndole durante tres días. Y es interesante que si usted procura ayunar, el tercer día parece ser uno de los más difíciles del ayuno, en cuanto a la fortaleza física. De alguna manera, luego del tercer, cuarto, quinto día, su cuerpo cambia. Usted empieza a ponerse un poco más fuerte y comienza a perder esa tremenda hambre. Pero el tercer día es un día difícil si una

persona está determinada a ayunar. Y Jesús se dio cuenta que ellos habían estado allí por tres días. Algunos de ellos habían venido de lejos. Enviarlos a sus hogares en esas condiciones, estarían debilitados, algunos hasta se desmayarían.

“Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto? El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos dijeron: Siete. Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra; y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante; y los pusieron delante de la multitud. Tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante. Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas. Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió”. (Marcos 8:4-9)

Nuevamente, tomando unos pocos panes, algunos peces, los bendijo y alimentó a una gran multitud de personas; y luego nuevamente, recogieron más cantidad que con lo que habían comenzado.

En la alimentación de los cinco mil, cuando recogieron las doce canastas, la palabra para canasta es una palabra que significaba una canasta típica que era usada por los judíos. Es interesante, que aquí, en esta ocasión, esta palabra particular “canasta” es una palabra típica que es usada para referirse a una canasta que solían utilizar los paganos. Cualquier significado que pueda tener son meras especulaciones. Algunos han especulado que la mayoría en esta multitud eran gentiles, por eso esta clase de canastas de los gentiles estaban disponibles para recoger los restos; la alimentación de los cinco mil fue cerca de Betsaida, una ciudad judía. Pero Jesús está ahora en el otro lado del mar, más hacia el territorio de los gentiles. Algunos ven en esto el significado de que Jesús es el pan de vida, no solamente para los judíos, sino que ahora El es el pan de vida para los gentiles también, porque ahora Jesús está alimentando a muchos gentiles, también milagrosamente con el pan de vida.

“Y luego entrando en la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanuta. Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle”. (Marcos 8:10-11)

En esos días las personas estaban esperando al Mesías, y hubo muchos hombres que aparecían y se declaraban a sí mismos como el Mesías. Y muy a menudo, estos hombres que aparecían declarando ser el Mesías prometían que harían alguna proeza espectacular. Algunos de ellos prometieron que dividirían el Río Jordán como había sucedido en los días de Josué. Y otros prometían hazañas espectaculares que llevarían a cabo. Pero estos supuestos Mesías nunca cumplían con sus hazañas. Los judíos estaban esperando por algo sobrenatural, un fenómeno espectacular de parte del Mesías para poder comprobar que El era el Mesías. Así que le pidieron una señal del cielo. Pero ellos estaban tentándole.

“Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación”. (Marcos 8:12)

Hay otro evangelio, que registra que Jesús les dijo a los fariseos, “La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” Jesús no hizo milagros solo para satisfacer la curiosidad de la multitud. El propósito de Sus milagros siempre fue ayudar a los desamparados. El siempre usó su poder para ministrar las necesidades de las personas. El no usó ese poder para ministrar Sus propias necesidades. El no lo utilizó solo para hacer una demostración espectacular de poder, para atraer la atención de las personas hacia Si mismo.

Herodes había escuchado de Jesús y de los Milagros que El hacía, y Herodes quería que Jesús hiciera un milagro para él, como un show de magia para mostrar trucos. Pero Jesús no realizó ningún milagro para Herodes. El se rehusó a realizar milagros solo para satisfacer la curiosidad de las personas por los fenómenos sobrenaturales. Y entonces aquí, como los fariseos estaban buscando una señal, Jesús les dice, “...no se dará señal a esta generación”.

Tomás, cuando los discípulos le dijeron que Jesús había resucitado de los muertos, ellos le dijeron: “Al Señor hemos visto”, Tomás respondió, “Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en

su costado, no creeré.” Vemos que los discípulos estaban juntos y Tomás estaba con ellos, de repente Jesús apareció en medio de ellos. Y El dijo, “Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado”.

Cuando Jesús le dijo esto a Tomás, la primer cosa que se indica es que Jesús estaba escuchando cuando Tomás dijo, “Si no viere en sus manos la señal...” Sin embargo ellos no le veían aún, Jesús estaba allí mismo con ellos. El dijo, “donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Así que El les estaba mostrando, primeramente, que El estaba en medio de ellos cuando Tomás expresaba sus dudas. Por eso es que, cuando El apareció, lo primero que dijo fue, “Tomás, ¿quieres hacer eso? Muy bien, pon tu dedo en Mi mano. Acerca tu mano y métela en mi costado”. Y Tomás dijo, “¡Señor mío, y Dios mío!”. Jesús dijo, “bienaventurados los que no vieron, y creyeron”.

“Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera. Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca. Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes. Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan. Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón? ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis? Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete. Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?” (Marcos 8:13-21)

Si usted tuviera un molde de pan, eso es todo lo que necesitaríamos en lo que refiere al hambre que pudiésemos sentir en nuestro camino.

La levadura era siempre un símbolo del mal. Era con lo que se comenzaba y que ellos guardaban siempre de un trozo de masa anterior. Y cuando hacían una masa nueva, insertaban ese trozo que habían guardado, que era el que comenzaba el proceso de fermentación, y debido a que esa pequeña cantidad que impregnaba a todo el pan con el proceso de fermentación, era para los judíos un símbolo del mal, como una pequeña

cantidad de maldad que puede contaminar todo el sistema. Y cuando Jesús dice, “guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes”, El estaba hablando acerca de la maldad de los fariseos; esa clase de espíritu que puede invadir e infectar a los demás. No estaba hablando del hecho de que habían olvidado llevar el pan.

“Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea;” (Marcos 8:22-23)

En vez de realizar este milagro frente a todas las personas, Jesús, lo sacó fuera de la aldea.

“...y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.” (Marcos 8:23-24)

En otras palabras, él comenzó a tener alguna visión pero era todo muy borroso.

“Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos. Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.” (Marcos 8:25-26)

Vete a tu casa y no le cuentes a nadie.

Este es un milagro interesante, en vista que es el único milagro en que se registra que hubo una sanidad gradual. La primera vez que Jesús puso sus manos sobre él, no estaba completamente sanado, sino que él tuvo una restauración parcial de su vista. Y fue luego de que Jesús pusiera sus manos sobre él por segunda vez, que este hombre tuvo una visión clara, así que fue un caso de sanidad gradual y el único que tenemos registrado en el ministerio de Jesús.

Hay muchas cosas más acerca de la sanidad que yo no comprendo. Básicamente no comprendo por qué es que algunas personas son sanadas y otras no. Si yo fuera Dios otorgando sanidad, creo que sería más generoso. Y tendería a sanar a aquellas personas dignas, como también hay algunas personas que son sanadas que yo nunca

sanaría. Por eso estimado oyente, que bueno que yo no soy Dios, porque realmente haría desastres. Y pronto los hombres serían tratados por mi en base a su bondad y méritos. Y entonces no habría más gracia; en el apuro anularía la gracia porque definitivamente daría más por méritos que por gracia.

Yo creo en la sanidad; creo firmemente en la sanidad. Creo que hay toda clase de sanidad. Creo que hay sanidades graduales. Cualquier proceso de sanidad es divino, en lo que a mi respecta. Incluso si el doctor ha operado y removido el apéndice u otra cosa y tiene que coser, el doctor no hizo que la piel y los tejidos se junten. El hace la sutura, y sabe que allí hay un proceso en que las células se unirán nuevamente y sanarán y cicatrizarán ellas mismas. El no hizo eso, él solo conoce el proceso para la sanidad que Dios ha establecido. Hay un proceso establecido de sanidad divina en nuestros cuerpos. Y es divino simplemente porque es natural. ¿Quién creó la naturaleza y el proceso natural?

Hay algunos que se oponen a la sanidad divina, diciendo que todo está en la mente de la persona. Bueno, Dios ayude a esos pobres críticos. Si una persona tiene una enfermedad psicosomática y han orado por esa persona, y ha sido liberada de esa traba psicológica y está capacitado para funcionar correctamente, ¿por qué limitarlo? Yo no sé qué es lo que causó el problema en esa persona. Tal vez esa persona tenía un problema psicológico y estaba privado de cualquier visión, y era solo algo psicosomático. ¿Y qué? Si esa persona vino y han orado por ella y ahora puede ver, ¿por qué no regocijarse en lo que Dios ha hecho? El ha hecho una sanidad divina en su mente. Si usted no lo reconoce físicamente, al menos, ha sucedido en sus emociones y en sus mentes y El habrá hecho una sanidad de las cicatrices o heridas o lo que sea que fuere que tenía la tal persona. Y yo espero aceptar esto y oro a Dios por ello, para que pueda aceptarlo como una sanidad divina.

Yo he visto sanidades milagrosas; he visto sanidades graduales. También he visto personas morir. Y no sé por qué algunos tienen sanidades graduales, algunos sanan milagrosamente, y algunos no son sanados. No sé la respuesta. No está eso en mi

entendimiento. Dios a veces trabaja de maneras que nosotros no esperamos. Dios a veces trabaja de manera natural, pero no obstante, es el trabajo sobrenatural de Dios.

Marcos 8:22-38

Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan. (Marcos 8:22-24).

En otras palabras, él comenzó a tener alguna visión pero era muy poco definida.

Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirara; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos. Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea. (Marcos 8:25-26).

Simplemente vete a casa y no le cuentes a nadie.

Esto es un milagro interesante, en vista que es el único milagro registrado en el cual operó una sanidad gradual. He visto sanidades milagrosas; he visto sanidades graduales. Dios con frecuencia trabaja en maneras en que no esperamos que lo haga. Dios trabaja con frecuencia en maneras muy naturales, pero así con todo, es una obra sobre natural de Dios.

En los primeros años de nuestro ministerio cuando estábamos esforzándonos por mantenernos vivos, fue necesario en muchas, muchas ocasiones el orar y confiar en Dios por las necesidades físicas de la familia. Quiero decir, cuando en el Padre Nuestro dice “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”, sabemos a lo que se refiere. Muchos días tuvimos que orar por nuestro pan de cada día, porque no teníamos dinero para comprarlo. Pero teníamos la promesa de Dios. “Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria por medio de Cristo Jesús Señor nuestro.” Ahora Dios no siempre envía a alguien a la puerta con un sobre con dinero. A veces lo hace así, pero no siempre. Dios no siempre envía dinero en un sobre, y por correo. Dios no siempre envía a alguien a dejar una canasta o una bolsa de la verdulería en las escalinatas de nuestra casa, a la entrada, pero en muchas ocasiones lo hace. Pero con mayor frecuencia, Dios suplió nuestras necesidades mediante alguien que nos llamó y dijo “Oye, necesito ayuda hoy. Puedes venir a trabajar hoy conmigo?, yo dije

“Si”, y cuando iba de camino decía “Gracias Señor, por proveer para mis necesidades.” Y Dios con frecuencia provee para nuestras necesidades al darme una oportunidad de trabajar para alguien por un salario con lo cual podamos comprar alimentos para cenar.

Dios no siempre usa métodos sobrenaturales, como entendemos lo sobrenatural, para cuidarnos o velar por nuestras necesidades. En muchas ocasiones es a través de procesos muy comunes que Dios hace su obra. Pero la cosa más importante es que aprendamos a ver lo sobrenatural en lo natural.

Siento pena por esa persona que ha perdido la visión de Dios. Siento pena por esa persona que no puede mirar a una flor y asombrarse por la obra de Dios, el sentir el aroma de una rosa y no poder simplemente adorar a Dios el Creador.

Ahora, no pienso que usted deba ponerse al corriente con las rosas, y decir “Por Dios que maravilla” Eso es un modo irracional de mirar a la naturaleza; y la manera irracional de verla es adorándola. Cuando decimos “Oh...Es Dios; la Madre naturaleza lo hizo” El hombre racional, ve la naturaleza y adora a Dios que creo lo natural, y las cosas naturales que rodean al hombre. Ese es el modo racional de ver la naturaleza. Pablo nos habla de aquellos que cometieron el error de adorar y servir a la criatura más que al Creador. Siempre es triste cuando una persona está tan cerca de la visión, y puede solo ver las cosas obvias y adorarlas, ver lo obvio más que a Dios que ha creado esas cosas.

Aquí tenemos a Jesús sanando a este hombre. Y nuevamente, usando saliva, usando métodos poco convencionales. Un hombre viene estando ciego, y dice “¿Puedes sanarme? Y Jesús saliva en sus ojos. Ahora en otra ocasión, Jesús salivó sobre la tierra, hizo barro, y luego puso el barro en los ojos del hombre, luego dijo “Ahora ve al estanque y lava el lodo” y cuando el lo hizo, podía ver. Nuevamente, y yo amo esto amable oyente, porque El Señor no está limitado a un patrón o modelo de obrar. Cómo amaríamos el tener a Dios encasillado. Como les gustaría a las personas decirle exactamente como habrá de obrar Dios, y así es que ponen límites alrededor de Dios, diciendo “Dios solamente trabaja de esta forma, y solo trabaja en esta dispensación, y

solamente esto y aquello...” Y están tratando de limitar a Dios. Desafortunadamente en ocasiones limitan el obrar de Dios en sus propias vidas, como lo hicieron los hijos de Israel a causa de su incredulidad, como se nos dice en los Salmos, “Y limitaron al Santo de Israel a causa de su incredulidad”. Pero Jesús está siempre usando un variedad de maneras de obrar: sanando instantáneamente o como aquí en una sanidad gradual, a veces tocando, a veces no tocando sino diciendo una palabra, a veces yendo a visitar, a veces solo declarando y diciendo, “Ve a casa, y lo encontrarás hecho”. Pero, estimado amigo no te confines a un patrón o diseño en particular.

Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. (Marcos 8:27)

El está dejando Betsaida la cual está en el extremo norte del Mar de Galilea, y está dirigiéndose hacia arriba a la parte superior de Galilea, al área de Cesarea de Filipo la cual está claramente arriba, en el extremo de la parte superior de Galilea, justo en la base del Monte Hermón. El nombre de hoy en día, es Baños, debido a que cuando los Griegos vinieron, construyeron un santuario junto a una cueva en donde el Jordán solía brotar. Ahora, después de algunos terremotos y demás, hubo un cambio debajo de la superficie y el Río Jordán, viene de casi 30 metros por debajo de estas cuevas. Pero solía salir de estas cuevas; así que ellos construyeron este santuario para el dios griego Pan, y los griegos llamaron a este lugar Paños. Pero los árabes tenían dificultad para pronunciar la P así que le decían “Baños” en vez de “Paños” y así el nombre se convirtió en Baños, ahora en esta área en la que una vez estuviese Cesarea de Filipo.

Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? (Marcos 8:27)

Ahora el tiempo ha llegado cuando Jesús habrá de revelar a los discípulos Su verdadera Identidad. Hasta ahora, El no ha declarado a Sus discípulos Su verdadera misión. Ellos lo sospechaban, estoy seguro, pero El nunca se los declaró realmente. Y El dijo “¿Quién dicen los hombres que soy?”

Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas. Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo. (Marcos 8:28-29).

Cristo no es un nombre; es un título. Es el vocablo griego para el término Hebreo “Mesías.” Y la palabra “Mesías” en el Hebreo significa el ungido, así también la palabra “Cristo” en el griego significa ungido. Era costumbre en aquellos días, cuando un rey era coronado el ungir a ese rey con aceite, implicaba el verter aceite sobre su cabeza en una ceremonia de ungimiento por el cual el era reconocido ahora como rey. Así que Jesús, usando el título Cristo o Mesías estaba significando que El era ungido por Dios para ser Rey. Y ellos estaban buscando ese Rey que viniéase ungido por Dios. “*Tú eres el Mesías, el Cristo.*”

Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno. (Marcos 8:30).

El tiempo aún no ha llegado para revelarse a Sí mismo al mundo. El se revela a Sí mismo en esta ocasión a Sus discípulos, pero no lo hace al mundo.

Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre (Marcos 8:31)

Note que, El no les cuenta de Su crucifixión hasta después que les dice quien era El. Esto es porque ellos tenían un concepto totalmente diferente de lo que era el Mesías. Estaban siguiendo el concepto comúnmente aceptado de que el Mesías habría de establecer el Reino de Dios, que los judíos iban nuevamente a reinar sobre la tierra, que El iba a derrocar el yugo del gobierno Romano y de sus opresores, y nuevamente el reino de Dios iba a venir a la tierra a través de Israel, y ellos gobernarían sobre la tierra. Y porque ese era el concepto común del Mesías, Jesús, tan pronto como Pedro hubo declarado “Tu eres el Cristo”, comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre, el cual es el título del Mesías dado a El en los profetas, especialmente en Daniel y Ezequiel, tenía que

...padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días. (Marcos 8:31).

Así es que, ahora El comienza a prepararles para el hecho de que El no iba a obrar, como ellos pensaban que el Mesías obraría, no iba a establecer inmediatamente el reino de Dios. El les dijo “[Yo voy a] padecer mucho, y ser desechado por los ancianos” La profecía de Isaías dijo “Despreciado el y rechazado” Eso tenía que cumplirse. Isaías dijo “será contado con los transgresores en Su muerte” Y eso también se debía cumplir. David, en el Salmo 22, describió Su muerte por crucifixión; que tenía que ser cumplida. Y así que Jesús les está diciendo “Miren, no es lo que piensan lo que va suceder. Tendré que ser rechazado.” Daniel dijo “Pero el Mesías será cortado de la tierra” Eso tiene que cumplirse. “y no recibir el reino”. Eso tiene que suceder. Así que el busca prepararles “Miren, voy a ser rechazado, voy ser pasado de las manos de los ancianos, a los principales sacerdotes, y los escribas, ellos han de matarme. Pero después de tres días resucitaré” Ahora de algún modo cuando Jesús dijo “Ellos habrán de matarme” fue tan shokeante para ellos, tan lejano al concepto que tenían del Mesías, que sus cerebros simplemente se apagaron y no oyeron el resto de lo que El dijo. No oyeron cuando les declaró “Resucitaré al tercer día”. Fue tan shokeante cuando El dijo, “me van a matar” “Paf...” ya no oyeron luego lo que dijo inmediatamente “resucitaré en al tercer día”

Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: !!Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. (Marcos 8:32-33).

Pedro estaba regañando al Señor por declarar que El iba a ser crucificado, que El iba a morir. Pedro simplemente estaba expresando sus propios sentimientos personales como un hombre que amaba al Señor y no quería que El hablase de Su muerte. Pero Jesús recriminó a Pedro realmente por su falta de discernimiento; el realmente no entendía las cosas de Dios, el simplemente entendía las cosas de los hombres. Si el hubiera entendido las cosas de Dios, el hubiese sabido que el Mesías tenía que ser muerto, que el Mesías resucitaría nuevamente de la muerte.

Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. (Marcos 8:34).

Tenemos aquí los tres requisitos para el discipulado, primero negación de uno mismo. Cuan lejano está esto de la posición del mundo hoy en día. El mundo hoy está diciendo, “debes hacerte valer a ti mismo”. Incluso han creado clases de auto-valoración en las cuales puedes aprender a sostenerte por ti mismo. Te dirán, ‘no tienes que tomar nada de nadie si tan solo aprendes como sostenerte a ti mismo’. Jesús dijo “No, si tu quieres venir en pos de mí, tienes que negarte a ti mismo.” Pablo nos dice “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;” (Filipenses 2:5-7) Se negó a sí mismo para ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. El se negó a sí mismo el lugar que tenía con el Padre, para así venir como siervo a morir en la cruz. “Así que si han de venir en pos de mí” dijo Jesús, “se tienen que negar a sí mismos, tomar su cruz, y seguirme”.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; (Marcos 8:35)

Esa persona que esta buscando la vida, haciendo todo lo posible para encontrar vida, esto hace referencia, al propósito de su vida, y siguiendo sus ambiciones, sus metas, buscando salvar su propia vida, la perderá.

y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma(Marcos 8:35-36)?

Si ganáse todo el mundo, ¿cuanto piensa que podrá retenerlo? Alguien me dijo algo el otro día que me asombró rotundamente; yo nunca lo había pensado de ese modo y realmente me dio vuelta la cabeza. Esta persona dijo. “Acabo de celebrar mi cumpleaños número sesenta, lo cual significa que he vivido el 1% del tiempo transcurrido desde Adán hasta hoy”. Amigo, esto me shoqueó. Así que si usted gana el mundo, ¿cuanto tiempo podrá retenerlo? ¿Cuanto lo disfrutará? ¿100 años? ¿Piensa acaso vivir 100 años? ¿Y piensa que cuando tenga 99 años aún lo disfrutará? Vera el

Señor está hablando de la Eternidad ahora. *¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?* Esto es eterno. El ganar el mundo es simplemente por un período corto de tiempo. Moisés escogió sufrir aflicción con los hijos de Israel que disfrutar deleites temporales de pecado, porque él sabía que el pecado siempre es limitado. El placer del pecado tiene definidas sus limitaciones por el tiempo. Pero ese caminar con Dios es por siempre, Moisés lo vizo así, estimando el oprobio de Cristo como mayor riqueza que los tesoros de Egipto.

¿Qué ganará el hombre a cambio de su alma? ¿Qué habrá de llevar usted a cambio de su alma? Me asombra las cosas que la gente da a cambio de su alma. Me descorazona. Usted sabe, los indios que había en estas latitudes de América fueron aventajados por las personas del Viejo Mundo, estos cambistas que intercambiaban chucherías, espejitos por oro y plata costosa. Y usted piensa “Pobres indios. Los blancos tomaron ventaja de ellos” desafortunadamente. Cambiaron artefactos costosos de oro por adornos con cuentas de vidrio. Que tontos. Pero espere un minuto. ¿Qué está usted cambiando por su alma? ¿Qué trato le está ofreciendo Satanás a cambio de su alma? ¿Qué es lo que dará el hombre por ella? Algunos hombres; lo cambian simplemente por orgullo necio, otros por unos momentos de placer. Satanás está ofreciendo esas chucherías, y dice “Tu alma, dame, tu alma”

Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles. (Marcos 8:38).

Jesús ahora está diciendo, “miren, voy a morir. Pero voy a resucitar”, y ahora Él está diciendo “He de venir en la gloria del padre con los santos ángeles” Así, el Mesías habrá de venir en gloria y poder y establecerá el reino de Dios, pero no en este viaje. En este viaje él habría de ser rechazado, estaría en manos de los escribas y Fariseos, habría de ser matado, pero al tercer día, resucitaría nuevamente. Él dijo “... volveré nuevamente algún día en la gloria y el poder del Padre con los santos ángeles”.

Marcos 9:1-34

“También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.” (Marcos 9:1)

¿Qué quiso decir con esto? Porque esos discípulos han muerto, y nosotros aún no hemos visto el reino de Dios viniendo con poder. ¿Estaba equivocado Jesús? Primeramente no, Jesús no estaba equivocado. Si mi interpretación de las escrituras hace que parezca que Jesús estaba equivocado, entonces mi interpretación está mal. Si mi interpretación de lo que Jesús dijo hace que parezca que lo que dijo es ridículo, mi interpretación está mal. Y muchas veces las personas mal interpretan las palabras de Jesús.

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.” (Marcos 9:2-4)

Pedro, Jacobo y Juan fueron llevados a un monte alto, seguramente el Monte Hermón, que está en Cesarea de Filipo. Cesarea de Filipo se encuentra en la base del monte. Así que Jesús, seis días más tarde, los llevó a este monte, y se transfiguró ante ellos. Sus vestidos resplandecieron. Y mientras El estaba en este estado de transfiguración, Moisés y Elías aparecieron, y estaban hablando con Jesús. Jesús había dicho, “hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.” Y allí, Dios los tomó, creo yo, en una cámara del tiempo. Y ellos vieron a Cristo en la gloria que El tendrá y el poder que tendrá El cuando venga nuevamente a la tierra, hablando con Moisés y Elías. Así que ellos fueron llevados en esta zona de tiempo, hacia la eternidad, y ellos de hecho vieron el reino de Dios viniendo con gloria y poder. Si, ellos vieron el reino de Dios viniendo con poder, como El declara.

“Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías”. (Marcos 9:5)

Y este fue el comienzo del deseo de crear santuarios en la Tierra Santa para conmemorar los sitios donde estas cosas sucedieron. Pobre Pedro. Si él supiera el lío que hizo en la Tierra Santa. ¿por qué habrá sido que él dijo esto?

“Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.” (Marcos 9:6)

Si usted no sabe qué decir, probablemente es mejor no decir nada. Algunas personas dicen, “Bueno, es mejor que usted diga algo”. Y entonces, lo que usted dice es algo poco sabio porque usted no sabe qué decir. Realmente es mejor mantener la boca cerrada. Mejor mantener la boca cerrada y dejar que las personas creen que usted no es sabio, que abrir la boca y disipar todas sus dudas. Ellos tenían miedo, él no sabía que decir, así que él hizo esa sugerencia poco sabia.

“Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd”. (Marcos 9:7)

Leemos en Hebreos capítulo 1, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”. Ahora bien, aquí estaba Moisés. ¿Qué representa Moisés? Dios hablando al hombre a través de la ley. Aquí estaba Elías. ¿Qué representa Elías? Dios hablándole al hombre a través de los profetas. Recuerde, que muchas veces Jesús decía, “en esto está la ley y los profetas”. ¿Cómo se dividía usualmente al Antiguo Testamento? La ley y los profetas. Recuerde que muchas veces Jesús decía, “en esto está toda la ley y los profetas”. Así se dividía el antiguo Testamento. Dios, en diferentes tiempos y en distintas maneras, habló a los padres a través de la ley y a través de los profetas. Pero en estos últimos días, El nos habla por Su propio Hijo. Aquí están Moisés que es un símbolo de la ley, Elías un símbolo de los profetas, están hablando con Jesús en el Monte de la Transfiguración, y Dios dice, “Este es mi Hijo amado; a él oíd”. Porque la ley vino por Moisés pero la gracia y la verdad vino por Jesuristo. “A él oíd”. Hay quienes aún quieren volver a estar bajo la ley en lugar de vivir en la gracia y

verdad a través de Jesucristo, pero Dios en nuestro pasaje Bíblico de hoy, está diciendo, “Este es mi Hijo amado; a él oíd”.

El no dijo nada contrario a la ley o los profetas. “Yo no he venido”, dijo El, “para destruir la ley sino para cumplir”. Y El cumplió con la ley y los profetas. Su vida fue un cumplimiento. Pero en el cumplimiento de la ley y los profetas, El nos trajo esta gloriosa gracia de Dios por la cual tenemos hoy nuestra relación con Dios, estamos ante Dios a través de la gracia.

“Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijiesen lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos”. (Marcos 9:8-10)

Ellos no pudieron entender esto.

“Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?” (Marcos 9:11)

Vea usted que ellos reconocieron “Tu eres el Mesías. Pero los escribas dicen que Elías debe venir antes del Mesías.”

“Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?” (Marcos 9:12)

“Ustedes están diciendo, “¿Cómo es que las escrituras dicen que Elías debe venir primero? Pero ¿cómo está escrito que el Hijo del Hombre, el Mesías, sufrirá muchas cosas?” El está explicando otro aspecto. “Si, las Escrituras dicen que Elías vendrá primero, pero también dicen que el Hijo del Hombre, o el Mesías, sufrirá muchas cosas. Por consiguiente, están los dos aspectos de la venida del Mesías: El vendrá en poder y Gloria, y previo a esto, Elías vendrá y restaurará todas las cosas. Pero Elías ha venido, más Juan el Bautista de hecho, cumplió el ministerio de Elías como un precursor. Así que El dice,

“Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él”. (Marcos 9:13)

Así es que se había cumplido, incluso, la palabra acerca de Juan el Bautista.

“Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. El les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?” (Marcos 9:14-16)

Aquí está nuevamente el pastor, y El ve a sus ovejas en problemas. Estos escribas estaban allí hablando con ellos, y El va directo en su defensa, “¿Qué disputáis con ellos?” El verdadero corazón del pastor para proteger a Sus ovejas de los lobos.

Una tarde cuando estábamos en la otra capilla, y estábamos dirigiendo en ese momento el estudio del lunes a la noche, muchos aceptaron a Cristo. Y yo estaba en la habitación de atrás predicándoles a ellos, cuando salí de esa habitación, habiendo hablado con aquellos que habían aceptado a Cristo, vi a unos muchachos en traje, y eso fue lo primero que me hizo sospechar porque en esos días nadie usaba traje, especialmente para el estudio de los lunes a la noche. Ellos tenían pequeños grupos de niños a su alrededor y estaban hablando muy rápido. Y yo dije, “¿Quiénes son ustedes?” Quiero decir, yo los vi a ellos y los vi hablando con esos niños. Muchos de los niños tenían solo una semana o dos, un mes de haber nacido en Cristo, y cuando estos hombres estaban allí y hablando tan rápido, usted se daba cuenta que ellos estaban intentando hacer algo extraño con ellos. Y yo estaba pronto para sacarlos del templo, y estaba realmente enojado. Y dije, “¿De qué estaban hablando con ellos? ¿Quiénes son ustedes? ¿De donde vinieron?” “Oh hermano, bendito sea Dios, alabado sea Dios, aleluya, hermano, hermano...” Yo dije, “¡Esperen un momento! No me llamen hermano, ¿quiénes son ustedes? ¿De donde vienen? ¿Qué están haciendo aquí?” “Oh, bendito sea Dios, hermano, alabado sea Dios, aleluya...” Y yo dije, “Usted nos están contestando mi pregunta”. Y por sus acciones, yo tuve discernimiento natural, no espiritual. Yo no estaba en el espíritu en ese momento. Y dije, “¿Son ustedes de algún grupo religioso?” “Oh, bendito sea Dios, hermano, alabado sea Dios, aleluya....Oh,

pero hermano, bendiga a Dios, somos hermanos. ¿Por que usted no viene a la iglesia local de Santa Ana? Usted puede ser la iglesia local aquí”. Y yo dije, “¡Ustedes deben estar bromeando! Decir que nosotros somos la única iglesia en Santa Ana, la única representación verdadera de Jesucristo y la unidad del cuerpo de Cristo en Santa Ana, es ridículo. Hay muchas iglesias excelentes en Santa Ana y nosotros no somos la única iglesia. Y nunca podríamos tomar esa clase de posición o título para nosotros mismos.”

Yo comprendo cómo se sintió Jesús cuando El vio a los escribas acorralando a sus pequeñas ovejas que aún no estaban muy maduras en su entendimiento. Y por eso fue que El se dirigió allí y dijo, “¿Qué disputáis con ellos?”

“Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.”
(Marcos 9:17-24)

Una figura que va con el término griego *pathos*. Usted puede imaginar el sentimiento de este padre al ver a su hijo en esta condición, incapaz de hablar. Pero peor que eso, en estos ataques su cuerpo se retorció, y comenzaba a echar espuma por la boca y crujía sus dientes, y a veces era echado en el fuego o en el agua y pasando por estos ataques, cómo esto debería destrozar el corazón de su padre. Y en su desesperación, él lo trae a Jesús. Satanás está dando su ultimo golpe, Incluso cuando él está viniendo a Cristo, el espíritu se apodera de él, comienza a revolcarlo, él cae en el suelo y comienza a echar espuma por la boca. El padre en su desesperación dice, “Oh, Señor,

tu puedes hacer cualquier cosa, por favor, ayúdanos. Ten compasión.” Y Jesús dice, “Si puedes creer, al que cree todo le es posible.” Que grandiosa promesa. Todas las cosas son posibles para el que cree. “E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.” Dios, ayúdame en esa área de mi vida en la que aún hay incredulidad.

“Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba,” (Marcos 9:25)

Por supuesto, habiendo sucedido algo como esto, la multitud vendría corriendo por curiosidad. Seguimos la lectura y allí nos dice:

“reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él”. (Marcos 9:25)

Es interesante que Jesús haya hecho este segundo mandato, “No entres más en él”. Jesús dijo, “Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. ⁴⁴Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. ⁴⁵Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero”. Es por eso que Jesús dijo, “No entres más en él”.

Afortunadamente, aquí en los Estados Unidos no hay muchas posesiones demoníacas realmente; hay muchas posesiones demoníacas imaginarias, pero no muchas reales. Toda clase de opresión demoníaca; quiero decir, como hijo de Dios usted está luchando contra estos principados y potestades. Estamos en una batalla espiritual. Pero debido a la fuerte influencia cristiana, no vemos muchas posesiones demoníacas aquí. No tanto como se ven en algunos países paganos donde la luz del Evangelio no brilla; allí sí se ven casos de posesión demoníaca, muchos de ellos.

“Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?” (Marcos 9:26-28)

Buena pregunta. Ellos no tuvieron poder en este caso.

“Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.” (Marcos 9:29)

Esto sugiere que hay distintos grados de jerarquías de demonios. Y la Biblia definitivamente habla acerca de esos grados, principados, potestades; y hay algunos que son más poderosos que otros y que son más resistentes al exorcismo que otros. Y éste era uno de esos demonios más poderosos. Los discípulos, no habían sido capaces de manejarlo; Jesús sí lo hizo. Y Su respuesta a ellos fue que ese género solo puede salir con oración y ayuno. Nosotros hablaremos acerca de las distintas clases de espíritus malignos en su momento.

“Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día”. (Marcos 9:30-31)

Note que El está enfatizando esto; el está intentando prepararlos ahora. Ellos ya sabían que El era el Mesías, pero El está tratando de prepararlos para ver un Mesías diferente al que las personas y ellos mismos estaban esperando ver.

“Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle”. (Marcos 9:32)

Ellos no entendieron cómo El estaba hablando acerca de su muerte y resurrección. Y tenían miedo de preguntarle acerca de eso.

“Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor.” (Marcos 9:33-34)

Ellos tenían vergüenza de decir, “Bueno, nosotros estábamos, tú sabes, Pedro dijo que él sería el mayor, y yo se que seré yo. Y estábamos discutiendo acerca de eso”. Ellos estaban avergonzados en confesarle al Señor el argumento insignificante en el que estaban, acerca de quién sería el mayor en el reino. Estaban diciendo cosas que cuando Jesús preguntó “¿Qué estaban diciendo?” sintieron vergüenza de decirle.

Todos nosotros hemos estado en esa posición. Hemos dicho cosas que nos da vergüenza contarle a Jesús. Todos hemos hecho cosas que nos da vergüenza que Jesús sepa que las hicimos, como si El no supiera. Esto es lo que necesitamos saber – Jesús sabe todo lo que decimos, El sabe todo lo que hacemos. La Biblia dice, “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” “Todas las cosas están desnudas Usted no puede esconder nada de El. Necesitamos ser más conscientes de eso. Necesitamos ser conscientes de la presencia de Jesús en todo momento, así sabemos que no podemos esconder nada de El. Y debido a que El sabía de lo que estaban discutiendo les dice, “Vengan, quiero hablar con ustedes”. Y El se sentó, que es la posición que toma el Rabino, es decir el maestro, cuando El va a enseñar una lección importante. Y en vez de reprenderlos por argumentar acerca de quien sería el mayor, en lugar de condenarlos por esto, El les enseñó cómo podían ser el mayor.

Marcos 9:14-50

Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. El les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos (Marcos 9:14-16)?

Oh aquí está el pastor, y El ve a Su oveja en problemas. Estos escribas estaban hablando con ellos, y El habría de ir directamente en su defensa. Jesús les preguntó: “¿Qué disputáis con ellos?”

Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad. (Marcos 9:17-24).

Un figura que va con la palabra Pathos. Usted puede imaginar los sentimientos de este padre al ver a su hijo en esta condición, sin la posibilidad de hablar. Pero peor que eso, son esos movimientos con los que su cuerpo se convulsiona, donde le comienza a salir espuma de la boca y rechinaba sus dientes. Como debió haber desgarrado el corazón de su padre. En la desesperación, el le trajo su hijo a Jesús.

Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. (Marcos 9:25),

Y por supuesto, habiendo sucedido algo como esto, la multitud vendría corriendo con curiosidad.

Y cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él. Entonces el espíritu, clamando y sacudiéndole con violencia, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Pero Jesús, tomándole de la mano, le enderezó; y se levantó. Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno. Habiendo salido de allí, caminaron por Galilea; y no quería que nadie lo supiese. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; pero después de muerto, resucitará al tercer día (Marcos 9:25-31).

Note que el está enfatizando esto; El está tratando de prepararlos ahora. Ellos saben que El es el Mesías, pero el trata de prepararles para un Mesías diferente del que la gente y de hecho ellos mismos estaban buscando.

Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle. (Marcos 9:32).

Ellos no entendieron como era que El estaba hablando de Su muerte y Resurrección. Y tenían miedo de preguntarle acerca de esto.

Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. (Marcos 9:33-34).

Y en lugar de reprocharles a ellos por discutir quien iba a ser el mas grande, en lugar de condenarlos por esto, El les dice como podrían ser los más grandes. Usted sabe, Jesús con frecuencia se manifestó con una actitud diferente hacia mí de lo que yo anticipaba. Yo lo había arruinado, yo había fallado. Pensaba “El se va a lamentar por mí” Y así uno piensa que El le caerá con todo, y en su lugar, El se muestra tan compasivo. El dijo “Ahora mira, este es el camino por el cual puedes tener éxito. Fallaste en aquella ocasión porque....” Y en lugar de condenarme por mis fallas, El

simplemente se sienta y señala como puedo evitar esa falla la próxima vez, como puedo ser exitoso en la siguiente ocasión. Amo al Señor, pues nunca me ha condenado. El siempre es tan compasivo, El siempre es tan ayudador. Jesús dijo, “No he venido a condenar al mundo; sino para que el mundo a través de mí sea salvo. El que cree no es condenado.” (Juan 3:17,18).

Creo en Jesús. Pero porque creo en Jesús, se que no soy perfecto. Tambaleo, caigo, pero no soy condenado. Cuando trastabillo y caigo, El no viene y me condena, El solamente me muestra como caminar. Así vemos que ellos están discutiendo este asunto de quien habrá de ser el mas grande en el reino, pero El no les condena por ello y les dice “¡Qué cosa mas estúpida de discutir!” El dijo “Oigan, ¿quieren ser los mayores? Así es como tienen que hacer: si cualquier hombre quiere ser el primero, que sea el último, y sea siervo” El dijo en otra ocasión “y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos” (Marcos 10:44). El había dicho antes “Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, este la salvará” (Lucas 9:24). Así que ¿quieren ser grandes? Aquí está el camino a la grandeza. No es como lo piensan ustedes. No es a través de la ambición personal, la iniciativa propia o el empujar hacia delante en frente de los demás, derribando a otros para así ascender por encima de ellos; sino que el camino de la grandeza es tomar el lugar de un siervo y comenzar a servir uno al otro. Jesús dijo “El que quiera ser el principal entre vosotros, que sea siervo de todos.”

Ahora la real posición del pastor de la iglesia es la de un siervo de la iglesia, siervo de todos. Con frecuencia en el salón de oración les digo a las personas que han venido a aceptar a Jesús lo siguiente “Uno de los beneficios complementarios que tiene ahora que es hijo de Dios, es tener un puñado de siervos” La palabra ministro de hecho significa siervo. Y así que estamos aquí para servir a sus necesidades, y estamos aptos para servirle. De eso es de lo que se trata. Y Jesús lo dijo allí “Mirad, si queréis ser los mayores, sed por tanto siervos”

Y tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, tomándolo en sus brazos (Marcos 9:36),

Amo esta imagen de Jesús. El toma un pequeño niño, y lo toma en Sus brazos, y le sostiene. El lo sienta allí, probablemente en Su regazo, y le sostiene allí en Sus brazos.

les dijo: El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió. (Marcos 9:36-37).

Ahora Jesús, está de hecho diciendo “Lo que hacéis por un pequeño lo hacéis por mí” Ahora bien, en esa cultura los niños eran considerados casi menos que personas hasta que llegaban a la edad señalada. Nadie dedicaría tiempo para un niño. Se les permitía crecer hasta una edad determinada, y luego volcaban sobre ellos las responsabilidades de los adultos. Pero Jesús está diciendo “Tomen tiempo para los niños. Lo que hacen por uno de ellos, lo están haciendo para mí. Si reciben a un niño en Mi nombre, me están recibiendo a mí; y si me reciben a mí, reciben al Padre, el que me envió.”

Ahora, los discípulos están siempre lanzando cosas que realmente no se relacionan con la situación que El está planteando, lo vemos porque no siempre entendían de lo que estaba hablando.

Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa. (Marcos 9:38-41).

Juan había proferido estos términos sectarios “Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no se identifica como un Bautista; y es así que dice: se lo prohibimos” Jesús dijo, “Aprendan que están trabajando juntos. Si lo está haciendo en mi nombre, el no puede hablar mal de Mí. Déjenlo tranquilo.”

Estábamos en Mexicali de visita con la congregación que esta allí. Le prestamos a las personas allí varios miles de dólares para comprar un edificio para que adoraran a Dios allí. Porque la congregación estaba creciendo tan rápidamente, que ya no tenían lugar para congregarse. Así que había un lugar que estaba en venta y que tenía una

ubicación ideal para ellos. Bien, hicimos los arreglos para el pago del préstamo y las personas concordaron en devolvernos el dinero en un período de tiempo. Y cuando hicimos los arreglos, el cambio era de 25 pesos por dólar. Nos debían más en pesos que lo que nos debían cuando comenzaron. Así que, estaban preocupados porque no sabían como iban a hacer sus pagos a nosotros. Tuvieron una reunión y yo estaba sentado con ellos en la reunión, y dijeron, “No sabemos, ¿que podemos hacer para pagarles?” y dijimos “Olvídenlo. Somos todos uno en el cuerpo. No estamos preocupados por el pago. Somos un cuerpo en Jesús. Y en tanto exista esta situación y haya este problema, olvídenlo. No nos preocupamos; no estamos preocupados porque ustedes están haciendo la obra de Dios aquí, y somos uno en el cuerpo de Cristo. “Dios ayúdanos para que podamos ver la verdad; de que estamos todos sirviendo al mismo Señor, somos un cuerpo en Cristo.”

Jesús ahora tiene a este pequeño en Sus brazos, y está hablando sobre recibir a un pequeño y ministrarle, “y así ustedes me ministran a mí”. Y Juan lanzó este golpe sectario y Jesús se lo devolvió. Pero luego El vuelve al niño y le dice,

Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar. (Marcos 9:42).

Me encanta la firmeza que tuvo Jesús. Por un lado vemos El humilde Jesús, manso y humilde, mirando a ese niño. Pero ahora El dice “mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojénle al mar”. Y amigo, déjeme decirle que tendría que ver usted la piedra de molino que hay allí en Capernaún. Es tan grande como el púlpito en mi iglesia, y tienen un hueco en el medio. Es una piedra redonda, una especie de piedra de lava. Quiero decir, si eso estuviese alrededor de su cuello y a usted le echan en la Mar de Galilea, le aseguro que se hundirá más pronto de lo que imagina.

Cuan malo es plantar dudas en el corazón de un niño. Cuan malo es destruir la fe, esa hermosa fe que un niño tiene. ¿Sabe?, siempre que estoy enfermo, ¿a quien llamo para que oren por mí? A los niños; amo que los niños oren por mí. No tengo ninguna

duda. Llamo a mis nietos y les digo “A ver..Oren por el Abuelo”, la belleza de esa fe, la simpleza de dicha fe que ellos tienen en Dios. ¿Qué clase de mente retorcida pudiera tratar de destruir la belleza de la fe de un niño?. A cualquiera que tiene una mente así, Jesús dijo, “mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.”

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga (Marcos 9:43-44).

Ahora, es Jesús quien está hablando aquí, mi amigo. Hay muchos modernistas hoy en día que dicen “bueno, el infierno no es el infierno.” Había un ministro que era modernista, un unitario y un practicante de la Ciencia Cristiana que descendían por el camino juntos. Cayeron por un despeñadero y ambos inmediatamente se encontraron en la eternidad. El ministro modernista dijo “No puede ser que yo esté aquí, este lugar no existe.” El Unitario dijo, “Es solo un estado de la mente” y el integrante de la Ciencia Cristiana dijo “¡No estoy aquí y no estoy sintiendo calor!”

Pero aquí es Jesús que está hablando, y tengo miedo de añadir o quitar de Sus palabras. Pienso que El sabe más sobre esto de lo que sabe Herbert W. Armstrong, incluso, los Testigos de Jehová. Y más que oír lo que ellos dicen, es mejor simplemente escuchar lo que Jesús dice. Según El, es un lugar real; un lugar que debemos evitar a toda costa. *“mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”*

Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, (Marcos 9:45)

La palabra traducida infierno aquí no es la palabra que comúnmente se traduce por infierno. La palabra más común es Hades, que habla de una morada temporal en el centro de la tierra, para los impíos que murieron. Esta particular palabra en griego es

Gehenna y no es una habitación temporal, sino que es el lugar de confinamiento final de Satanás y sus ángeles. Y fue preparado para Satanás y sus ángeles, y para aquellos que elijan tener su parte con Satanás y sus ángeles Dios les da esa opción. Y ahí es donde ellos pasarán o serán confinados por toda la eternidad.

Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Porque todos serán salados con fuego, y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros. (Marcos 9:47-50).

Son Palabras duras, las que profirió Jesús. Prefiero no intentar forzarlas. No lo haré. No trataré de modificarlas, pues me rehusó a hacerlo. Es mejor creer y encontrar que está equivocado, antes que no creer y luego encontrar que está equivocado.

Oremos, Padre, gracias por la oportunidad de estudiar Tu Palabra. Y que ahora Tu espíritu la guarde en nuestros corazones para que no pequemos contra de Ti, Señor. Que Tu palabra nos fortalezca, que nos alimentemos con ella y que crezcamos fuertes. En el Nombre de Jesús oramos, Amén.

Marcos 10:1-9

“Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía”. (Marcos 10:1)

Vemos que Jesús está dejando el área de Galilea por última vez. El está en Su camino hacia Jerusalén para ser crucificado. El sabía esto. Dentro de poco El se lo estaría diciendo a Sus discípulos. Ellos aún no comprendían; aún era para ellos, un misterio. Pero a pesar de eso, estaba muy claro en la mente de Cristo, así que usted debe darse cuenta que El estaba muy consciente de todo en Su camino a Jerusalén para ser crucificado y la posterior resurrección. Así que El abandona Galilea, y va hacia Judea. Así que El se dirige hacia el Sur, hacia Jerusalén. El está en el extremo sur del Río Jordán, así que él va al territorio de los amonitas y moabitas. Las personas aún se reunían a su alrededor y como era Su costumbre, El les enseñaba.

“Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer”. (Marcos 10:2)

Esta fue una pregunta capciosa. Obviamente ellos estaban buscando atraparle en la respuesta que El diera. Ellos pensaban que sus respuestas serían contrarias a la ley dada a través de Moisés, esperaban atraparle, para mostrarles a las personas que estaban reunidas allí que Jesús era un hereje, que El estaba enseñando algo diferente a la ley de Moisés. Por eso le hacen esta pregunta, “¿es lícito al marido repudiar a su mujer?”.

En la ley, en el libro de Deuteronomio, Dios dijo a través de Moisés que si un hombre toma por esposa a una mujer y encuentra algo impuro en ella, él debía darle a ella una carta de divorcio. Esto es poco específico, no mucho, pero un poco. Pero siempre hay personas que siempre están intentando entrar en cualquier controversia, o cualquier asunto en el cual pueda haber una excusa para lo que ellos quieren hacer.

Había dos escuelas de pensamiento que eran enseñadas por los judíos, las cuales estaban lideradas por famosos rabinos. Había un rabino llamado Shamai. Shamai pensaba que la impureza significaba solamente que cuando un hombre desposaba a

una mujer, y el hombre descubría en la noche de bodas que ella no era virgen, ella no era pura; de ese modo, si él descubría eso, tenía el derecho de divorciarse de ella. Shamai se aferró a esa idea, un punto de vista muy limitado, la impureza sería adulterio de parte de la esposa ya sea antes o después de casada, y eso constituía el único motivo para el divorcio. Pero, había otra escuela de pensamiento, liderada por el Rabino Hillel, quien tomó una interpretación más liberal en cuanto al hecho de encontrar una impureza en la mujer. Si ella no vestía de la manera que a su esposo le agradaba, si ella era una mujer alborotadora, y ellos interpretaban que si usted podía escuchar su voz del otro lado de la puerta, esa mujer era tomada como una mujer alborotadora. O si ella no preparaba las comidas para satisfacerlo a él, eso constituía una impureza en ella, así que ellos tenían derecho de divorciarse por estos motivos. Los judíos estaban divididos, pero naturalmente, el grupo del rabino Hillel tenía mayor popularidad entre los hombres. Y allí había un rabino de nombre Aquebe, y el decía que, si el hombre encontraba una mujer que le satisfacía más, eso constituía una impureza en su esposa, y entonces el hombre podía divorciarse de ella solo porque encontró otra mujer que le gustaba más.

Naturalmente, con estas interpretaciones liberales, ellos hicieron que la ley perdiera todo sentido. Pero aún así, ellos estaban claramente divididos en estos temas en particular. Por eso le trajeron el tema a Jesús. “¿Puede un hombre divorciarse de su esposa por cualquier razón?”

“El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”. (Marcos 10:3-9)

Así que Jesús, respondiendo su pregunta, les hace otra pregunta, “¿Qué os mandó Moisés?” Ellos dijeron, “Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla”. Y ellos tenían dos cartas de divorcio. La segunda era más bien algo técnico y debía ser escrita

por un rabino y luego aprobada por tres rabinos, y usted podía dársela a su esposa y así era oficialmente divorciada. Pero debido a los puntos de vista liberales que habían tomado, había un caos social: hijos que eran casi huérfanos, en el sentido que ellos no tenían un ambiente hogareño sólido en el cual crecer. Y por eso Jesús, hablando del matrimonio y el divorcio, más que ir al precepto de Moisés, El dice, “Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio no fue así.”

Estamos tratando con el ideal de Dios. Desde el comienzo ¿cuál era el ideal de Dios? ¿Cuál era la intención de Dios?

Primeramente, hay que reconocer que el hombre solo no está completo. La mujer sola no está completa. Dios los hizo varón y hembra, y los dos se vuelven uno. Y hay una totalidad cuando los dos se vuelven uno. La esposa es para complementar al esposo y hacer una totalidad, así como el esposo es para complementar a la esposa y hacer una totalidad. Pero ninguno de ellos es completo por sí mismo. “pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”. Y El está tratando ahora con el ideal divino, establecido por Dios para el matrimonio.

Debemos notar que Jesús está yendo hacia atrás y tratando con el ideal básico, con la intención de Dios desde el comienzo. Pero el hombre no vive bajo el ideal divino de Dios, debido a la dureza de su corazón, por eso muchas veces vemos la poca voluntad de ceder, la renuencia a perdonar, o la poca voluntad de solamente dar. El matrimonio es una propuesta a entregarse, y la dureza del corazón del hombre y su poca disposición a ceder o a dar, crea situaciones intolerables. Por eso, debido a la dureza de su corazón hacia el ideal de Dios, Moisés declaró en la ley, “Permítele al hombre dar carta de divorcio a su mujer”. Así que Jesús declara el ideal de Dios, reconociendo que el hombre no llega a él; y por eso, Dios adaptó a través de la ley, para hacer de esa separación contractual y legal a través de la carta de divorcio.

Hoy en día aún nos enfrentamos a la dureza de corazón. Pero el ideal de Dios aún permanece en pie. Aún es el ideal divino que haya un matrimonio para toda la vida. Ese

es el ideal de Dios, lo que El quiere. Pero hoy, aún están aquellos que tienen corazones duros al ideal de Dios. Ellos no cederán, ellos no se entregarán ni darán nada, ellos no perdonarán. Y cuando se dan estas condiciones, el matrimonio puede ser un infierno. Y es muy triste cuando dos personas comienzan, conciente o inconcientemente, a destruirse entre ellos. De seguro que ese no es el plan de Dios. El plan de Dios es que los dos sean uno, que se unan en armonía a través del amor y verdadera unidad en amor.

Es difícil manejar este tema en vista que, número uno, no queremos agrandar el asunto para hacer del divorcio y nuevo matrimonio una cosa muy normal. Seguramente, Dios no pretende eso. De hecho, Dios declara en Malaquías que El odia el divorcio. Pero también, Dios odia esas condiciones intolerables que a veces se dan, cuando hay una persona de duro corazón en una relación matrimonial. Así que, nosotros solo podemos decir, “Bueno, no importa. Haz lo que tú quieras, lo que más te haga feliz”. Nuestro deseo debe ser agradar a Dios. Si estamos en un mal matrimonio, debemos buscar la forma de hacerlo un buen matrimonio. Debemos dar lo mejor de nosotros para sacar adelante el matrimonio – para perdonar, para dar, para amar, ser comprensivo y llegar a un acuerdo, para llegar a una unidad.

Por otro lado, al tratar con este tema, nosotros no queremos condenar a aquellos que han tenido esa amarga experiencia de estar casados con alguien solo en los papeles, pero no en la realidad, donde nunca hubo una verdadera unión por el Espíritu de Dios. Y debido a las situaciones intolerables, para salvarse a sí mismos, encuentran que es necesario divorciarse, antes de que el matrimonio los destruya totalmente.

Es muy triste, que muchas veces en la inmadurez de la juventud, algunas parejas jóvenes creen estar perdidamente enamorados e insisten en contraer matrimonio porque no pueden esperar. Y tan pronto como el enamoramiento desaparece, se dan cuenta de la incompatibilidad total. Alguien ha dicho que una decisión tan importante como el matrimonio nunca debería dejarse a criterio de un niño. Y por eso es que en el pasado los casamientos eran arreglados. Pero esa costumbre tiene sus defectos también. Ahora bien, si un adolescente, contrae matrimonio y pronto es obvio que fue

un trágico error, y se hace imposible vivir con esa persona y llegan luego a divorciarse, ahora hablo por mi mismo, como Pablo el apóstol dijo, Yo Pablo hablo ahora por mi mismo, yo no tengo ningún mandamiento del Señor acerca de esto, sino que es Pablo quien habla. Así que, este es Chuck quien habla ahora: yo no creo que Dios le diga a esa persona, “Muy bien, ya que has tomado por ese camino, ahora afróntalo”. O, “Haz cometido un error, ahora debes sufrir por el resto de tu vida por el error que has cometido como niño que eres. Y nunca podrás casarte nuevamente.” Realmente no creo que Dios diga eso. Pero este soy yo; es mi convicción personal.

Jesús buscaba que comprendieran nuevamente el carácter sagrado del matrimonio. La Iglesia Católica dice que es un sacramento, y yo creo que probablemente ellos estén en lo correcto. Es una señal exterior de una obra espiritual, y allí está esa unión espiritual que es creada por Dios cuando dos se vuelven uno. Casarse con la persona correcta puede ser el cielo en la tierra. Casarse con la persona equivocada puede ser el infierno en la tierra, y hablo ahora especialmente a los jóvenes que aún no se han casado, que tal vez están pensando en hacerlo. Pasen mucho tiempo en oración antes de tomar su decisión. Antes de casarme con mi esposa, estuve unos días ayunando y orando. Me alegro por ello. Me alegro de haber hecho la decisión correcta. Estoy alegre de que el Señor me guió a esa decisión a través de la oración y el ayuno. Y quiero decir, este es un tema que tú no debes dejarle a tu corazón o tus emociones. Es algo que tú necesitas considerar en oración. Mejor es no cometer un error que intentar más tarde corregir ese error.

No creo que Dios condene al infierno a la persona que se ha divorciado y contraído matrimonio nuevamente. Creo que si usted se encuentra en un segundo matrimonio, usted debe dar lo mejor de si para que funcione. Permita que su matrimonio sea todo lo que Dios quiere que sea. No creo que usted deba salir y decir, “Bueno, yo estuve casado antes, ahora mejor me divorcio de ti también.” Yo creo que usted debe permanecer en la condición en que se encuentra. La Biblia nos dice que un hombre debe permanecer en el llamamiento al cual fue llamado; cuando usted fue llamado por Cristo y aceptó al Señor, en cualquier condición que estuviera. Tal vez usted estuvo

casado, divorciado, y se casó nuevamente, ahora trabaje en esa relación que usted tiene. Permita que traiga honor y gloria a Dios.

Recordamos a David que se involucró con Betsabé y luego se casó con ella. Y Dios fue misericordioso, Dios fue bondadoso, y Dios perdonó a David. El profeta le dijo a David, “Tu pecado es perdonado”. El pagó un precio; perdieron a su primer hijo. Y aún así, Dios le concedió a David el perdón de su pecado.

Marcos 10:10-34

En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo (Marcos 10:10)

Ellos no entendieron en plenitud lo que El les estaba declarando con Su respuesta a los Fariseos.

y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio (Marcos 10:11-12).

Había tan solo unas pocas causas por las cuales una mujer podía repudiar a su marido. Si el falsamente la acusaba de no ser virgen cuando se casaron, eso le daba derecho a ella a divorciarse de el. O si el cometía adulterio, ella tenía el derecho de divorciarse.

y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio (Marcos 10:12).

Esto no dice nada de una parte inocente aquí. Pero como digo, la gente siempre busca evasivas.

Ahora, mientras ellos continúan en su camino a la cruz ocurre lo que leemos en el verso 13.

Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. (Marcos 10:13).

Aún al presente existe esta costumbre de ir a un rabino para recibir una bendición. Y hay un pequeño rabino muy colorido en Jerusalén al día de hoy, es yemenita, un hombre pequeño con una larga barba gris, y el lee sus oraciones muy fuerte, mientras camina hacia atrás y hacia delante, no directamente en frente del muro de los lamentos, sino en una especie de salida fuera en el patio donde hombres y mujeres pueden reunirse. Usted puede escucharlo mientras el pega unos alaridos tremendos con sus oraciones, caminando por ahí, y este rabino es respetado por muchos de los jóvenes que estudian para convertirse en rabinos, así que ellos van hacia el y el les impone las manos sobre sus cabezas y les toca dándoles la bendición. Es interesante

observarle y ver a estos jóvenes que van para que el los bendiga, al tocarlos prodiga una bendición sobre ellos.

Ahora, esto era lo que ocurría cuando los niños fueron traídos a Jesús. Era una costumbre en aquellos días, el traer a los niños cuando tenían alrededor de un año, traerlos al rabí para que el los bendijese. Y así los padres estuvieron trayendo a sus pequeños niños a Jesús para que El les pudiera tocar. Y los discípulos comenzaron a reprender a los padres diciendo, “no molesten al Señor; El está muy ocupado.” Y ellos comenzaron a impedirles a aquellos padres que trajeran sus niños a Jesús.

Viéndolo Jesús, se indignó (Marcos 10:14),

El estaba enojado con Sus propios discípulos actuando de parte de ellos mismos y no de Su parte.

y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. (Marcos 10:14).

Ahora recuerde, Jesús está en Su camino a la cruz. Esto es una carga pesada sobre El, los discípulos sienten que El no tiene tiempo para los niños. El no debe ser molestado con niños. Pero Jesús dijo “No, ustedes se equivocan. Dejad a los niños que vengan a mí. Y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.”

De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él (Marcos 10:15).

No impidáis que vengan los niños a mí. Se da cuenta, hay algo hermoso en un niño. Creo que es natural para un niño creer en Dios, el ateísmo lo tienen que aprender. Pienso que instintivamente, naturalmente, un niño cree en Dios. Hay una simplicidad de la fe allí dentro de un niño, una hermosa fe, una fe natural que está dentro. Siempre que no me siento bien, me gusta que mis nietos oren por mí. Tal fe, es hermosa. Y Jesús dijo, a menos que os volvieres y fuereis como niños no entrareis.” Ese es el camino para entrar, el ser como un niño. “De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”

Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía. (Marcos 10:16).

Amo esta imagen de Jesús sosteniendo a un niño. Y estoy seguro que ellos fueron naturalmente atraídos hacia El.

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. (Marcos 10:17-18).

Ahora muchos comentaristas dicen que Jesús estaba regañándole por llamarle bueno. No creo eso. Lo que creo es que Jesús estaba tratando de despertar su conciencia. Jesús o le está diciendo “no soy bueno” o le está diciendo “Soy Dios”, y yo me inclino por lo último. Está tratando de despertar su conciencia. “¿Por qué me llamas bueno?” Piensa un minuto. Solo hay uno bueno y es Dios. ¿Por qué me llamaste bueno? “porque soy Dios” Y esto está en armonía con el resto de lo que Jesús le dijo. De hecho el resto de lo que Jesús le dijo sería blasfemia si Jesús no le estuviera declarando “Yo Soy Dios”, porque Jesús está diciéndole en resumidas cuentas “Tu tienes la necesidad de tener a Dios en el centro de tu vida; sígueme. Tienes lo equivocado como centro de tu vida; tienes el dinero como lo primordial. Necesitas tener un nuevo centro si has de venir al reino de Dios; sígueme. Necesitas a Dios en el centro de tu vida, sígueme”. Así que Jesús despertó su conciencia, dijo “¿Por qué me llamas bueno? Hay solo uno bueno y ese uno es Dios.”

Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz (Marcos 10:19-21).

El miró a este joven, El había mostrado rápidamente delante de el la segunda tabla de la ley. El dijo “Todo esto he guardado desde mi juventud” y Jesús le miró y le amo, y dijo “¡Muy bien!”

y le dijo: Una cosa te falta (Marcos 10:21)

Mateo nos dice que el le había dicho a Jesús “¿Qué es lo que me falta?” así que Jesús le está respondiendo y leemos

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. (Marcos 10:21-22).

Como he señalado, la palabra central de Jesús a este joven no fue “ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres” Eso fue incidental. La cosa central que Jesús dijo fue “Ven, toma tu cruz y sígueme” Sus grandes riquezas le alejaban de venir y tomando su cruz seguir a Jesús. Este hombre tenía su Dios, el dinero. Jesús dijo “No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mammon en la versión de 1909 de la Biblia Reina Valera). Así que deshazte de tu falso dios y ven, sígueme. Conoce al verdadero Dios. Deja que Dios sea el centro de tu vida; sígueme.

La palabra de Cristo es la misma para nosotros hoy en lo que hace a dejar a Dios ser el centro de su vida; seguir a Jesucristo. Ese es el camino para entrar en el reino de Dios;. Ese es el único camino a la vida eterna. Así que lo que sea que esté alejándolo a Dios de ser el aspecto central de su vida, deshágase de ello. “él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.” No asuma que este joven estaba perdido. No lo sabemos. El quizás consideró luego lo que dijo Jesús y llamó a su siervo y le dijo “Vende todo y dalo a los pobres, te veré después. Me voy a seguir a Jesús” O el pudo simplemente haberse vuelto a su miseria y vivir su vida con su dinero como su dios.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! (Marcos 10:23-24).

Porque según la mente hebrea, ellos pensaron que las riquezas constituían una señal de la bendición de Dios sobre una persona; que si una persona era próspera, era porque Dios le había favorecido y era bendecido con prosperidad, que esto era una señal de la fe del hombre y la cercanía a Dios. Y estaban asombrados cuando Jesús dijo “¡Cuán difícil es para un rico entrar en el reino de los cielos!” ¿Qué quieres decir Señor? Pensé que era una señal de que era santo y piadoso. Que le podías confiar a el con esas riquezas”. Jesús está derribando esa filosofía. Hay quienes en nuestros días tienen los mismos sentimientos, las riquezas, la prosperidad, son una señal de espiritualidad. Y ellos aún predicán que la piedad es un camino a la prosperidad. Pablo le dice a Timoteo “De tales huye”.

Y así fue que los discípulos se encontraban asombrados. Jesús les explicó un poco lo que El dijo,

volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Marcos 10:24-25).

Como he señalado anteriormente, hay quienes dicen el ojo de una aguja era una puerta menor en el la puerta principal de la ciudad, cuando las puertas estaban cerradas a la noche y una persona arribaba a la ciudad, ellos no abrían la puerta principal, por miedo de que no entraran tropas enemigas. Así que existía esta puerta menor, que dicen se le llamaba “El ojo de una aguja”. Así que cuando Jesús dijo “es más fácil para un camello pasar a través del ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de los cielos.” Se estaba refiriendo Jesús a esta puerta; como tendrían ellos que descargar al camello para luego empujar y jalar, apretando a esta irascible bestia a través de esta pequeña abertura en la puerta principal.

Pero con mucho esfuerzo y sudor, usted lo puede lograr. No, eso no era de lo que hablaba Jesús. Lo que Jesús decía era una imposibilidad. Hay siempre quienes tratarán de poner la salvación dentro del alcance y dominio del esfuerzo humano; trabaja lo suficientemente duro, trata duramente, se sincero. Seguramente te puedes

salvar a ti mismo. No. Jesús está hablando sobre una imposibilidad para que los discípulos se asombraran sobremanera.

Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? (Marcos 10:26)

Se da cuenta ¿si los ricos no van a lograrlo, Quien en el mundo puede ser salvo?

Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, (Marcos 10:27),

Dios ayúdanos a darnos cuenta de que la Salvación del hombre por si mismo es imposible. No hay manera en que el hombre sea salvo. No importa cuan nobles sean sus esfuerzos, cuan justas sean sus acciones, cuan fiel sea su caminar, ningún hombre puede salvarse a sí mismo. Por medio del hombre es imposible. Jesús en el Jardín dijo “Padre, si es posible, pasa de mí esta copa, si el hombre puede ser salvo por otro medio”. Por medio del hombre es imposible. Pero Jesús dijo,

más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. (Marcos 10:27).

A pesar de lo malo que es el hombre, con todo es posible que Dios pueda salvarle. No está fuera del alcance de Dios. Usted está fuera de su propio alcance, fuera de cualquier habilidad humana, pero no fuera de las habilidades de Dios. Y ¿no hemos visto acaso a Dios obrar donde los hombres han renunciado? Usted me entiende, hay algunas personas a quienes he visto y dije, “es imposible que éstas personas sean salvas; están sumamente perdidos” Pero Dios les salvó de todos modos.

Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. (Marcos 10:28).

Este joven gobernante rico aparentemente no estaba dispuesto a pagar el precio. Pero, Pedro dijo “nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.”

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, (Marcos 10:29).

Ahora aparecería como que muchos de ellos, por causa de que la cultura judía era tan dura, su creencia y recibir a Cristo como su Mesías había provocado que perdiesen su herencia, casas, hogares; les causó perder su relación familiar al ser descartados de la sociedad como heréticos. Y en muchos de los hogares judíos, habrán tenido un servicio fúnebre y habrán considerado a ese muchacho o a esa persona que recibió a Jesús como su salvador, como muerto. Y esto parece haber ocurrido con el apóstol Pablo, le costó su esposa. Y Jesús dijo “No hay quien haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, padre, madre o hijos, o tierras por mi causa y la del evangelio.

que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. (Marcos 10:30).

Ustedes podrán ser perseguidos, podrán perder a su hermano, su hermana, su madre, pero habrán de ganar en la familia de Dios 100 veces más. Ahora mismo, quizá hay algunos de ustedes cuya fe en Jesucristo ha provocado una ruptura en su familia. Y a pesar de ello, en la familia de Dios, vemos ese amor, que une, esa relación que tenemos por ser hechos uno en Cristo en la familia de Dios. Miro en derredor a todos los hermanos y hermanas y todo cuanto tenemos aquí y es simplemente glorioso el darse cuenta que somos una gran familia en Dios. Y aunque hay quienes han sido menospreciados por los parientes de sangre, como resultado de su compromiso con Jesucristo, con todo hemos venido a estar en tan amplia familia.

Así que Jesús dijo, “miren no hay quien haya dejado estas cosas sin que haya de recibir cien veces tanto. Tendrán persecución, persecución de la familia, si. Pero en el mundo venidero, tendrán vida eterna.

Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros. (Marcos 10:31).

¿Porqué El declara esto aquí?,...no lo se.

Iban por el camino subiendo a Jerusalén; (Marcos 10:32);

Ahora, está en camino a la cruz. Este joven viene y se arrodilla delante de El. Ellos aún están en el camino; están de camino hacia Jerusalén.

y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: (Marcos 10:32),

Ahora, ellos pueden ver que El es más contemplativo en este punto, quedándose solo. Es obvio que está esta pesadez, y así es que están temerosos cuando ven los movimientos que se dan cita. Pero El se junta con ellos y comienza a decirles.

He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará. (Marcos 10:33-34).

Ahora note que El dice que los escribas y los sacerdotes habrán de condenarle a muerte, pero le entregarán a los Gentiles para que le crucifiquen. Los Gentiles se burlarán de El; fueron los soldados romanos quienes le pusieron el manto púrpura y le escarnecieron diciendo “Salve Rey de los Judíos” Ellos le azotarán: fueron los soldados romanos quienes descargaron 39 azotes sobre El. Ellos le escupirán; lo cual está registrado también. Y le matarían, esto lo harían los Gentiles, los soldados romanos. “Pero al tercer día resucitaría.”

Marcos 10:35-11:33

“Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos. El les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis,” (Marcos 10:35-39)

Herodes levantó su mano contra la iglesia, y decapitó a Santiago; él fue uno de los primeros mártires.

“y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.” (Marcos 10:39-40)

Dios ya lo tiene preparado; Dios ya lo ha predestinado. Y será dado a aquellos para quienes han sido predestinados.

“Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan”. (Marcos 10:41)

Algo típico. Una justa indignación, pero todos ellos estaban pensando en lo mismo.

“Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros,” (Marcos 10:42-43)

Los gentiles, los paganos, ellos amaban la posición de autoridad y poder y gobernar sobre las personas. Jesús dijo, “No será así entre vosotros. El reino de los cielos es diferente al reino de los hombres. Porque en el reino de Dios,

“... el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino

para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Marcos 10:43-45)

El camino a la grandeza es a través del servicio. Es importante que yo me de cuenta que así como yo estoy sirviendo a los hombres, realmente estoy sirviendo a Dios. Lo hago en el nombre del Señor; lo hago como para el Señor. Cualquier cosa que usted haga de palabra o de hecho, hágalo todo para la gloria de Dios. Y usted debe darse cuenta que en el servicio al Señor, eso constituye servir a los hombres porque eso es lo que el Señor demanda de usted como Su siervo. Así que el camino a la grandeza es el camino de la humildad, aprendiendo a ser siervo.

“Entonces vinieron a Jericó;” (Marcos 10:46)

Y, por supuesto, El cruzó el Jordán, llegó a Jericó, El está en la última parada, los últimos treinta y dos kilómetros hacia Jerusalén.

“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí! Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarle; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. El entonces, arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús. Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado”. (Marcos 10:46-52)

Tal vez Jesús vio cuando el ciego arrojaba su capa, vio la fe de este hombre, vio la fe en su corazón. El dijo, “Vete, tu fe te ha salvado”.

“Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.” (Marcos 10:52)

¡Realmente una historia hermosa!

“Cuando se acercaban a Jerusalén, junto a Betfagé y a Betania, frente al monte de los Olivos, Jesús envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la aldea que está enfrente de

vosotros, y luego que entréis en ella, hallaréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traedlo. Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor lo necesita, y que luego lo devolverá. Fueron, y hallaron el pollino atado afuera a la puerta, en el recodo del camino, y lo desataron. Y unos de los que estaban allí les dijeron: ¿Qué hacéis desatando el pollino? Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado; y los dejaron. Y trajeron el pollino a Jesús, y echaron sobre él sus mantos, y se sentó sobre él. También muchos tendían sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles, y las tendían por el camino. Y los que iban delante y los que venían detrás daban voces, diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Hosanna en las alturas! Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anocheecía, se fue a Betania con los doce. (Marcos 11:1-11)

Esto ocurrió un día domingo, Jesús hace su entrada en Jerusalén montado en un pollino. El Evangelio de Mateo y Lucas nos dan más detalles. Ellos nos dicen cómo los fariseos objetaban lo que decían los discípulos, diciendo que era blasfemia porque ellos estaban declarando a Jesús como el Mesías. Esta es la primera vez que Jesús permite cualquier proclamación pública de sí mismo como el Mesías. Ellos citaban un salmo que era definitivamente un salmo profético del Mesías, Salmo 118, La piedra que desecharon los edificadores. Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él. Oh Jehová, sálvanos ahora, te ruego; Te ruego, oh Jehová, que nos hagas prosperar ahora. Bendito el que viene en el nombre de Jehová; Desde la casa de Jehová os bendecimos.” (Salmo 118:22-26) Este es el Salmo 118, ellos están citando este Salmo Mesianico.

Y por eso es que los fariseos dicen, “Maestro, reprende a tus discípulos”. Y Jesús dijo, “Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.” Así que Jesús cumpliendo la profecía de Zacarías capítulo 9, versículo 9, “Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.” Aquí viene El montado en un

asno, justo como lo profetizaron las escrituras. El miró alrededor del templo y se fue con Sus doce discípulos a Betania para pasar la noche.

El siguiente día sería el lunes. Y leemos,

“Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos.” (Marcos 11:12-13)

Por supuesto, esto pudo haber sido en Abril, y los higos generalmente no maduran hasta el verano. Sin embargo, antes del verano a veces aparecen los primeros higos maduros. Y generalmente, éstos preceden incluso a las hojas, así que para cuando salen las hojas en el árbol, estos higos están bastante desarrollados. Así que, viendo la higuera con hojas, creyó que tal vez habría alguno de estos primeros higos. Pero no encontró en la higuera ningún fruto,

“Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos. Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo,” (Marcos 11:14-15)

Esto fue el día lunes, el día después de la entrada triunfal.

“comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno.” (Marcos 11:16)

Ellos estaban utilizando el templo como atajo para llegar de una punta de la ciudad a la otra, y cargaban sus cosas a través del templo y Jesús detuvo eso. El estaba ahora tomando el control. Esta es la segunda vez que Jesús limpia el templo. Al comienzo de Su ministerio, Juan registra cómo El limpió el templo. Esta vez es al final de Su ministerio, y nuevamente El está limpiando el templo. El se está enfrentando a aquellos que estaban comerciando con las cosas de Dios; contra los mercenarios.

Ellos estaban cambiando dinero en el templo debido a que los sacerdotes no aceptaban la moneda romana en el tesoro del templo. Así que cuando usted recibía su

paga, era en monedas romanas. Pero si usted quería dar su diezmo a Dios, debía cambiar sus monedas romanas por los shekels judíos, para poder dar su ofrenda a Dios. Así que estas personas, los cambistas, estaban sentados allí en el templo. Tenían una tabla general, y podían cambiarle el dinero a tarifas exorbitantes.

“¿Usted quiere darle a Dios?” Bueno, ellos obtenían su diez, o quince por ciento cambiándole la moneda a usted. Estaban estafando a las personas. Esto hizo enojar a Jesús, el hecho que ellos sacaran ventaja de las personas que querían venir a Dios, estafándolos por su deseo de llegar a Dios. Entonces, “volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;”.

“Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Más vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina. Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad”. (Marcos 11:17-19)

El lunes a la tarde, ellos dejaron la ciudad.

“Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado”. (Marcos 11:20-21)

La higuera era un símbolo de la nación de Israel. Y aquí es una imagen típica. Jesús estaba viniendo a la nación como el Mesías para recibir el fruto. Recuerde la parábola que dijo Jesús de cómo el señor de la casa dejó sus tierras y su propiedad en las manos de sus siervos. Y él se fue y al momento de la cosecha envió algunos de sus siervos a que trajeran el fruto de sus tierras. Pero estos hombres que estaban a cargo, golpearon a esos siervos y los enviaron con las manos vacías. Así que el señor envió a otros siervos, pero continuaron golpeándolos. Algunos fueron asesinados, otros golpeados. Y finalmente el señor dijo, “enviaré a mi propio hijo; seguramente a él lo reverenciarán”. Pero cuando vino el hijo, ellos dijeron: “Miren, aquí está el hijo. Matémosle y así podremos tomar el viñedo”.

Y Jesús dijo, “¿Qué hará el señor de ese viñedo?”. Y los fariseos dijeron, “El los destruirá.” Y Jesús dijo, “Exacto”, y entonces de repente ellos se dieron cuenta, “Hey, él está hablando de nosotros”. Dios estaba buscando el fruto de la nación de Israel, la vid que es mencionada en Isaías 6. Dios plantó la viña; EL colocó las mejores vides. El la garantizó, y puso el sistema de riego y demás, y llegó el tiempo de venir a recoger las uvas, pero no había más que fruto salvaje. No era fruta real. Así que El abandonará la viña, y El enviará a otros quienes traerán buen fruto.

Esto es exactamente lo que Jesús decía que iba a suceder. La nación de Israel falló en traer buen fruto el cual Dios estaba buscando, así, ellos debían ser secados y muertos; y Dios dará la viña, el trabajo, a otras naciones, a otras personas que traigan buen fruto. Jesús aún está buscando fruto. El dijo, “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. ²Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. ³Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. ⁴Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer...En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.” (Juan 15:1-5,8). Dios está esperando que usted traiga fruto para el reino.

Israel falló. Jesús se acercó a la higuera; no tenía fruto y El la maldijo. Se secó y murió. Y ahora El está buscando el fruto de nuestras vidas y el fruto del Espíritu es amor; y cómo Dios desea recibir ese amor de usted y de mí. El busca fruto de Su jardín.

Jesús utiliza este incidente para hablar con ellos acerca de la fe. Pedro dijo, “¡Mira Señor! La higuera se ha marchitado y ha muerto desde sus raíces”

“Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. (Marcos 11:22-24)

Qué gran promesa para la oración. Pero note usted, ¿Con quiénes estaba hablando El? ¿Las multitudes? No. El estaba hablando con Sus discípulos. ¿Para quienes fueron hechas estas tremendas promesas, en cuanto a la oración se refiere? Están hechas para los discípulos. ¿Y que constituye el discipulado? Primeramente, negarse a sí mismo, tomar su cruz, seguirle a El. Así que, esta no es una promesa para que cualquiera diga, “Bendito sea Dios. Todo lo que tengo que hacer es creerlo y decirlo, y lo tendré. ¡Muy bien! Quiero un Mercedes nuevo.” ¿Y qué es lo primero que hace un discípulo? Negarse a sí mismo. “Oh, espere un momento. Querer ese yate no me está haciendo negar a mi mismo.”

Vea usted, estas promesas no fueron hechas para todos, sino para aquellos que se han negado a sí mismos para tomar su cruz y seguir a Jesús. Por ende usted no hará esta oración, no utilizará este poder a través de la oración, para satisfacer sus propios deseos. Sino que debe usarlo para darle la gloria a Dios.

Entonces Jesús dijo,

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno,” (Marcos 11:25)

La importancia del perdón. “Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno,”

“para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”. (Marcos 11:25-26)

Este es un deber pesado. Usted dirá, “¿Qué significa lo que El dijo?” Sí, pero entonces, si yo debo perdonar eso es una obra mía, ¿Dónde está la gracia?” No lo se. “¿Entonces esto no funciona?” Hey, no me pidan que cambie las palabras de Jesús. Usted me dirá, “Bien, ¿cómo reconcilia usted eso con la gracia?” No puedo. Entonces “¿Qué hará al respecto?” Olvídelo, pero como dijo Jesús, el hecho de perdonar muestra que Cristo realmente mora en mí. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. (1 Juan 2:6)

Recuerde que cuando lo estaban clavando en la cruz, El dijo, "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Si yo camino como El lo hizo, también debo perdonar.

"Volvieron entonces a Jerusalén; y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos," (Marcos 11:27)

Esto debió ser el martes.

"Jesús, respondiendo, les dijo: Os haré yo también una pregunta; respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres? Respondedme. Entonces ellos discutían entre sí, diciendo: Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? ¿Y si decimos, de los hombres...? Pero temían al pueblo, pues todos tenían a Juan como un verdadero profeta. Así que, respondiendo, dijeron a Jesús: No sabemos. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas". (Marcos 11:29-33)

Marcos 12:1-19

Ahora recordemos que Jesús está en el templo. Este es el día después de que lo limpió nuevamente. Es un martes, en su semana final. El domingo el hizo su entrada triunfal en Jerusalén sobre un asno. El lunes el entró y limpió el templo. Ahora el martes El regresa al templo con Sus discípulos donde de inmediato es desafiado por los líderes religiosos en lo concerniente a la autoridad con la que hacía estas cosas, y les habla a ellos en parábolas diciéndoles,

Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos (Marcos 12:1).

Ahora si puede señalar con un marcador de libros ahí en Marcos e ir a Isaías, el capítulo 5, pienso que verá como ellos pudieron ver exactamente el punto al que Jesús quería ir.

Versículo uno de Isaías 5, “Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres. Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada. Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella. Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor.” (Isaías 5:1-7).

Así que cuando Jesús les dijo a estos líderes “Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre,” sus mentes se conectaron de inmediato con Isaías. “y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos”.

Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos del fruto de la viña. Mas ellos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza, y también le enviaron afrentado. Volvió a enviar otro, y a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió también a ellos, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. Mas aquellos labradores dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña. ¿Qué, pues, hará el señor de la viña? (Marcos 12:2-9)

La parábola es muy obvia. Está en contra de los líderes religiosos, los labradores que el Señor puso en su viña, la nación de Israel. Y el Señor les envió los profetas, Sus siervos. Pero los profetas fueron maltratados; fueron golpeados, fueron apedreados, muchos de ellos fueron asesinados. Finalmente, el Señor dijo, “Les enviaré a mi unigénito Hijo”, o “mi amado Hijo.” Así que, Jesús se separa a Sí mismo en una capacidad totalmente diferente a la de los siervos, los profetas que habían sido enviados. Finalmente, el Hijo ha venido. Y los líderes religiosos han determinado deshacerse de El para tomar de algún modo posesión de la viña. La pregunta es “¿Qué habrá de hacer el señor de la viña?”, por supuesto, Dios es el Señor de la Viña.

Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros. (Marcos 12:9).

Así que la nación de Israel ha fallado en cumplir los propósitos para lo cual Dios los ha establecido como un pueblo especial para el Señor. Ellos fallaron en traer ese fruto que Dios estaba deseando que la nación produjese. Así que ¿Qué hará el Señor? Quitará los privilegios, las oportunidades, y se las dará a otros. Y así es que vemos la puerta abierta para los Gentiles, y Jesús está aquí profetizando y prediciendo que Dios habrá de realizar Su trabajo, no entre los judíos en esta era, sino más bien entre los Gentiles. Por lo tanto, vemos la obra del espíritu de Dios en una manera poderosa entre los Gentiles creyentes en Cristo Jesús. Y por lo tanto el Señor les citó el Salmo 118, el cual es un Salmo que predecía la entrada triunfal del Mesías.

¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo; El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? (Marcos 12:10-11)

Este particular Salmo, el 118 dice: “La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo.” Es un Salmo citado con frecuencia en el Nuevo Testamento. Pedro le citó cuando estaba hablando a los líderes religiosos en el capítulo 4 del libro de los Hechos. Pablo lo citó en su epístola a los Romanos y también en su epístola a los Efesios. Jesús aquí hace referencia a ella. Obviamente, es una referencia a Jesús, quien es la piedra. Recuerda amigo oyente que estaba esa profecía en el libro de Daniel, de la piedra que vendría, no cortada con manos, golpeando la imagen y sus pies y creciendo en la montaña cubriendo la tierra; la piedra es Jesucristo, Rechazada por los constructores, los líderes religiosos pero con todo es la piedra principal.

Hay una interesante historia del templo de Salomón. Las piedras fueron conseguidas lejos del templo y fueron traídas al templo y luego puestas una sobre otra. Así que estas piedras fueron perfectamente labradas y tan bien diseñadas que no necesitaron ellos ponerle mezcla entre ellas, sino que ellas se inter-bloqueaban quedando chatas. De hecho en estas piedras no se puede poner la hoja de un cuchillo entre ellas; fueron labradas perfectamente. Así que cada piedra fue traída y luego alisada en la cantera que de hecho está en la parte norte de la ciudad de Jerusalén. Luego fueron traídas al templo y cada piedra fue encuadrada para su lugar y así puestas en el edificio. Y como la historia continúa, una piedra fue enviada de la cantera y los hombres que estaban haciendo la obra no entendieron de donde venía. Pareciese como si no encajase en la progresión natural del edificio de tal modo que no sabían que hacer con esta y así fue que la desecharon dejándola de lado.

Y por supuesto, en los años que estuvieron ellos construyendo el templo, finalmente completaron la edificación, pero la principal piedra angular se les había perdido. De acuerdo con la historia, enviaron a la cantera por la principal piedra del ángulo. Y el capataz verificó sus registros y dijo, “ya fue enviada”. Y ellos dijeron, “No la tenemos” Y

alguien recordó, esa piedra que fue dejada de lado y ahora los arbustos habían crecido alrededor cubriéndola, así que ellos cabaron para sacarla y con toda seguridad la piedra que fue rechazada por los edificadores en realidad era la piedra de ángulo principal del edificio. Y por lo tanto, este Salmo, con todo tiene un significado profético tremendo. “La piedra de la que se burlaron se convirtió en la principal piedra del ángulo. Esta es la obra del Señor; es maravillosa a nuestros ojos”. Y así que Jesús cita este Salmo familiar, el Salmo 118 a ellos, un Salmo por el cual El está sosteniendo que El es en verdad esa piedra, El Mesías.

Y procuraban prenderle, (Marcos 12:12),

El había dirigido la parábola en contra de ellos y ellos reconocieron eso, y querían prenderle.

porque entendían que decía contra ellos aquella parábola; pero temían a la multitud, y dejándole, se fueron. Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? (Marcos 12:12-14):

¡Que reconocimiento!, verdad, esto fue una adulación para tratar de atraparle con la guardia baja y luego ofrecieron sus preguntas las cuales estaban diseñadas para atraparle.

¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? (Marcos 12:14)

Judá era una provincia Romana. Y como tal el gobernador estaba directamente comisionado por Roma, y el gobierno Romano exigía impuestos de ellas que eran pagados directamente al gobierno de Roma. Habían tres impuestos básicos. El primero, usted era gravado sobre la tierra que poseía, y usted tenía que dar el diezmo de su cultivo al gobierno; esto es, de sus granos y todo lo de sus campos. Usted tenía que dar un quinto del fruto; de lo que crecía en los árboles que estaban en la tierra. Y tercero y último, usted tenía que pagar cada año un denario al gobierno solo por el

derecho de existir. Este era un impuesto sobre todos, un denario porque usted estaba con vida. Y así que los Judíos odiaban estos gravámenes. No les gustaba reconocer la autoridad del imperio romano por encima de ellos. Y así que esta pregunta fue muy inteligentemente diseñada para atrapar a Jesús, pues pensaban que como El respondiera El perdería. Si el contestaba, “es legal pagar impuestos a César” entonces todos estos judíos que odiaban los impuestos se irían lejos y no le escucharían a El nuevamente. Si El dice, “No es legal pagar impuestos al Cesar” entonces saldrían y elevarían un reporte sobre El y le arrestarían como un líder de la sedición. Así que sintieron que la pregunta no tenía escapatoria para El, una pregunta muy inteligentemente diseñada. Probablemente les tomó mucho tiempo resolverla.

Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea (Marcos 12:15).

Era un denario lo que ellos tenían que pagar por vivir. Y por supuesto, tenía al emperador de turno que en este tiempo era Tito, su pequeña imagen estaba sobre esta. Me resulta interesante que Jesús no portase una moneda. El pidió una. Y la sostuvo y dijo,

¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. (Marcos 12:16)

Y esta tenía una imagen y debajo la leyenda “Póntifus Máximo” “¿Quién es éste?”

Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios (Marcos 12:16-17).

Ahora en realidad estas monedas eran todas consideradas de ser de César; de los gobernantes. El pueblo podía usarlas pero en realidad consideraban que todas eran del gobierno; como dicen todas las monedas que ustedes tienen, en mí país dice: “Nota de la Reserva Federal,” o lo que sea, es el gobierno quien le da este medio para intercambiar. Así que Jesús cuidadosamente escapó de la trampa que ellos le tendieron-

Y se maravillaron de él. Entonces vinieron a él los saduceos (Marcos 12:18),

Los Saduceos eran los sacerdotes, en su mayoría. El sumo sacerdote en este tiempo siempre era un Saduceo. Eran materialistas, no eran hombres verdaderamente espirituales en lo absoluto, sino que habían ganado control de todo el sistema religioso. No creían en los espíritus, no creían en los ángeles, y no creían en la resurrección del cuerpo. Así que dijeron,

Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muriere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. (Marcos 12:18-19).

Ahora esto era una parte de la ley Mosaica. Es dada a nosotros allí en Deuteronomio y es una ley muy importante, y el propósito, por supuesto, era que el nombre de la familia no muriese en Israel. Así que la ley es básicamente como esto: “si tu te casas con una mujer y antes de que pudieran tener hijos, tu mueres, es la responsabilidad de tu hermano casarse con ella y el primer hijo que nazca será llamado como tu, para que tu nombre no muera en Israel.

Ahora bien, dice tu hermano mas jóven que no tiene ganas de casarse con ella. El dice “No, oye no. No quiero tener nada que ver con ella. Ella le dio a mi hermano un pasar tan malo, que yo no quiero tener nada con ella” Luego entonces ellos vendrían a la puerta de la ciudad en dónde siempre era hecho el juicio. Usted lee, “en las puertas de la ciudad”, los ancianos de la ciudad, estarían a las puertas para pronunciar sentencia. Así que vendrían a la puerta de la ciudad ante los jueces, los ancianos allí, y el hombre diría “Mi hermano murió no teniendo hijos y no quiero casarme con ella.” Se quitaría las sandalias y se las daría a ella. Es como decirle “Oye, eres un zapato viejo, en lo que a mí concierne. De ningún modo me casaré contigo” Entonces ella podría escupir en su rostro y el sería liberado de su obligación de casarse con ella. Mas el sería llamado. “El hombre cuyo zapato se perdió” en Israel. El tendría ese título después de ello, era un título muy sucio. En otras palabras, el no cumplió con su obligación familiar y eso era una cosa muy importante para ellos.

Marcos 12:20-29

Ahora, en el libro de Génesis, y esto va hacia antes de la ley, de hecho, en el libro de Génesis encontramos el caso de Judá, el hijo de Jacob, y su hijo casado con esta muchacha Tamar. El murió sin tener hijos, de modo que el hermano de Tamar la tomó por esposa y también murió sin tener hijos, es así que el otro hermano se suponía que se casase con ella. Pero Judá dijo "Oh, no, no. Estoy un poco preocupado del te que prepara esta mujer". Ya dos hijos murieron y dijo, "Este es mi último hijo, no quiero perderlo. Es demasiado joven; esperemos un poco antes de que le permitamos casarse contigo."

La historia de Tamar, es una historia interesante que encontramos en Génesis: Ella se puso las ropas de una prostituta y se sentó en el camino cuando Judá estaba de paso hacia la casa de su padre. El le dijo a ella "¿Cuál es tu precio? Y así es que ella le dio su precio, y el dijo "no traigo conmigo, toma mi anillo" Y de aquí es de donde tomamos la idea de dar un anillo; es un compromiso para garantizar que he de guardar el trato que he hecho. Te prometo esto, te pagaré esto... Y por supuesto pactó por un pequeño cabrito. El dijo "te lo enviaré". Y ella le respondió "Bueno ¿y que señal me darás?" El dijo "Bueno, toma mi anillo" Y es así que le dio su anillo y dijo, .. ahora la idea es "Voy a mantener mi promesa, te enviaré el cabrito" Y cuando venga el cabrito, me devolverás el anillo. Usted verá, el tuvo relaciones con ella, ella pensó que había sido estafada porque el no le había dado el tercer hijo. De modo, que poniéndose un velo y demás, pues tenía el velo de una prostituta sobre ella, el se acostó con ella, y luego dijo a sus pastores, "Oigan, llevenle un cabrito a la prostituta que está allí atrás en la esquina y traiganme de regreso mi anillo" Y así fue que el hombre este volvió con el cabrito y miró en derredor y preguntó a los hombres de por allí "Díganme, dónde se encuentra la prostituta que pasa el rato allí en la esquina?" Le respondieron "No hay prostituta por estos lados", así fue que vino y le dijo a Judá "no la pude hallar; ellos dicen que no hay prostituta en los alrededores." Así que más tarde la noticia vino a Judá, diciendo: Tamar está embarazada. El dijo, "¡Apedréenla hasta morir!" Así que Tamar vino y dijo, "Por el hombre que estoy embarazada es quien usa este anillo." El anillo era de Judá, por supuesto. ¿Qué podría hacer el?

Lo que me resulta interesante es en cuanto al linaje que es trazado hacia atrás, ese linaje pasa precisamente a través de Tamar. ¿Es interesante no es cierto? Que Dios trajese a Su Hijo a través de este linaje. El puede identificarse con los pecadores.

Otro caso de esto en el Antiguo Testamento está en el libro de Rut. Elimelec con su esposa Noemí, vendieron su parcela y se mudaron con sus dos hijos, Mahlon y Quilión, a Moab. Y en Moab, Mahlon y Quilión se casaron con unas jovencitas de Moab. Y Elimelec murió y los dos hijos murieron, y no dejaron hijos. Así que el nombre estaba pronto a desaparecer. Noemí, por supuesto, volvió con Rut y más tarde, Booz, que era el hermano de Elimelec, se casó con Rut... él se transformó en lo que ellos llamaban el goel, la familia redentora. Él es el que redimió el nombre de la familia al tener un hijo con Rut, cuyo nombre fue Obed, Obed tuvo un hijo que fue llamado Isaí, de quien vino David. Y al trazar el linaje de la línea de Cristo, se remonta a través de Rut y Booz.

Así que esta idea del pariente redentor está atada al linaje de Jesús lo que pienso que es significativo porque eso es a lo que Él vino. Él vino a redimir al hombre para ser nuestro pariente, Su propósito era redimirnos. El hombre no se podía redimir a sí mismo. Y es así que Él se convirtió en un hombre para ser nuestro pariente redentor, y en dos lugares en su linaje esta ley particular de los Judíos fue guardada, cumplida.

Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera. Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer. En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer? (Marcos 12:20-23).

Lo ve, ellos están creando un caso hipotético mediante el cual estaban tratando demostrar que la idea de la resurrección de los muertos podía únicamente crear una cantidad de problemas. Y aquí hay un gran problema, porque usted puede ver a siete sujetos que están peleando por una mujer por que ella había estado casada con los 7, pero ninguno de ellos tuvo un hijo, y es así que pintaron esta gran confusión en cuanto a qué pasaría en la resurrección.

Por supuesto hay otros que han previsto grandes problemas con la resurrección. Digamos que usted tiene un trasplante de riñón. ¿Quién se queda con el riñón en la resurrección? Nuestros cuerpos están constituidos de químicos y cuando una persona muere en la pradera, y cavan un hoyo y le entierran, el cuerpo se descompone en varios químicos. Y el pasto de la pradera envía sus raíces hacia abajo y se alimenta de los químicos del cuerpo descompuesto, y esos químicos son traídos arriba por la raíz al pasto de la pradera, y la vaca los come con los químicos de algún cuerpo de alguien, y alguien ordeña la vaca y obtiene los químicos de la leche y bebe la leche y lo asimila haciéndolos parte de su organismo. Ahora bien, en la resurrección, ¿cuál cuerpo en la resurrección, tendrá esos químicos? Las mismas dificultades hipotéticas de las personas, todas proceden de la misma ignorancia. Jesús dijo,

Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios?25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos.26 Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés (Marcos 12:24-26),

Los Saduceos siendo materialistas, rechazaron todo el Antiguo testamento excepto los cinco libros de Moisés. Y dijeron, “No hay lugar donde la inmortalidad o resurrección se enseñe en el Pentateuco. Todo eso vino después con los profetas y demás, pero nada hay de ello en el Pentateuco. “Así es que Jesús les llevó al Pentateuco.”

cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? [Y Jesús dijo] Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis. (Marcos 12:26-27)

con su propio libro de Moisés, los dejó callados.

Había un cierto escriba, que estaba allí y estaba observando todo este asunto, este intercambio de pensamientos e ideas, y estaba cautivado por Jesús y las respuestas que El daba.

“Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó:” (Marcos 12:28)

Las dos primeras fueron preguntas deshonestas. Una pregunta deshonestas es una que no busca una respuesta; busca un argumento. Tengo una opinión que quiero probar, quiero llegar a un argumento con usted y mostrarle que usted está equivocado. Yo hago una pregunta; pero realmente no espero su respuesta. Realmente no me interesa su respuesta. Su respuesta es equivocada y yo voy a probarlo. Una pregunta honesta busca una respuesta. Yo quiero saber; hago una pregunta. Eso es honesto. Y hay muchas veces en que nosotros somos cuestionados por las personas y las preguntas no son sinceras; no son honestas.

Cuando una persona dice, “¿Por qué ustedes no bautizan a las personas en el momento en que aceptan a Jesús?” Yo se que esa no es una pregunta honesta. Ellos realmente no quieren saberlo. Lo que quieren es llegar a una gran controversia con usted, porque ellos sí creen en la regeneración del bautismo y si usted muriera antes del próximo fin de semana, y perdiera así su oportunidad de ser bautizado, de acuerdo a su teología, usted estaría perdido. Y por eso ellos hacen esa pregunta, y usted sabe que no es una pregunta honesta.

A mi realmente no me gusta entrar en controversia sobre las escrituras. En el momento en que puedo discernir que no es una pregunta honesta, dejo de hablar. Quiero decir, no estoy interesado en entrar en disputa o en argumentos. La Biblia dice, “El que ignora, que ignore”. Esto se puede aplicar a mí como a cualquiera.

Esta persona tenía una pregunta honesta en su corazón. Es una pregunta que debería preocupar a cada hombre que llega a la convicción de la existencia de Dios. Usted dice que cree en Dios. Hey, usted no puede descansar solo en eso, no alcanza con detenerse allí. Vea usted, si usted cree que Dios existe, entonces de repente, cuando usted comience a desarrollarse a partir de ese concepto básico “Dios existe”, usted comienza a partir de allí y a manejar muchas cosas desde ese punto de vista.

Yo crecí en un hogar cristiano. Desde que tenía 13 días de edad, me llevaron a la iglesia, dormía en los bancos, y crecí en ese ambiente y atmósfera. Aún así, como todo adolescente yo pensé en lo que debía hacer, llegué a ese lugar en mi propio crecimiento y desarrollo en que debía crear mi propia relación con Dios y desarrollar mi propio fundamento y mi propia teología, mi propia base de fe. Y cuando pasaba por ese período, siendo desafiado intelectualmente por mis estudios, por mis clases de filosofía y biología y demás, hubo un corto período de tiempo en que yo cuestionaba todo. Y comencé a cuestionar la existencia de Dios. Y me preguntaba si yo realmente creía que Dios existía. Tal vez había algo de ateísmo, tal vez fue solo algo suscitado por el hombre. Y pasé por un par de semanas de real miseria, cuando estaba en esta posición casi naufragando, al tener estos pensamientos: Tal vez Dios no existe, y tal vez son solo conceptos de hombres e ideas ya que él necesita creer en algo.

Y estaba atravesando por esto en mi mente. Y luego pensé, “Bien, es más fácil creer que Dios existe que no creer que El existe”. Al observar el mundo a mi alrededor, el universo a mi alrededor, es más fácil creer en la existencia de Dios que no creer en la existencia de Dios. Si usted no cree en la existencia de Dios, entonces hay muchas cosas que usted tiene para explicar. Los imponderables: ¿Cómo puede usted ver? ¿Cómo puede usted oír? ¿Cómo puede usted caminar? ¿Cómo puede usted sentir? ¿Cómo puede recordar? ¿Cómo puede usted tener todas estas capacidades solo por azar? No creer en Dios deja muchas preguntas sin respuesta. Así que dije, “Muy bien. Yo creo en Dios”. Usted dirá, “Eso no es gran cosa”. Bien, si usted se está hundiendo, es horrible no encontrar que su pie de con algo sólido. Y pensé, “Sí, yo creo en Dios. Pero, ¡espera un minuto! No podía detenerme allí. Solo en la creencia en Dios, no podía detenerme allí. Si Dios existe, y llegué a esa creencia por la observación de la creación a mi alrededor y de mi mismo, y al observar la creación veo el diseño y los propósitos, veo el delicado balance natural, veo los ciclos del oxígeno/nitrógeno, veo las proporciones del agua y la tierra, dos tercios a un tercio, todo esto es por un diseño. Ellos deben existir porque todos son necesarios para la existencia del hombre. Si Dios tiene un diseño y propósito para mí. Y si Dios tiene un propósito para mí, entonces, ¿cuál es ese propósito?”

Y a este punto es al que llegó este hombre a Jesús. “¿Cuál es el propósito de Dios para mí?” Esto es básicamente lo que significa su pregunta:

“¿Cuál es el primer mandamiento de todos?” (Marcos 12:28)

¿Qué es lo más importante? Primero, para ir en orden; no es, “¿Cuál es el primer mandamiento que dio Dios?” El primer mandamiento fue, “No coman del árbol que está en medio del jardín”. Pero, el primero – o sea, el mandamiento más importante de Dios, ¿cuál es?

“Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es” (Marcos 12:29)

El regresa a Deuteronomio a lo que es conocido como La Shema. Es esa porción que los judíos enrollan en esas pequeñas cajas que atan en sus muñecas. Las cajas que ponen en sus frentes; todos ellos tienen esta Shema en ella. “Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”. Se acostumbraba en sus días de fiesta, cuando se reunían en el Monte del Templo que ellos comenzaban a cantar esto todos juntos, “Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es”. Es interesante para mí, que incluso en esta declaración, La Shema, el gran mandamiento, el primero, el mandato primario, que la palabra “uno”, “El Señor nuestro Dios, el Señor uno es”, la palabra “uno” es la palabra hebrea *echad* que indica una unidad compuesta. Hay otra palabra hebrea para “uno”, *yachid* esta palabra hace referencia a una unidad absoluta.

Yo tengo cinco dedos, pero una mano. Así que usted tiene una mano pero es una unidad compuesta. Hay mejores ejemplos de unidad compuesta. Usted tiene un huevo pero se compone de cáscara, clara y yema. Es un solo huevo, una unidad compuesta. “Los dos serán uno”, hablando del matrimonio. *Echad*, se traduce uno; pero son dos que se vuelven uno, la unidad compuesta. Así que “El Señor nuestro Dios” es *echad*, una unidad compuesta, “el Señor uno es”.

También es interesante para mí, y es un impedimento para los integrantes de una secta, que aquí y en cualquier lugar del Nuevo Testamento el nombre Yahweh es traducido al griego *kurios*, el título que generalmente se daba a Jesucristo. Ahora bien,

si hay tanto impedimento para esta secta, y hay tanto para ese nombre, Jehová, evidentemente Jesús y los escritores del Nuevo Testamento no sabían esto porque en lugar de traducir el nombre de Jehová o Yahweh al griego, ellos utilizaron la palabra griega *kurios* que es la palabra griega para Señor, ese es el título que se le daba a Jesucristo. Y leemos que Dios le ha dado a El un nombre que es sobre todo nombre, que por el nombre de Jesús toda rodilla se doblará y cada lengua confesará que Jesucristo es *kurios*, que es la traducción del Antiguo Testamento de Yahweh o Jehová. Así que, estos religiosos tienen allí un interesante problema que enfrentar.

Jesús está mencionando lo primario, lo más importante, lo básico es usted debe conocer la verdad y al verdadero Dios. Eso es lo primero; conocer la verdad y al Dios verdadero.

Marcos 12:29-44

Jesús está diciendo la cosa primordial, lo más importante, lo básico es que usted debe conocer al Dios vivo y verdadero. Eso es lo primero; conocer al verdadero, al Dios viviente. Usted dirá, 'Con tantas religiones ¿Cómo puede usted saber cuál es el verdadero Dios?' Ese fue mi próximo peldaño cuando me encontraba construyendo mi fe y mi relación con Dios. Y así fue que estudié por mucho tiempo el Mahometanismo, estudié el Budismo, y comencé a hacer un estudio serio de la Biblia. Si Dios existe, y Dios me creó con un propósito, entonces sería necesario que Dios se revele a Sí mismo al hombre tempranamente en la historia de éste. Y Dios necesariamente debería perpetuar esa revelación hasta el día presente. Así que rechacé todas los sistemas religiosos del pasado que habían caído por esa senda, rechacé también todas esas nuevas religiones que han salido en los años recientes; estos hombres que finalmente han recibido la "verdadera revelación" de Dios y que ha sido escondida de los hombres hasta el presente, hasta que seamos bendecidos con el profeta, que ahora tiene el verdadero conocimiento de Dios, y nos trae esta nueva luz y este nuevo modo de creer. Déjeme decirle que rechazo todo eso porque eso inmediatamente después descarta a todas esas personas que han nacido y han muerto hasta el tiempo presente, como si Dios no tuviese cuidado de ellas o no estuviese interesado en las tales, pero de repente Dios esta ahora interesado en el hombre. No puedo creer tal cosa. Tiene que ser una revelación de Dios que comenzó temprano en la historia del hombre y se mantuvo hasta el presente. Así que esto es por lo que me decidí, es decir las tres cosas que habré de presentar.

Pero mientras estudiaba, cuanto más estudiaba más me convencía de que la Biblia era en verdad la revelación de Dios. Y hoy no tengo preguntas, no tengo mareos, sin dudas esto es en verdad la revelación de Dios al hombre, y permanece separada, apartada, distintiva y en muchos casos en oposición a los sistemas religiosos del hombre, porque los sistemas religiosos son el intento del hombre de alcanzar a Dios, en cambio el cristianismo es el intento de Dios para alcanzar al hombre.

Por supuesto cuando leo la Biblia, me fascino con ese aspecto profético de la Biblia que lo que ella declara es la prueba incorporada desde sus orígenes, pues la Biblia se origina con Dios. “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho” (Isaías 46:9) Jesús dijo “Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy” (Juan 13:19).

Así que tenemos ese elemento profético que podemos incluso leer y conocer en el tiempo presente, que Dios ha hablado de los mismos días en los cuales existimos y ha profetizado con anterioridad cosas que vemos en el mundo que nos rodea. El acontecimiento de Israel como nación, quiéranlo o no reconocer los demás, ellos están allí. La Palabra de Dios dijo que estarían allí. Dios dice “Desde antes que suceda os lo digo para que cuando suceda creáis” y así que tenemos ese sistema de pruebas incorporado en la Biblia. Lo más importante para cualquier hombre es descubrir al verdadero y viviente Dios. “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.”

Segundo, usted tiene que venir a una relación amorosa con El.

Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. (Marcos 12:30):

Ame a Dios supremamente. Dios tiene que convertirse en el centro de su existencia, el centro de su vida. Y todas las vidas de los hombres giran en torno a algo. Existe en cada vida ese centro, y es importante que usted se examine a sí mismo para averiguar cual es el centro de su vida. ¿Alrededor de qué está girando su vida? En la mayoría de las personas es sobre sí mismas, puesto que la mayoría de las personas viven vidas egoístas. Pero la Biblia le asegura que la vida centrada en uno mismo está destinada a ser vacía y a la frustración.

El libro de Eclesiastés le da un ejemplo clásico de Salomón el cual vivió una vida egoísta, hizo todo para sí mismo, y termino con ese clamor acusador “vanidad de vanidades” o podría decir “Vacío de vacíos, todo es vacío y frustrante” El lo hizo todo,

lo tuvo todo. Pero porque estaba centrada en el mismo, no fue cumplida y terminó como un cínico amargo, como termina una personas que vive para sí misma. Cuando usted llegue al final del camino, usted dirá, 'no tenía valor. La vida es un error, un trágico error. Es una farsa. No tiene significado. Comencé como un accidente; me voy como un accidente. Y no hay motivo, ¿Oh, cuan vacío es todo!' Eso será porque usted se puso a sí mismo como el centro de su vida.; usted necesita tener a Dios como el centro de su ser. Y eso es lo que Jesús dice que es lo más importante. Eso es primordial; tener a Dios como el centro de su vida y venir a una relación amorosa con El. "Amarás al Señor tu Dios."

Ahora bien, el segundo mandamiento en orden de prioridad, es similar al primero, y este es

Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Marcos 12:31).

Usted no puede hacer esto a menos que Dios sea el centro de su vida. Verá, el está atacando esa vida egoísta porque ahora, en lugar de amarse a sí mismo supremamente, usted tiene que amar a su prójimo como a usted mismo. No puede hacer eso a menos que ame a Dios supremamente, y es solamente cuando ama a Dios de esa manera que podrá cumplir el segundo mandamiento: amarás a tu prójimo como a ti mismo. En esto está todo, la ley y los profetas. Esto resume enteramente el Antiguo Testamento. Es de lo que trata – una relación de amor con Dios, para que usted tenga una relación significativa con su prójimo; Dios en el eje vertical de su vida, para que el plano horizontal esté en equilibrio.

Ahora bien, las personas se han arruinado en este plano horizontal. Sus relaciones interpersonales se desbarataron completamente. De modo que, usted se amedrenta y trata de entenderse a usted mismo diciendo "¿Por qué reacciono así? ¿Por qué respondo? ¿Por qué pego alaridos y grito? ¿Por qué ahuyento a las personas? ¿Por qué actúo de modo tan anti-social? Así que hay quienes tratan de profundizar en su psiquis y demás, y le dicen "Porqué no se toma un pequeño Valium y demás, no le va ha hacer mucha diferencia." De este modo es que le está tratando de ayudar a equilibrar estas relaciones interpersonales en el plano horizontal. Usted verá que hay

muchas personas gastando sus vidas al tratar de mantener las cosas en equilibrio. Y siempre está todo como patas para arriba. Usted tiene que venir al eje, mi amigo. Usted se encuentra descentrado. Su relación con Dios se ha esfumado, y su eje está inclinado, por tanto su plano horizontal girando en torno a ese eje, se volverá un loco remolino; arriba y abajo, arriba y abajo, arriba y abajo, arriba y abajo hasta que usted diga “Oh Dios, detén esto! Me quiero salir” La primera cosa que usted necesita estimado oyente, es : esté bien con Dios, conozca a Dios, ame a Dios. La segunda cosa caerá en orden, amando a su prójimo como a usted mismo.

Este hombre estaba intrigado con la respuesta. El pensó, muy bien, me quedo con eso. Y repitió esto para confirmarlo en su mente, y le dijo:

Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios. Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle (Marcos 12:32-34).

No está lejos del Reino de Dios, puesto que al momento que Dios viene a ser el centro de su vida usted está en el reino de Dios. De eso es de lo que trata el reino de Dios, es de tener al Rey sobre el trono. En el momento en que usted se postra y somete su vida a Dios como Rey, como el Señor de su vida, entonces usted está en el reino de Dios, ¿lo ve?. Pero ningún hombre puede servir a dos señores; ninguno puede tener dos reyes, y si usted está sentado en el trono de su vida, si usted está viviendo una vida egoísta, entonces usted no está en el reino de Dios, y no puede estarlo mientras usted esté viviendo tal clase de vida. No es sino hasta que usted vive la vida centrada en Dios, que entra realmente en el reino, y este hombre estaba comenzando a verlo. Jesús dijo: “No estás lejos del reino”. Pon a Dios en el centro de tu vida y entrarás en el reino de Dios.

Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle. Enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? (Marcos 12:34-35)

Esto por supuesto fue algo que fue enseñado, que el Mesías sería el Hijo de David, porque hubo muchas predicciones en el Antiguo Testamento. “El se sentaría en el trono de David” “El sería la raíz del tronco de Isaí” entre otras. Y Dios le había prometido a David, “Te construiré una casa;” y por esto David comprendió que el Mesías vendría a través de su simiente. Así que, “¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?”

Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo (Marcos 12:36),

Y Jesús, aquí está reconociendo el Espíritu Santo como Aquel quien inspiró los escritos de David...David, por la inspiración del Espíritu Santo, en el Salmo 110 dijo:

Dijo el Señor [o Jehová, Yavé] a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies. David mismo le llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo? (Marcos 12:36-37)

En la sociedad patriarcal, el padre siempre era el que mandaba. Y en tanto estuviera vivo, él era el jefe. Su palabra era ley. Aún cuando sus hijos tuviesen 18 o 19 años, si él estaba con vida, su palabra era la ley. Y en esa cultura no había manera de que un padre llamase a su hijo, señor. Eso sería una antítesis a la cultura y la sociedad misma. Así que ¿cómo es que el Mesías es el Hijo de David? ¿Cómo es que David le llamó Señor mediante la inspiración del Espíritu Santo? ¿Cómo puede Él ser su hijo?

Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana. Y les decía en su doctrina: Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las saluciones en las plazas, (Marcos 12:37-38)

Les decían “Rabí, Rabí” o “Doctor, Doctor”

y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación. (Marcos 12:39-40),

Sacaban ventaja de las ancianas, en el Seguro Social, con sus cartas que escribían, contando de la desesperante necesidad que tenía Dios por su cheque del Seguro Social en este mes, sino Dios estaría en banca rota. Y el negocio de Dios quebraría a menos de que ellas sacrificasen. Le diré algo, tengo una montaña de cartas que usted no podría creerlo, no creería la basura que escriben estos hombres. Creo que tiene que haber una condena que sea siete veces más caliente, para ellos.

y por pretexto hacen largas oraciones. (Marcos 12:40):

Y oigan, está bien, Jesús lo dijo,

Estos recibirán mayor condenación. (Marcos 12:40).

Es difícil para mí expresar como me siento con respecto a aquellos que sacaron ventaja por propósitos religiosos o detrás de una apariencia religiosa. Realmente de joven no tenía intenciones de ser ministro. Tenía ideas muy establecidas. Era la clase de personas orientada a determinadas metas, y sabía al momento que estaba en la preparatoria que iba a ser neurocirujano y me estudié todo acerca del cerebro. Desde que era niño, me revisaba todos los libros de la biblioteca y leía todo acerca del cerebro, estaba fascinado con el cerebro humano. Sabía que iba a ser neurocirujano, tomando todos los cursos que me preparasen para esa profesión.

Y tenía algo grande en contra de la mayoría de los ministros cristianos que conocía. No sentía que fuesen verdaderos, honestos y gente normal. Veía mucha hipocresía y eso me preocupaba, esa es una de las razones por las que no quería entrar al ministerio. Pero cuando el Señor comenzó a hablar a mi corazón en cuanto al ministerio, yo dije “Oh Señor, ¡ni ahí! No quiero ser uno de esos hombres. Soy demasiado normal, Señor” Esta cosa de las artimañas con el dinero eran lo que realmente me molestaban a fondo. Y dije, “Señor, nunca podría pedirle a las personas dinero” Y el Señor me aseguró que El sería mi proveedor; El tendría cuidado de mis necesidades. Esto me

exasperaba, todas esas muchas artimañas que son usadas para recabar fondos o para extraer o sacarle dinero de las personas.

Bueno, sigamos...

Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. (Marcos 12:41).

Jesús más temprano parece haber venido sobre esto, El dijo “cuando des limosna no seáis como los fariseos que hacen tocar trompeta delante de ellos y hacen un gran show sobre lo que dan a Dios.” El dijo “que no sepa tu derecha lo que hace tu izquierda: da a tu Padre que está en secreto y El te recompensará en público” No busque la recompensa del hombre, la admiración de ellos.

Así que El miró a éstos ricos poniendo estas grandes sumas de dinero con gran ostentación.

Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. (Marcos 12:42).

Tengo algunas blancas en casa. Usted puede comprar 100 de ellas por poco dinero en Israel. Ellos son un centésimo de centavo de dólar. Esta pequeña mujer puso dos de ellas allí.

Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento. (Marcos 12:43-44).

Dios no mide sus ofrendas por la cantidad. Nunca. Sino por lo que le cuestan a usted. Por esa medida Dios siempre mide lo que le damos a El. ¿Qué me costó darlo? David dijo “No daré al Señor lo que nada me cueste”

Marcos 13:1-14

“Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios”. (Marcos 13:1)

Refiriéndose al gran templo en Jerusalén que fue comenzado por Herodes el Grande. Se convirtió en una de las maravillas del mundo antiguo. Tomó más de cincuenta años construirlo. Herodes el Grande no fue capaz de completarlo por sí mismo. Como hemos mencionado antes, a Herodes el Grande le gustaba utilizar grandes piedras en sus construcciones. Pero de acuerdo a Josefo, algunas de esas grandes piedras que él utilizó en sus proyectos fueron usadas en el templo mismo. Josefo registra que algunas de las piedras medían 14 metros de largo y 2 metros de ancho. Esto parece descabellado y totalmente fuera de la realidad, pero en excavaciones arqueológicas recientes, que se han realizado a lo largo del Muro Occidental, han encontrado estas tremendas piedras angulares que miden cerca de 10 metros de largo y casi 2 metros de ancho. Pero luego, cuando estaban excavando allí, en la fortaleza Antonia, atravesaron una piedra inmensa; cerca de 13 metros de largo. Yo estuve parado al lado de una de ellas. Mide cerca de tres metros de alto. Casi tan larga como aquellas que utilizaron en la construcción del mismo templo.

Ellos estiman que estas piedras pesan alrededor de cuatrocientas toneladas, aún se maravillan de cómo fueron capaces de tallar estas piedras, cortarlas tan perfectamente, y luego moverlas a su lugar. Cómo es que colocaron ellos estas piedras en su lugar, es aún un misterio; es una cuestión de especulaciones, realmente no se sabe como lo hicieron. Estas piedras están tan bien talladas que no necesitaban ningún enganche; simplemente yacían una sobre la otra. Incluso en el tiempo presente, con toda la erosión, usted toma la hoja de un cuchillo e intenta insertarla entre las piedras, y están tan perfectamente cortadas que usted no puede introducir la hoja de un cuchillo. La cúpula del edificio en ese entonces estaba recubierta con hojas de oro así que al mirar el edificio, se reflejaba el sol, y si usted estaba en ese ángulo donde se reflejaba el sol, realmente no podía mirarlo porque el sol le golpeaba los ojos; un edificio brillante, una de las maravillas del viejo mundo.

Así que, cuando los discípulos estaban caminando fuera del templo, ellos veían estas enormes piedras y ese edificio maravilloso que fue construido por Herodes. Para ese momento, habiendo comenzado unos 20 años antes del nacimiento de Cristo, y que Jesús tendría unos 33 años de edad, cuente los cuatro años que se cuentan como un error en el calendario, y usted obtiene cerca de 47 años de construcción. Así que el edificio estaba bastante completo ya. Solo tomó otros 18 años para terminarlo.

“Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada”. (Marcos 13:2)

Imagino que esta predicción en particular habrá parecido más bien ridícula para los discípulos. Sin embargo, unos 40 años después, cuando Tito vino y conquistó Jerusalén, cuando lograron entrar a la ciudad, la última ciudadela, la fortaleza más fuerte era el templo mismo, el edificio más fuerte en la ciudad, y por eso muchos de los judíos corrieron al templo para resistir a la legión romana desde dentro del templo. Tito ordenó no solo que no destruyeran el templo sino que lo dejaran intacto. Sin embargo, algunos de los soldados romanos, borrachos, comenzaron a lanzar flechas encendidas al templo, y el templo se prendió fuego y los judíos que estaban dentro murieron quemados. Pero el calor intenso del fuego derritió el oro, comenzó a derretirse y a caer y llenó las grietas de las piedras. Por eso luego, las tropas romanas, para poder robar el oro, tiraron abajo el templo, piedra por piedra, hasta que la profecía de Jesús fue totalmente cumplida; “No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada”.

Si usted va a Jerusalén hoy y observa las excavaciones en el Valle Tiropeón usted podrá ver un área donde han excavado hasta el final del camino, hacia el camino romano, que estaba en el tiempo de Cristo. Y allí, en ese camino romano de la época de Cristo usted puede ver enormes piedras colocadas justamente donde estaban, rotas por haber sido empujadas desde el Monte del Templo, probablemente algunas de las piedras del templo que fueron tiradas y llenaron el Valle Tiropeón y allí están justo donde ellos las dejaron; testigos mudos de la exactitud de la predicción de Jesucristo, exactamente como El dijo, “No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada”.

Debemos notar que El hizo esta predicción del Templo de Herodes. Los arqueólogos piensan que allí probablemente aún hay piedras angulares del Templo de Salomón, en algún lugar del Monte del Templo. Y en este momento, hay un tremendo movimiento para encontrar los cimientos del Templo de Salomón.

El Instituto de Investigación de Stanford, ha estado utilizando dispositivos del tipo radar para probar bajo la superficie del Monte del Templo, y para hacer un modelo de los túneles y las piedras angulares y pueden distinguir estas cosas con estas unidades de prueba, así esperan descubrir los cimientos del templo de Salomón. Y si lo hacen, habrá un gran empuje para reconstruir el templo en Jerusalén. Ya existe un gran movimiento por muchos judíos para reconstruir el templo lo cual, por supuesto, es extremadamente emocionante desde un punto de vista bíblico profético.

“Y se sentó en el monte de los Olivos”, (Marcos 13:3)

Es decir, salieron del área del Monte del Templo, cruzaron a través del Valle de Kidrón, y llegaron al Monte de los Olivos, es un monte bastante pronunciado y no es una mala idea detenerse y descansar un rato. Fue allí con sus discípulos y se sentó en el monte de los Olivos.

“Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas?” (Marcos 13:3-4)

O sea, la destrucción del templo.

“¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse? Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe;” (Marcos 13:4-5)

De lo primero que Jesús les advierte es de los engañadores. Es interesante cómo a través del Nuevo Testamento, la iglesia era advertida acerca de los engañadores, advertida acerca de los falsos profetas. Esa ha sido la maldición de la iglesia- hombres que buscan beneficiarse del evangelio de Jesucristo, buscan beneficios y ganancias personales. Hay muchos charlatanes, lobos disfrazados de ovejas, y Jesús les advierte en contra de esos engañadores.

“porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos”. (Marcos 13:6)

Hay hombres que se declaran a sí mismos como el Mesías. Yo me sorprendo de que las personas lo sigan.

“Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino;” (Marcos 13:7-8)

Esto desde el original griego está hablando de un estado de guerra mundial; es distinto a las guerras y rumores de guerras que se van a dar en algunos lugares; esto habla de una guerra mundial.

“y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos. Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos. Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones. Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo”. (Marcos 13:8-11)

Así que, ésta profecía de Jesús fue cumplida. En el libro de Hechos leemos cómo ellos fueron llevados ante los magistrados, cómo fueron golpeados, cómo fueron puestos ante el concilio, ante los gobernantes. Y vemos al apóstol Pablo incluso, estando de pie ante el Rey Agripa, y más adelante, ante el mismo Nerón. Pero Jesús dijo, “no os preocupéis por lo que habéis de decir”.

Encontramos una interesante historia en el libro de Hechos, de cómo Esteban fue llevado ante el concilio y cómo él comenzó a relatarles a ellos la historia, y cómo, cuando él estaba hablando, su rostro comenzó a brillar como el rostro de un ángel cuando la unción de Dios descansaba sobre Esteban. Y aún así, ellos estaban tan

encolerizados con lo que él estaba diciendo, que finalmente, se fueron sobre él y lo echaron, luego lo apedrearon hasta la muerte.

Muchas personas se preguntan sobre esta profecía, “El Evangelio deberá ser publicado primero a todas las naciones” Y hay muchos grupos misioneros que han tomado esto con mayor o menor ímpetu en sus programas misioneros. Ellos afirman que nosotros podemos adelantar el regreso de Jesucristo acelerando el programa misionero porque el evangelio debe ser predicado a todas las naciones antes de que llegue el fin. Pablo el apóstol, cuando él estaba escribiéndole a la iglesia de Colosenses, unos treinta años después de la muerte de Cristo, dijo a la iglesia en su carta, “del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo”. Pablo pretendía que para el tiempo en que él escribió la carta a la iglesia de Colosenses, el Evangelio ya se hubiese expandido a todo el mundo. Existe la iglesia en la India hoy en día, que tienen sus orígenes en Tomás, el discípulo. De acuerdo a la tradición, Tomás fue a la India y predicó el Evangelio. Y existe hoy en la India, la Iglesia de Tomás y tienen sus orígenes en el mismo Tomás. El Evangelio fue esparcido por la iglesia primitiva, llenando la tierra.

Realmente, sus esfuerzos son un verdadero testimonio para nosotros hoy, ya que ellos no tenían los métodos modernos que están a nuestra disposición. Cuando leo de los viajes de Pablo y cómo este hombre viajó llevando el Evangelio de Jesucristo, me pregunto qué hubiera hecho él en la era del jet, con la radio y la TV y los aviones y demás. ¡Amigos, este hombre sería imparable! Porque él tenía que caminar, y tomar botes; y aún así, es sorprendente el territorio que cubrió este hermano. Qué testimonio para nosotros.

No fue solamente Pablo quien dijo que el Evangelio fue predicado a todo el mundo para el momento en que él escribió los colosenses, sino que en el capítulo catorce del libro de Apocalipsis, Juan en el verso 6 dice, “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo...” Así que durante los últimos días, en el período de la Tribulación, Dios utilizará, “ángeles volando por en medio de los cielos con el evangelio

eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo...” Así que éste no es un prerrequisito para el regreso de Jesús por Su iglesia, que el Evangelio sea predicado a todo el mundo. Usted no puede decir, “Bueno, el Señor no pude raptar a la iglesia esta noche porque el Evangelio aún no ha sido llevado a todo el mundo. Y Jesús dice: tiene que ser predicado a todo el mundo antes de que llegue el fin”. Este no es un argumento válido, porque el Evangelio será predicado, y ésta profecía de Cristo se cumplirá, pero no necesariamente por la iglesia. Y Jesús no dijo que iban a tener que proclamar el Evangelio, El solo dijo que sería proclamado sobre todas las naciones.

De hecho, existen los pequeños receptores que se hacen para operar con energía solar, así que por unos pocos dólares se pueden hacer estos pequeños receptores, que van a estar sintonizados con un satélite en particular. Y así los nativos en el mundo encender las radios, y tomando la energía del sol, pueden escuchar la transmisión, y en la noche todo lo que tienen que hacer es tomar un cable y ponerlo en el fuego, y suficiente energía será generada entre la parte fría y la parte caliente para operar estas radios de noche. Es asombroso las cosas que se están desarrollando hoy en día, tremendos medios para llevar el Evangelio a todo el mundo.

Ahora, Jesús dijo,

“Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes”. (Marcos 13:12-14)

Marcos 13:12-37

Entonces Jesús dijo:

Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes (Marcos 13:12-14):

Ahora bien, Jesús está en este momento suplicando por que entiendan esto. En el libro de Daniel en el capítulo 9, El se refiere a la abominación desoladora. Como veo yo, según entiendo, en cuanto a la abominación desoladora, los Judíos conforme a las Escrituras, habrán de reconstruir su templo. Pareciera que los acuerdos y tratados para su reconstrucción del templo será lograda a través de un muy poderoso, sabio y astuto líder que surgirá para guiar a la comunidad Europea. Ese líder hará un convenio (Daniel capítulo 9) con la nación de Israel. Pero luego de 3 años y medio, romperá el tratado y se instalará la abominación que causa la desolación.

Según Pablo en 2 Tesalonicenses capítulo 2, el habrá de venir al templo de Dios y mostrará que el mismo es Dios y exigirá ser adorado como Dios. Y el habrá de mostrar toda clase de milagros, señales y maravillas, para que de ser posible, engañe aún a los escogidos. De acuerdo con el capítulo décimo tercero del libro de Apocalipsis, el originará una imagen de el mismo para ser adorada, la cual será colocada dentro del templo y al pueblo le será exigido que adore esta imagen. Y el tiene poder para matar a aquellos que rehúsen adorar su imagen.

Así que Jesús dice “El que lee entienda”. Cuando vea la abominación desoladora colocándose donde no debería estar, nos referimos a la abominación que causa la desolación, este hecho es el que causará la desolación y destrucción en el período de la Gran Tribulación, los últimos tres años y medio previos a la segunda venida del Señor a la Tierra. Toda la secuencia de esta ira de Dios siendo derramada sobre el

hombre será disparada por esta final blasfemia; cuando este hombre de pecado, el hijo de perdición, se pare en el Lugar Santísimo del templo reconstruido, y allí blasfema al Dios del Cielo y declara que el es Dios y demanda ser adorado como Dios. Esa es la gota final de la rebelión en contra de Dios. Y Dios comenzará Su movimiento para juzgar al mundo para así establecer Su nuevo reino – el reino de justicia, gozo y paz. Este será el disparador que conducirá a los tres años y medio del período de Gran Tribulación

Jesús hizo referencia a esto “*cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea...*” Note que no está hablando de los Estados Unidos o algún país de nuestras Américas, no está hablando de la iglesia; sino aquellos que están en Judea, “huyan a los montes”.

El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. Mas !!ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. (Marcos 13:15-19).

Este es el tiempo de la mayor tribulación que haya alguna vez conocido el mundo en toda su historia, aún peor que el diluvio en días de Noé, aún peor que la destrucción de las ciudades de Sodoma y Gomorra. Nunca ha visto el mundo algo parecido, a lo que habrá de acontecer durante este período de tres años y medio.

Hoy con el fuerte movimiento antinuclear, toda clase de horribles escenarios están siendo imaginados. El problema es que estos escenarios son todos posibles con las armas que tenemos al día de hoy. Seguramente una guerra mundial con el uso de armas nucleares podría hacer que se tenga el escenario completo como lo vemos en el libro de Apocalipsis, esta tremenda devastación. Sin embargo, esta destrucción y tribulación que habrá de venir no necesariamente será el resultado de los dispositivos

humanos, sino que vendrá como un juicio directo de parte de Dios para la tierra. Y Dios estará involucrado en el juicio que habrá de caer.

Ahora bien, esos Judíos que estén en Jerusalén en el tiempo de esta abominación desoladora son prevenidos por Jesús de que huyan a las montañas y también, en otro evangelio, que huyan al desierto. En el libro de Apocalipsis, el capítulo 12, Juan habla sobre la mujer, la nación de Israel. Y dice, “Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” Así que durante el período de la Gran tribulación, aquellos Judíos que tomaron en cuenta la advertencia de Jesús en Judea, huirán al área desértica que Dios ha preparado para ellos donde Dios proveerá y cuidará de ellos por el período de tres años y medio, de la Gran Tribulación.

En Isaías el capítulo 16, Dios habla a Moab, que al presente es Jordania. “Moren contigo [en Petra] mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin [al final de la Gran Tribulación], el pisoteador será consumido de sobre la tierra.” Y así que poniéndolos juntos, usando las profecías de Isaías del Antiguo Testamento, las profecías del Nuevo Testamento, el libro de Apocalipsis aquí en el evangelio, parecería que cuando la abominación de la desolación tenga lugar, los Judíos que hasta ese momento, muchos de ellos han aclamado a este hombre, porque les ayudó a reconstruir su templo, a quien habían aclamado como Mesías; de pronto sus ojos se abrirán y la decepción los embargará, y se darán cuenta diciendo “Este sujeto nos engañó” Y esperanzadamente, volverán a las Escrituras y obedecerán la advertencia de Jesús, huyendo entonces a la ciudad rocosa de Petra. Ahora, conforme al libro de Apocalipsis, el anti-cristo enviará un ejército detrás de ellos, pero la tierra se abrirá, y tragará al ejército, Dios dijo que estarían a salvo en Petra hasta que la indignación de el período de la Gran Tribulación pase. Y Jesús dijo a ellos, “*Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno*” y en el Evangelio de Mateo añade “*ni en día de Reposo (Shabat)*”

Y será difícil para aquellas mujeres que estén embarazadas, o para las que estén amamantando. “Ay de vosotras” ¿Por qué? Porque tendrán que huir, habrá de ser difícil, muy difícil. Y tener niños pequeños con vosotros habrá de restringir su huída, será muy difícil. Así que es un “Ay” a éstas por la dificultad que habrán de experimentar durante este período. Porque en esos días habrá aflicción cual nunca antes ha habido en la historia del hombre.

Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días (Marcos 13:20).

El Señor habla aquí de un período en la historia de la humanidad, que a menos que el Señor acorte esos días, el hombre tendría la capacidad de destruirse a sí mismo. Pero Dios, “*por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días*”

Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. (Marcos 13:21-22).

Así que los signos y maravillas no siempre son de Dios. En muchas ocasiones pueden ser para seducir a una persona por un falso profeta.

Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes. Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, (Marcos 13:23-24),

Aquí El se está refiriendo a ese mismo día que Joel profetizó en el capítulo 3, Pedro cita en Hechos capítulo 2, y leemos acerca de este en el libro de Apocalipsis, bajo el sexto sello “El Sol se oscurecerá, la luna no dará su luz.”

y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. (Marcos 13:25-26).

¡OH Glorioso día este!

Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. (Marcos 13:27).

Esto, por supuesto es una referencia a las profecías allí en Isaías.

De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. (Marcos 13:28-31).

En el Antiguo Testamento, en parábolas, la higuera se refería a la nación de Israel. En Jeremías, Dios compara a la nación de Israel a una canasta de higos rotos que sirven solamente para ser tirados y destruidos. Luego en Oseas, Dios hace de nuevo referencia a la nación de Israel como a una higuera donde el Señor declara, “Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres.” Y luego en Joel, Dios clama en contra de la destrucción que ha tenido lugar en la nación, El dice “[El] Asoló mi vid, y descortezó mi higuera;” Así que Israel es comparada a una vid en las parábolas, pero también comparada a una higuera. “: *Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.*” Muchos eruditos creen que ésta es una referencia al nuevo nacimiento de la nación de Israel. Y que esa generación que vio el renacimiento de la nación de Israel sería la final. Pienso que hay gran validez en esa interpretación.

Ahora Jesús declara como Su palabra permanecerá “. *El cielo y la tierra pasarán*” *La Biblia nos dice como es que los cielos habrán de ser plegados y la tierra se habrá de derretir con un calor intenso. “pero mis palabras no pasarán”,* la eterna palabra de Dios.

Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. (Marcos 13:32).

Jesús, como hemos dicho, cuando vino a la tierra tomó sobre Si limitaciones, deliberadamente tomó limitaciones. El era Dios manifestado en carne. Pero en virtud de que vino en un cuerpo de carne, implicó que mientras El estaba en el cuerpo de carne se despojó a Si mismo de la Gloria que tenía como Dios omnipresente. Estaba restringido, como lo está un cuerpo material, a sus limitaciones. Y hubieron otras restricciones que El tomó estando en esta condición. Había una restricción, de hecho, en el conocimiento del día que El regresaría. El dijo *“de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre”* Ahora que El está glorificado nuevamente con el Padre, y sin lugar a dudas lo sabe. Pero eso era parte de las restricciones mientras existió aquí en la tierra en un cuerpo.

En 1843 o por allí, el reverendo Millar, usando el libro de Daniel y tomando los 2550 días y llevándolo a 2550 años en lugar de días, todo ello pese a que las Escrituras dicen “días”, bueno de algún modo tradujo “años” y puso en tapete el año 1843. Ahí es donde la abominación tendría lugar. Y así que hasta esa fecha, los 2550 años en lugar de días, habría limpieza. Bueno, el no se molestó en mirar en su libro de historia y encontrar que 2550 días fue cuando Judas Macabeo limpió el templo y esa profecía fue literalmente cumplida un día. Y no hay merito o base para hacer de un día un año, con todo él lo hizo. De modo que el mostraba su fidelidad en túnicas blancas, y así fue que en Illinois, ellos salían y se sentaban en la ladera de una montaña esperando el regreso de Jesús. Y por supuesto, en tiempos más recientes hubo hombres a quienes les gustaba tener sus nombres en los periódicos, quienes han predicho la fecha de la venida de Cristo y han tenido a la gente excitada con ello. Unos pocos años atrás las personas me daban cintas grabadas de algún sujeto que había predicho lo que ocurriría el 1ero de Abril de 1978, pienso que era por la segunda venida de Cristo. Con todo Jesús dijo “nadie sabe el día y la hora”. Así que ¿Qué se supone que hagamos? El dijo:

Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. (Marcos 13:33).

Porque el Señor puede estar viniendo por nosotros en cualquier momento, el mejor consejo es simplemente velar y orar: estar listo. ¡Mirad, estén listos! No saben cuando acontecerá.

Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad. (Marcos 13:34-37).

Porque usted no sabe, simplemente esté velando y esté listo.

Marcos 14:1-30

“Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura;” (Marcos 14:1)

Hemos seguido el rastro de Jesús en el Evangelio de Marcos a través del Domingo, con Su entrada triunfal; el lunes, cuando estuvo en el Templo y lo limpió; y el martes, nuevamente allí donde Sus discípulos le mostraron el edificio y El dijo, “No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada”; de regreso en el Monte de Olivos el martes por la tarde con Sus discípulos, cuando El se sienta allí y hace esas profecías y predicciones sobre los tiempos del fin. Ahora, luego de dos días, que serían dos días después del martes, o sea el jueves, sería la fiesta de la Pascua.

Pero el día, como ya hemos dicho, comienza a las 6 en punto de la noche anterior. Así que, dos días después del martes por la tarde, sería en la tarde del miércoles, allí sería cuando comenzaba el día. Así que la fiesta de la Pascua probablemente la pasó con Sus discípulos un jueves a la noche, y pareciera ser que Cristo fue crucificado entonces un jueves, en vez del viernes. Es difícil tener tres días y tres noches en la tumba habiendo sido crucificado el viernes. Pero siendo la crucifixión el día jueves, sepultado antes de la puesta del sol, porque ellos no querían a Jesús colgado en la cruz durante el Sabat; por eso, siendo días de fiesta, el Sabat doble, posiblemente ellos lo crucificaron un jueves, en vez del tradicional viernes. De esta manera nos da los tres días y tres noches que Jesús anunció. Esto es solo cuestión de especulaciones. Tómelo o déjelo; no hace a la diferencia. Pero, muchas personas toman muy en serio el día exacto, y hay muchos artículos y tesis acerca de ese día, y en realidad eso no es lo importante. Lo importante es que Cristo murió por nosotros. Eso es lo que realmente importa. Y si fue un jueves o un viernes no hay ninguna diferencia, absolutamente ninguna diferencia para su salvación. Por eso no me molesto por estas cosas.

“Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle. Y decían: No durante la fiesta para que no se haga alboroto del pueblo.” (Marcos 14:1-2)

Ellos estaban determinados a prenderlo y matarlo, pero había un día que querían evitar, y ese era el día de la fiesta, el día de Pascua. Miremos que los religiosos no tenían el control, Jesús tenía el control, de modo de cumplir con el Antiguo Testamento, para que el cumpliera con Su misión como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, cumpliendo con todo el simbolismo del Cordero de la Pascua en Egipto, por eso era importante que El fuera crucificado en el día de la Pascua. Y de esa manera, en ese día que ellos querían evitar, Jesús fue crucificado; fue el cumplimiento de esa Fiesta de Pascua completa. Así que cuando observamos la Pascua hoy, recordamos la liberación de Dios, cuando sacó a Su pueblo de Egipto, pero recordamos la liberación de Dios de Su pueblo de la esclavitud del pecado, a través del Cordero de Dios, que a través de Su sacrificio quita el pecado del mundo.

Habían tres fiestas importantes en el calendario judío, en las cuales los hombres adultos eran requeridos por ley, a presentarse ellos mismos ante el Señor: la Fiesta de la Pascua, La Fiesta de Pentecostés, y la Fiesta de los Tabernáculos. La Fiesta de la Pascua, por supuesto, era la conmemoración de la liberación de Dios a favor de sus padres, librándolos de la esclavitud en Egipto, a través del sacrificio del cordero, el cordero para la familia, el partimiento de los panes sin levadura, y el esconder ese pan partido. Toda la Fiesta de Pascua tiene un gran simbolismo. ¿Por qué es que ellos parten a la mitad ese pan? ¿Por qué lo esconden y no lo sacan hasta el final de la fiesta? Nuevamente, durante la fiesta ese pan no está allí, pero luego ellos lo traen nuevamente al final de la fiesta. Un hermoso simbolismo el de la Pascua; Jesús lo cumplió plenamente.

La segunda fiesta importante en el calendario judío viene cincuenta días después de la Pascua, por eso recibe el nombre de Pentecostés, “pente” por cincuenta; los cincuenta días después de la Pascua. Esta era la fiesta de los primeros frutos, donde ellos iban y cosechaban una esquina de su campo y enrollaban la gavilla del trigo en atados, y luego lo ofrecían a Dios como ofrenda ante el Señor. Y antes de esa ofrenda y de los primeros frutos de Pentecostés, no estaban autorizados para vender nada de la nueva cosecha; no tenían permitido cosechar o vender nada de la nueva cosecha antes de haber ofrecido los primeros frutos a Dios. Así que, es muy significativo que el Espíritu

Santo fuera manifestado en la iglesia en el segundo día de la fiesta judía, la fiesta de Pentecostés, cuando ellos estaban celebrando los primeros frutos ante Dios; los primeros frutos de la iglesia y del ministerio de la iglesia ocurrieron en ese día de Pentecostés cuando Pedro predicaba el Evangelio a aquellos que estaban reunidos, y dos mil almas fueron agregadas a la iglesia. Los primeros frutos de lo que hoy vemos como el fruto continuo, y Dios continúa la tarea de hacer el cuerpo de Jesucristo, la iglesia de Cristo.

La tercera fiesta judía, la fiesta de los Tabernáculos, era una fiesta conmemorativa en la cual celebraban la milagrosa preservación de sus padres a través de los cuarenta largos años de andar en el desierto y traerlos a la tierra prometida. La experiencia del desierto está terminada. Estamos entrando en el día de la promesa gloriosa del Señor. Ahora, esta fiesta en particular no ha tenido aún su cumplimiento en el Nuevo Testamento, pero es fácil en su mente, imaginar que eventos marcarán el cumplimiento de la Fiesta de los Tabernáculos. ¡El largo peregrinaje por el desierto ha terminado! Estamos entrando en la gloriosa tierra prometida.

Yo estoy convencido de que cuando Cristo regrese – no necesariamente cuando ocurra el rapto de la iglesia, que puede suceder en cualquier momento – sino yo creo que cuando El regrese a establecer el reino de Dios sobre la tierra, El vendrá durante la Fiesta de los Tabernáculos porque eso completará la Fiesta en el nuevo pacto que Dios ha establecido a través de Cristo. La Fiesta de la Pascua fue cumplida en la crucifixión, la muerte de Cristo; el Cordero de Dios sacrificado por los pecados del mundo. La Fiesta de Pentecostés fue cumplida con los primeros frutos de la iglesia, la llegada del Espíritu Santo, los primeros frutos del gran trabajo de Dios. Pero la Fiesta de los Tabernáculos aguarda su cumplimiento hasta cuando El regrese para establecer el Reino de Dios, y El nos libraré luego de estos años de vagar en el desierto, y entraremos en la era gloriosa del Reino.

Así que ellos dijeron, “No durante la fiesta”. Pero Jesús tenía planes diferentes.

“Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza.” (Marcos 14:3)

Ese perfume era muy costoso. Generalmente era traído de la India y si usted era un invitado en una casa, el anfitrión a menudo tomaba alguno de estos hermosos perfumes y ponía sobre usted una pequeña cantidad. Pero esta mujer lo derramó sobre El; rompió el baso de alabastro y lo derramó todo sobre El. Y era muy costoso, usted simplemente no hacía eso; solo ponía una pequeña cantidad. Pero ella vertió todo el contenido sobre El.

“Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?” (Marcos 14:4)

En el Evangelio de Juan se nos dice que fue Judas Iscariote quien hizo este comentario. Y dice, “¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.” Un denario era el salario de un día para un hombre trabajador. Así que esto era casi el salario de todo un año, tres cuartas partes del salario de un año era el valor de este perfume.

“Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. Pero Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”. (Marcos 14:5-8)

En este momento, Jesús está muy consciente de su inminente muerte.

“De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.” (Marcos 14:9)

Interesante, ¿verdad? Que Jesús supiera que iba a morir, y con todo El sabía, a pesar del hecho de que El estaba muriendo, que este Evangelio sería predicado a todo el

mundo. El tenía la absoluta seguridad. “Ella se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”. De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.”

La pregunta, “¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?” Permítame decir, nada que sea dado a Jesús o hecho para Jesús es desperdicio. Pablo el apóstol nos dice que su labor para el Señor no es en vano. Ahora bien, yo he hecho muchas cosas que terminaron en desperdicio. He estado involucrado en muchos proyectos que terminaron en desperdicio. Pero nada de lo he hecho para el Señor ha sido un desperdicio.

“Entonces Judas Iscariote, uno de los doce,” (Marcos 14:10)

Después de este evento...Jesús lo reprende, “Dejadla, ¿por qué la molestáis?”. “Entonces Judas Iscariote, uno de los doce,”

“fue a los principales sacerdotes para entregárselo. Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle. El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? El, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, más ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.” (Marcos 14:10-21)

¿No es trágico que Jesús tenga que decir esto acerca de un individuo? Y con todo, esto mismo podría ser dicho acerca de cada uno que ha rechazado a Jesucristo; mejor sería para ese hombre no haber nacido.

“Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.” (Marcos 14:22-25)

Jesús les está dando a ellos una nueva comprensión de su ceremonia de la Pascua. Cuando parten el pan, El dice, “Este es mi cuerpo partido por ustedes”. Cuando toman la copa, El dice, “Este es el nuevo pacto. Es mi sangre derramada para remisión de los pecados”. Y luego les dijo, “Haced esto en memoria de Mí. Ya no recuerden más el cordero en Egipto que fue matado y la sangre puesta en los dinteles de las puertas de la casa. No recuerden el cordero que fue comido de manera de tener fuerzas para la huida. Sino que ahora recuérdeme a Mí. Haced esto en memoria de Mí; Mi cuerpo, Mi sangre”.

“Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.” (Marcos 14:26)

Tradicionalmente, el himno que se cantaba al final de la fiesta de la Pascua era el Salmo 118. Significativamente, es un salmo profético del Mesías. Aquí Jesús estaba cantando de Sí mismo: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo. De parte de Jehová es esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos. Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él. Bendito el que viene en el nombre de Jehová;

Y Jesús cantó con Sus discípulos, y dejando el lugar, fueron al Monte de los Olivos.

“Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.” (Marcos 14:27)

Esta fue la profecía de Zacarías. Jesús está haciendo referencia a esta profecía. Pero Pedro pensó que él sabía más que la profecía, y Pedro discutió con La Palabra de Dios.

Que esto sea una lección para usted. Nunca discuta con la Palabra de Dios. Puede estar seguro de que cada vez que se encuentre a usted mismo discutiendo con La Palabra de Dios, usted está equivocado. No hay dos caminos para esto. Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, más Mi Palabra jamás pasará”. Ahora bien, Pedro está discutiendo con el Señor, discutiendo con su Señor. “Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.”

“Pero después que haya resucitado (dice Jesús), iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no.” (Marcos 14:28-29)

El gran “Yo” – siempre es una peligrosa posición para estar; jactarse de usted mismo, colocarse a usted sobre los demás; “Aunque todos éstos hombres aquí, Señor, te den la espalda, ¡yo nunca! No lo haré. Tal vez ellos sí te ofendan, pero Señor, yo no”.

“Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche,” (Marcos 14:30)

El día ya había comenzando a la puesta de sol. “hoy, en esta noche, antes del amanecer”.

“antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.” (Marcos 14:30)

Marcos 14:10-45

Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle. El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? El, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. (Marcos 14:10-21).

¿No es acaso eso algo trágico, que el Señor diga eso de un individuo? Y eso aún será dicho de cualquiera que rechace a Jesucristo, mejor le fuera no haber nacido.

Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios. Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. (Marcos 14:22-26).

Ahora tradicionalmente, el himno que es cantado al final de la fiesta de Pascua es el Salmo 118. Significativamente, es un salmo profético del Mesías. Aquí Jesús mismo estuvo cantando acerca de El mismo. La piedra que los constructores rechazaron, ha

venido a ser la cabeza del ángulo. Esta es la obra del Señor; es maravillosa a sus ojos. Este es el día que ha hecho Jehová, me gozaré y alegraré en él. ¡Hosanna, Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Y Jesús está cantando con Sus discípulos, y luego dejando el aposento alto y saliendo al Monte de los Olivos, leemos lo siguiente,

Entonces Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas. (Marcos 14:27).

Esta fue la profecía de Zacarías y Jesús está haciendo referencia a ella.

Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos se escandalicen, yo no. Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. (Marcos 14:28-30),

Verá, el día ha comenzado con la puesta del sol, “en esta noche, antes que el gallo haya cantado.”

Y le dijo Jesús: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. Mas él con mayor insistencia decía: Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo. (Marcos 14:30-31).

Todos se unieron a la conversación, diciendo “Está bien”

Nuevamente Pedro, está argumentando con la Palabra del Señor. Ahora bien, creo yo que Pedro era absolutamente sincero y que amaba al Señor completamente. No tengo dudas Pedro tuvo un error de fe o una falla en su amor. Creo que su falla fue la de la misma debilidad que tenemos en nuestra carne; que teniendo nosotros mismos mayor concepto del que debemos tener nos jactamos de nosotros mismos, o de lo que somos muchas veces culpables, de hacer votos al vuelo y promesas al Señor que El conoce mejor de todos modos.

Cuántas veces cuando está sobre sus rodillas dice “Señor, por favor, haz esto para mí y prometo, Señor que oraré una hora todos los días”?, Y usted, así lo creo yo, es muy sincero cuando le dice eso al Señor, pero el Señor hace un gesto con su cabeza en señal de negación y dice “Ah, vamos..por favor...” Los votos y promesas que hacemos a Dios son, primeramente, innecesarios. No tengo que prometer a Dios nada para obtener algo de El. Si Dios me ha de dar algo, lo habrá de hacer en base a Su Gracia, nunca en base a mis méritos. Con todo, con frecuencia trato de darle a Dios una razón para darme algo. Y frecuentemente, la razón no es lo que soy, sino lo que voy a ser. “Esto es lo que haré para Ti, Dios. Tu sabes que lo que he hecho es bastante miserable y he fallado bastante, pero voy a hacer lo siguiente...” Y así continuamos, sobre la base de lo que estoy prometiéndole a Dios que voy a hacer, y trato y pongo a Dios en una situación de que me lo otorgue como una especie de recompensa. Pero Dios no me lo da en base a mis méritos, en base a que me lo merezco, en base a mis bondades, esfuerzos y de seguro tampoco en base a mis falsas promesas. Sino que Dios lo da estrictamente sobre la base de Su Gracia. Así que, no tengo que hacer ninguna promesa hecha a Dios de forma alocada, para recibir algo de El. No tengo que prometerle que habré de ser mejor. Todo lo que tengo que hacer es creer que El me ama y quiere hacerlo para mí porque soy Su hijo. Y las bendiciones de Dios son otorgadas a sus hijos que simplemente habrán de confiar en el Padre para que los bendiga, porque saben que El les ama.

Pedro está haciendo todo este alarde ahí. Y es interesante, que de algún modo, cuando nosotros hablamos vehementemente pensamos que suena más verdadero. Cuando usted comienza a gritar, es por lo general porque tiene puntos débiles. Oí en cierta ocasión de un ministro que solía bosquejar sus sermones, pero también tenía bosquejados a un lado, todos sus gestos. Así que decía allí “En este punto mueve tu puño hacia delante con un empujón para dar énfasis.” Y también en otro sitio decía “en este punto inclina tu cabeza y muévela tristemente”. Es así que tenía todo resuelto de modo que estaban todos los gestos y demás solucionados para todo el sermón. Y por allí abajo en las notas, en uno de los puntos, decía “En este punto grita mucho; es un punto débil”. Así que en los puntos débiles usted tiene que gritar para hacerse

entender. Pedro comenzó a hablar más vehementemente, “Señor, *Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré.*”

Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, (Marcos 14:32):

La palabra “Getsemaní” significa “La prensa de la Oliva”, Y el monte de los Olivos, como usted podrá adivinar, era un Olivar. Usted oye hablar del Huerto de Getsemaní, pero no era en sí un jardín, con el concepto de jardín que nosotros tenemos. Era simplemente un huerto, un huerto de olivos. Getsemaní es eso, es la prensa de la oliva. Ahora, ellos por supuesto, en los huertos de olivos tenían las prensas donde prensaban el fruto para extraer el aceite. “Así que vinieron a un lugar” en el Monte de los Olivos, “que se llama Getsemaní”

y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad. (Marcos 14:32-34).

Evidentemente, Jesús comenzó ahora a sentir algunas emociones, al estar contemplando los eventos que iban a tener lugar al día siguiente. Quizás El comenzó a sollozar, comenzó a respirar fuertemente, muy fuerte. No era su actitud normal. Los discípulos probablemente nunca le vieron así antes. Y el les confesó “*Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.*”

Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. Y decía: Abba, Padre, (Marcos 14:35-36),

Abba, es otra palabra para Padre.

todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; (Marcos 14:36)

El punto y coma significan aquí simplemente un espacio de tiempo.

Jesús está solicitando ser liberado del compromiso con la cruz, porque al Padre todas las cosas le son posibles. El dijo, “Si es posible, que esta hora pase de mí, Padre. Ahora todas las cosas te son posibles. Quita esta copa de delante de mí” Esto es un

asunto difícil. A veces tenemos la tendencia a tomar la cruz por asumida. Porque Cristo, cuando la enfrentó dijo “Esta es la hora para la cual he nacido, para esta hora he venido” Pensamos por tanto “Bien, El lo tenía bajo control” No era simplemente una cosa leve para Jesús, sino que era algo pesado para El. Porque vemos que al día siguiente El afrontó valientemente todo esto, tenemos la tendencia a olvidar la verdadera batalla que emprendida aquí en Getsemaní. La razón por la cual El fue tan fuerte y valiente al día siguiente, es que El ya había ganado la victoria, como siempre es el caso, ganamos la victoria a través de la oración. Aquí estuvo la verdadera victoria forjada para usted y para mí. En el Jardín, el resto fue académico. Las verdaderas batallas son forjadas en los recintos de oración, no en los campos de batalla. Y aquí está Jesús orando al Padre.

Ahora bien , en Isaías el capítulo 53, al hablar de que El toma sobre Sí nuestros pecados, declara en el versículo 10, en la mitad “verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho;” en Hebreos se nos dice, “Quien por el gozo que le fue propuesto, soportó la cruz menospreciando la vergüenza”. Creo que en este momento de agonía allí en el jardín, en que Jesús está diciendo “Padre, todas las cosas te son posibles, aparta de mí esta copa”, creo que el Padre en este punto le dio a El una visión de ese glorioso día en el cielo, cuando los redimidos de la tierra sean congregados en torno al trono de Dios, y el toma el rollo de la mano derecha de Aquel que está sentado en el trono, y los ancianos ofrecen sus frascos de oro, llenos de perfume, los cuales son las oraciones de los santos, y los los santos prorrumpen en gloriosa canción “Digno es el Cordero de tomar el rollo y liberar los sellos, porque El fue inmolado y nos ha redimido por Su sangre, de toda nación, tribu, lengua y pueblo y nos ha hecho para Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con El en la tierra.” Yo pienso que al ver el momento glorioso en los cielos y ver la redención completa en su vida y en mi vida, El por tanto continuó su oración,

mas no lo que yo quiero, sino lo que tú. (Marcos 14:36).

Y allí El ganó la victoria. ¿Cómo? Al someterse a la voluntad de Dios. En tanto usted batalla con la voluntad de Dios para su vida, usted está destinado a la derrota. Es una paradoja, lo se. Pero el camino a la victoria es a través del sometimiento, al rendirse. Cuando usted rinde su voluntad a Dios, en ese momento usted triunfa, usted conquista; usted entra en el camino de la victoria. Y así es que El llegó a ese punto de sometimiento de El mismo a la voluntad del Padre.

"Padre todas las cosas te son posibles. *aparta de mí esta copa.*" Muchas veces oramos eso "Padre, sabemos que todo es posible Contigo. Tócanos ahora y sánanos ahora. Señor. Sabemos que todas las cosas son posibles Contigo, Señor. Ahora queremos que Tu hagas esto." Pero, cuan sabio es completar la oración y decir "No obstante, no lo que yo quiera, sino lo que Tu quieras". Lo rindo. Rindo ésta situación a Ti. Y si usted simplemente la rinde al Señor, experimentará verdadera victoria en su vida.

Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras. Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; (Marcos 14:37-40)

Y por supuesto, se quedaron sin palabras.

y no sabían qué responderle. Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. (Marcos 14:40-41):

Note esto, hay un punto y coma nuevamente que indica un pasaje de tiempo. Y El se sentó allí, creo y simplemente les observó. "Ustedes no pueden velar conmigo, así que yo velare por ustedes" Cuanto tiempo transcurrió en ese punto y coma, no lo se, pero quizás una hora o más. Quizás dos o tres horas, con Jesús sentado allí y observando los discípulos que estaban dormidos. Pero al sentarse a observarlos, estoy seguro de que El estuvo orando por ellos. Al caminar en círculos alrededor de ellos y verles habrá dicho, "oh Pedro, estás siempre tan entusiasmado. Amo eso, Pedro. Pero tienes tanto que aprender. Tienes el potencial allí; gran potencial que Dios puede usar, Pedro. Oh

Padre, fortalece a Pedro para que cuando verdaderamente se convierta, esté capacitado para fortalecer a los hermanos. No dejes que su fe falte, Padre. Manténlo fuerte, Padre. Juan bendito seas, te amo. Que espíritu amoroso tienes” y pienso que simplemente Jesús se sentó allí observándoles dormir, y Su corazón se extendió hacia ellos e intercedió por ellos mientras les observaba. “Adelante, duerman, descansen” y luego, cuanto tiempo ha pasado, no lo sé, pero sin dudas Jesús escuchó la turba descender por la ladera de la montaña a lo largo del muro de la ciudad, desde la casa de Caifás, el sonido de los soldados y demás que excitadamente hablaban y Judas hablando con ellos, y les oyó venir y acercarse al huerto. Y entonces Jesús dijo a Sus discípulos.

Basta, [ya habéis dormido lo suficiente], la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega. Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó. (Marcos 14:41-45).

Marcos 14:37-72

“Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras. Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño;” (Marcos 14:37-40)

Y por supuesto, se quedaron sin habla.

“y no sabían qué responderle. Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad.” (Marcos 14:40-41)

Note usted, que hay dos puntos nuevamente, un lapso de tiempo.

El vino por tercera vez; ellos se habían dormido de nuevo. El dijo, “Dormid ya, y descansad.” Y se sentó, creo yo, y los observó. “Usted nos pueden velar conmigo, así que yo velaré por ustedes”. Cuánto tiempo transcurrió en estos dos puntos, no lo sé, pero tal vez una hora o más. Tal vez dos o tres horas, Jesús estando sentado allí y observando a los discípulos que dormían. Y luego, cuánto tiempo pasó, no lo se, pero sin duda Jesús escuchó el alboroto viniendo de la ladera a lo largo del muro de la ciudad, desde la casa de Caifás. Y entonces Jesús dice a Sus discípulos,

“Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega. Luego, hablando él aún, vino Judas, que era uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los escribas y de los ancianos. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y cuando vino, se acercó luego a él, y le dijo: Maestro, Maestro. Y le besó.” (Marcos 14:41-45)

Note, que Judas nunca llamó a Jesús, Señor. Otros de los discípulos se referían a El como Señor; Judas nunca. No se registra en las Escrituras ni una sola vez que Judas lo llame Señor. Pero aquí hay un enigma donde dice, “Y le besó.” En el lenguaje Griego,

hay dos palabras para beso. Hay uno que usted cariñosamente da en la frente de su hijo, ese gesto de afecto. Pero el lenguaje griego tiene otra palabra para beso, que es un beso pasional de amantes. Y es más bien repulsivo que, es la palabra griega que se utiliza aquí cuando Judas besó a Jesús; con un beso pasional traicionándolo.

“Entonces ellos le echaron mano, y le prendieron. Pero uno de los que estaban allí,”
(Marcos 14:46-47)

Por otro de los evangelios, sabemos que es Pedro.

“sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja.” (Marcos 14:47)

Tuvo suerte de que Pedro estaba medio dormido; él pudo haberle cortado la cabeza. Otro de los evangelios nos dice que Jesús recogió la oreja y la colocó de nuevo y le sanó.

“Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así, para que se cumplan las Escrituras.” (Marcos 14:48-49)

El imperativo divino: Las Escrituras debían cumplirse.

La profecía debía cumplirse. Usted no puede detener eso. Porque la profecía debía ser cumplida, a mi no me sorprenden muchas cosas, porque las profecías deben ser cumplidas. Lo que Dios ha dicho, eso sucederá, y no me importa lo que alguien haga para intentar cambiarlo, usted no pude hacerlo. Porque la profecía debe ser cumplida, yo tomo una actitud muy distinta sobre muchas cosas que están sucediendo hoy en día. He escuchado a muchos predicadores turbarse y hablando airados acerca de algunas cosas...hey, ¡todo está profetizado! Tiene que suceder. No importa cuánto discuta o se enoje. Usted no va a cambiarlo. Las profecías deben ser cumplidas. Y El, por supuesto, se estaba refiriendo a esa profecía que todos ellos lo abandonarían, con lo cual dice de ellos,

“Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.” (Marcos 14:50)

Marcos no escribió su evangelio por experiencia personal, porque él tenía solamente doce años para este momento. Pero Marcos se convirtió en compañero de Pedro y viajó con Él, y sin duda escuchó a Pedro contando una y otra vez la historia de Jesús. Así que, en el Evangelio de Marcos usted tiene muchas anécdotas de Pedro de la historia de Cristo, y Marcos registró lo que escuchó de Pedro. Hay solo una porción del evangelio de Marcos que tal vez sea una anécdota personal de Marcos, y es este versículo.

“Pero cierto joven le seguía, cubierto el cuerpo con una sábana; y le prendieron; mas él, dejando la sábana, huyó desnudo.” (Marcos 14:51-52)

En vista que, ninguno de los otros evangelios registra el evento de este joven que le seguía que fue prendido y escapó desnudo del jardín, muchos estudiosos concuerdan en que Marcos está colocando aquí, su propia historia. Como muchacho joven, probablemente estaría fascinado con Jesús y los discípulos. Y considerando que su madre era muy activa en el ministerio, cocinando para ellos y ayudando a los demás, Marcos era posiblemente, uno de esos muchachos que se extasiaron con todo aquello. Y era muy probable que él estuviera allí en el jardín cuando arrestaron a Jesús, y algunos de los hombres los atraparon pero él logró escabullirse, dejando su ropa en sus manos y escapó del jardín.

“Trajeron, pues, a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los principales sacerdotes y los ancianos y los escribas.” (Marcos 14:53)

En ese momento de la historia, ellos tenían dos sumos sacerdotes; uno nombrado por el gobierno romano, y el otro era el reconocido por las personas. Caifás era el sumo sacerdote puesto por el gobierno romano; Anás era el sumo sacerdote que el pueblo reconocía.

“Y Pedro le siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los alguaciles, calentándose al fuego. Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban. Porque muchos decían falso testimonio contra él, mas sus testimonios no concordaban.”

Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él, diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho sin mano.” (Marcos 14:54-58)

Por supuesto, esto es citando erróneamente lo que había dicho Jesús. El, en un momento, dijo, “Destruid el templo y en tres días lo edificaré” pero El no estaba hablando acerca del templo de piedra hecho por Herodes el Grande; El estaba hablando de su propio cuerpo. El dijo, “Yo tengo el poder para derribarlo. Ningún hombre toma Mi vida; yo tengo el poder para derribarlo, yo tengo el poder para levantarlo nuevamente. Así que – dice El – Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré nuevamente”. El estaba hablando de su propio cuerpo.

“Pero ni aun así concordaban en el testimonio.” (Marcos 14:59)

Y tenían que estar de acuerdo.

“Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas él callaba, y nada respondía.” (Marcos 14:60-61)

“como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.”

“El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy” (Marcos 14:61-62)

Le preguntó sin rodeos; Jesús le contestó directamente,

“y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte. Y algunos comenzaron a escupirle,” (Marcos 14:62-65)

La profecía de Isaías fue cumplida en esto.

“y a cubrirle el rostro y a darle de puñetazos,” (Marcos 14:65)

Esto es, lo golpeaban con el puño, teniendo El, su rostro cubierto. Eso es muy difícil.

Nuestros cuerpos están maravillosamente hechos. Y cuando vemos venir un golpe, hay reflejos que ayudan a amortiguar el golpe. Usted se mueve con el puñetazo, y en consecuencia, usted amortigua el golpe. Nuestros cuerpos están hermosamente coordinados, usted puede descender por estos escalones sin balancearse hasta causarse la muerte. Pero ¿ha tratado de dar un paso en un escalón que era más largo de lo usted pensaba, cuando usted no estaba preparado mentalmente y su cuerpo no estaba preparado para ello? Y por solo unos 25 centímetros o más usted puede perder el equilibrio tanto que puede quebrarse algún hueso. Si usted da ese paso sin darse cuenta de que lo está dando, y no se ha preparado para ese golpe, quiero decir, ese golpe le afecta todo el cuerpo. Así que si usted se golpea y no ve el golpe, bueno, se imagina?...¿Cuándo es que un futbolista es realmente lastimado? Cuando no tiene visión; cuando no ve venir al contrincante hacia él y es golpeado sin tener la posibilidad de prepararse para el golpe. Ahí es cuando realmente es lastimado.

Así que, de manera de poder lastimarlo realmente, le cubrieron Su rostro y comenzaron a golpearlo con el puño. No siendo capaz de ver venir los golpes, El era incapaz de esquivarlos, y usted realmente puede herir muy duramente a una persona de esta manera.

“Y los alguaciles le daban de bofetadas.” (Marcos 14:65)

De acuerdo a la profecía de Isaías, Su rostro estaba tan dañado, que no se le podía reconocer a El, como ser humano. ¿Alguna vez ha visto a alguien que ha sido realmente golpeado en una pelea? Quiero decir, realmente golpeado, donde el rostro está tan hinchado que usted piensa, “Wow”. De hecho, ¿Alguna vez ha visto a alguien que luzca tan horrible que usted no soporte mirarlo? Usted dice, “¡Ohhh!” Es horrible y usted no puede ni siquiera mirarlo. Es lo que Isaías dijo, “escondimos de él el rostro”. En otras palabras, es tan espantoso que usted no puede mirar. Usted esconde su rostro de El. Su rostro, estaba tan dañado, literalmente, que usted no podía reconocerlo

como un hombre. Pero El fue herido por nuestras transgresiones. El fue lastimado por nuestras iniquidades.

“Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba.” (Marcos 14:66-72)

Dios te bendiga, Pedro. Yo comprendo en el lugar en que estabas. Pienso que todos nosotros podemos sentir empatía por Pedro. Nosotros fuimos sinceros en nuestra promesa. Amamos al Señor., pensamos que permaneceremos firmes. No pretendemos caer. El espíritu ciertamente está listo y quiere, pero, la carne es débil. ¿Cómo es que Pedro fracasó tan miserablemente? Primero que nada, él confiaba en sí mismo. Hay que tener cuidado de la auto confianza. La Biblia dice, “El que esté firme, mire que no caiga”. Tenga cuidado de jactarse de sí mismo y de lo que usted va a hacer por Dios o no hacer por Dios.

La segunda falla o razón para fallar fue estar dormido mientras él debió haber estado orando, o comprometido en otras actividades que no eran la oración. Jesús dijo, “Los hombres siempre tienen la necesidad de orar y no desmayar” Cuántas veces, cuando nos enfrentamos con una situación difícil, nosotros desmayamos en lugar de orar. Cuando pensamos “Oh, yo no puedo hacer eso. Esto es terrible.” Entonces comenzamos a desmayar en vez de orar. De seguro el lugar de la oración es el lugar del poder.

La tercera razón para su falla: el se estaba calentando con el fuego de los enemigos. En el momento en que usted busca encontrar confort o calor en el fuego del enemigo, usted se está colocando en un verdadero peligro. Ciertamente hay lugares en que usted, como hijo de Dios, no tiene nada que hacer, y uno de ellos es intentar encontrar emoción o calor en el fuego enemigo. Usted puede estar seguro que si hace eso, usted va camino a la derrota.

Y la razón final es que Pedro pretendía seguir al Señor de lejos. Eso no se puede hacer. Usted debe ir junto a El. Usted debe identificarse con El durante todo el camino. Usted no puede ser un cristiano a “larga distancia”. Dios no tiene nietos. Usted debe tener su propia relación personal con El. Debe permanecer pegado a El.

Padre, te agradecemos por las lecciones que podemos aprender de los errores de otros. Señor, nos maravillamos en Tu amor hacia nosotros y te agradecemos que hayas bebido esa copa. Nosotros estamos aquí, Señor, porque Tú nos amaste y te diste a Ti mismo por nosotros. Debemos nuestra existencia y nuestra vida solo a Ti, Señor, y apreciamos lo que Tú has hecho. Te agradecemos, Señor, que Tu soportaste ese dolor – espiritual, emocional y físico – de la cruz en tal manera que nosotros pudiéramos ser libres del poder del pecado y pudiésemos ser traídos del reino de las tinieblas al glorioso reino de luz. Gracias Jesús. Gracias, Jesús. Y yo supongo, Señor, que a través de toda la eternidad, cuando estemos allí en la gloria del Tú reino, se repetirá en nuestros corazones, una y otra y otra vez: Gracias Jesús. Cómo podremos agradecerte, Señor, por la redención que tenemos porque Tú quisiste beber esa copa rindiéndote a la voluntad del Padre. Gracias, Jesús. Te bendecimos. Padre, Úngenos para Su servicio. En el nombre de Jesús, Amén.

Marcos 15:1-15

Jesús fue arrestado en el huerto de Getsemaní, en el atardecer o tarde en la noche, e inmediatamente fue traído ante Caifás el sumo sacerdote y alguno de los gobernantes, en donde entablaron un tribunal nocturno ilegal. Y trataron de presentar cargos que pudieron traer en contra de Jesús, ante la corte romana porque estaban determinados a que Jesús debía morir. Pero ellos no tenían el poder para condenar a un prisionero a muerte, ese poder residía solo en Roma. Así que, su juicio en contra de Jesús fue básicamente un juicio religioso. Y tuvieron muchos testigos que vinieron, pero ninguno de ellos pudo ponerse de acuerdo con el resto. Finalmente, el sumo sacerdote dijo directamente a Jesús “Te tomo juramento por el Dios vivo, dinos, ¿Eres tú el Hijo de Dios?” Y Jesús respondió en un modo afirmativo diciendo “De ahora en adelante no me veréis, hasta que me veáis a la diestra de la Majestad” Y el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y dijo “¿Necesitamos acaso otro testigo?” En otras palabras “no necesitamos a ningún testigo más. Este hombre a testificado en Su contra. ¿Qué piensan de esto?” Y todos dijeron, “¡Blasfema!” “¿Qué haremos con El?” “Que lo maten.”

Bueno, no hay manera en que una corte Romana sentencie a muerte a una persona por blasfemia en contra de la religion Judía. Así que debieron desarrollar otros cargos cuando trajeron a Jesús delante de Pilato, porque sus cargos religiosos no tendrían ningún crédito en una Corte Romana.

Muy de mañana, habiendo tenido consejo los principales sacerdotes con los ancianos, con los escribas y con todo el concilio llevaron a Jesús atado, y le entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: Tú lo dices. (Marcos 15:1-2),

Ahora, sin lugar a dudas, los cargos que ellos alegaron en contra de Jesús fueron cargos de insurrección en contra de Roma, proclamando que El era un rey, así que le atribuyeron gratuitamente el cargo, a pesar de que era falso, de que El dijo que no debían pagar impuestos al César. Así que básicamente, los únicos cargos que ellos podían traer que fueran en contra de la corte romana y en contra de Jesús fueron de

insurrección contra Roma, y esto sería una ofensa capital por la cual El podría ser sentenciado a muerte.

Así que,

Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo él, le dijo: Tú lo dices. Y los principales sacerdotes le acusaban mucho. Otra vez le preguntó Pilato, diciendo: ¿Nada respondes? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilato se maravillaba. Ahora bien, en el día de la fiesta [esto es la Fiesta de La Pascua], les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta. Y viniendo la multitud, comenzó a pedir que hiciese como siempre les había hecho [que se soltase un prisionero]. Y Pilato les respondió diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? Porque conocía que por envidia le habían entregado los principales sacerdotes. Mas los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que les soltase más bien a Barrabás. Respondiendo Pilato, les dijo otra vez: ¿Qué, pues, queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos? Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale! Pilato les decía: ¿Pues qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aun más: ¡Crucifícale! Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado. (Marcos 15:2-15).

Encontramos el registro de Jesús frente a Pilato, por muchos años hubieron ciertos críticos bíblicos que encontraron lo que parecía ser una discrepancia en el registro bíblico, a causa de la referencia a Pilato. Y dentro del registro Romano que ha sido descubierto hasta ese punto, no hubo registro de ningún hombre llamado Pilato, que haya sido alguna vez gobernador de Judea. Así que, esos críticos bíblicos que estaban dispuestos y deseosos de encontrar alguna discrepancia en la Biblia comenzaron a afirmar con toda su pompa escolástica, que la Biblia no era un registro creíble en lo absoluto puesto que mencionaba personas que nunca existieron, personas cuyos nombres estaban ausentes de cualquier otro registro o cualquier otra fuente. Y porque no había otra fuente que mencione a Pilato como gobernador Romano, entonces el relato bíblico tenía que ser espúreo y por lo tanto usted no debía confiar en el. Y estos

hombres ganaron gran notoriedad por medio de sus proclamas y los periódicos estaban muy felices en publicar sus trabajos y sus descubrimientos.

No obstante, cuando las excavaciones fueron realizadas en Cesarea, les pareció intersectar una interesante piedra que tenía el registro de Pilato inscripto en ella, “El gobernador de Judea,” Y decía un poco de su cargo de gobernador. Así que todos los eruditos y toda su desacreditación de la Biblia, fue por tanto, desacreditada, y la Biblia permaneció una vez más como un yunque, y los martillos que contra ella golpearon fueron gastados y echados a un lado. Y ahora es reconocida a conciencia, siendo que ha habido muchos más descubrimientos realizados por los arqueólogos, los cuales han probado que Pilato en verdad vivió y gobernó Judea. De hecho sabemos algo de la historia de Pilato ahora.

Es interesante como las personas están tan listas para encontrar errores en la Palabra de Dios, o para desacreditarla. Cuanta publicidad pueden montar sobre cualquier declaración que desacredite la Biblia. Con todo cuando encontraron la piedra de Pilato, muy poco fue mencionado sobre ella en la prensa. Ustedes saben, estos hombres como que inclinaron sus rostros, pusieron la cola entre las patas y se escabulleron por ahí, y esperan que la gente olvide algún día sus aseveraciones en cuanto a que Pilato no fue una persona real.

Jesús es acusado de ser Rey de los judíos. El es más que eso, El es el Rey de Gloria. Pero Jesús no se defendió a Sí mismo. En Isaías dice “como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca” Es posible que esta multitud que se congregó ante Pilato no se congregase a causa de Jesús. Es bastante posible que fuese para que liberásen a este hombre Barrabás. Este podría ser el propósito de esta multitud que se congregó allí. Encontramos que el cargo en contra de Barrabás fue insurrección. Esto no sería algo malo o pernicioso en lo que refiere a los Judíos. De hecho, esto era un problema común que Roma tenía con Judea, muchas insurrecciones, porque habían muchos zelotes que odiaban la ocupación romana de su tierra. Y estaban constantemente teniendo levantamientos en contra de los ocupantes romanos. Y estaba allí, por supuesto, este hombre llamado Barrabás. Pudiése ser que

para el pueblo el fué un héroe nacional, porque se animó a levantarse en contra de Roma, así que, es bastante posible que la multitud que estaba allí, no lo estuviese para presenciar el juicio de Jesús sino con el propósito de que liberásen a Barrabás, para presionar en que Barrabás debía ser liberado, era un héroe popular. Y es muy posible que este juicio de Jesús fué algo que les fue arrojado sobre ellos, de hecho no tenían mucha conciencia de Jesús o quien era El. Es una posibilidad.

En muchas ocasiones hay quienes han dicho “Miren la veleidad de la muchedumbre, tan solo unos días antes estaban aclamando ‘¡Hosana, Hosana, Bendito el que viene en el nombre del Señor!’ y ahora claman ‘Crucifícale’ ‘Crucifícale’ Pudiese ser que se trate de dos multitudes completamente distintas y no una condición veleidosa de la multitud. Pero quienes estuvieron allí para presenciar la pena de muerte sobre Jesús, fueron los sumos sacerdotes, los escribas y todas estas otras personas se congregaron ahí en ese día para facilitar la liberación de su héroe popular, Barrabas. De modo que cuando escuchamos ese nombre lo vemos con malos ojos “¿Cómo escogerían a este hombre, que era un asesino y un insurrecto, entre otras cosas?” bueno, era por su condición de insurrecto que los demás le admiraban. El pudo haber sido un verdadero héroe popular, en lo que a la insurrección en contra de Roma se refiere. No obstante, fue la elección de las personas, el escoger a un desaforado en cuanto a la ley, y no a un hombre que fue obediente a la ley. Su elección fue una triste elección en verdad, y a menudo refleja la actitud de las personas de escoger la ilegalidad por encima de la ley.

Pilato fue el juez. El pide a las personas que le den indicaciones para su decisión, esto es un movimiento común de parte de un juez. Pero con todo en este caso, es un movimiento significativo porque en realidad es la decisión del pueblo. Es una elección personal. Cada hombre debe tomar su decisión por sí solo, no le puede dejar eso a Pilato, el tomar la decisión por usted. Usted la toma por usted mismo y es responsable por esa decisión que ha tomado.

En cierto modo, cada uno se para como juez de Jesucristo. ¿Fue el Realmente el Hijo de Dios o fue un charlatán y un impostor? ¿Realmente murió por los pecados del mundo? ¿Realmente resucitó de entre los muertos o es todo una farsa, un engaño? Y

cada uno de ustedes debe ponerse como juez de los hechos históricos para determinar si son reportados precisa o imprecisamente a nosotros. Finalmente debe decidir y determinar que habrá de hacer con este hombre llamado Jesús, el cual es llamado el Cristo, el Rey de los Judíos. Pero el giro imprevisto de todo esto – es que usted es la persona que debe juzgar por usted mismo en cuanto a Jesucristo – y la vuelta del asunto es que su decisión hada tiene que ver con el destino de Jesús. Aunque usted tiene que juzgar, no está determinando el destino de Cristo; sino que determina el suyo propio.

El creer en El, recibirle a El, confesarle es para recibir vida eterna. No creer en El es recibir condenación eterna. Y por lo tanto usted como juez determina su propio destino cuando toma su determinación en lo concerniente a Cristo Jesús. Es algo muy importante. Soy juez, pero es mi destino el que está siendo determinado por el juicio que hago. Lo que es Jesús, eso es El. No puede cambiarlo, Lo que El es, ha sido siempre y será por siempre. Su decisión en cuanto a el, no le afectará a El en lo absoluto. Pero determinará donde pasará usted la eternidad.

“Pilato, queriendo satisfacer al pueblo,” Esta es la justicia de la conveniencia, la cual no es en verdad justicia. El rendirse a la voluntad del pueblo, aunque usted sabe que está mal; el doblegarse a la presión de la muchedumbre, aunque usted sabe que es un error, es siempre una posición difícil de estar. En su corazón usted sabe que es la verdad. En su corazón sabe que cosa está bien y que debe hacer. Pero hay presión en su contra, la presión de tomar la decisión equivocada, de hacer lo equivocado. Y que triste es cuando una persona se rinde a la presión, más que permanecer por lo que sabe que es correcto y verdadero. Pilato, para aplacar a la gente, *soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado.*

“Después de azotarlo”. Ahora bien, tenemos esto en una sola palabra: “Azotarlo”. Pero ese azote fue una de las más crueles formas de castigo administradas por Roma. De hecho, era tan horrible que había una ley de que ningún prisionero romano, con ciudadanía romana, fuese azotado, sin primeramente tener un juicio formal. El propósito del flagelo era descubrir información. Quizá habrá escuchado acerca del

“tercer grado” que la corte de los Estados Unidos a declarado ilegal recientemente. Este consiste en que le colocan luces fuertes, calientes y no le alimentan, mientras que le siguen haciendo preguntas, y le desgastan mentalmente hasta que finalmente usted está listo para firmar su confesión y demás. Bueno, en comparación esto era el “Decimo grado” de interrogación, que ejercía el gobierno romano, donde ataban al prisionero a un poste de modo que su espalda quedase extendida y expuesta. Luego usaban este látigo de cuero, afilado con trozos de Plomo y vidrio atados en el; literalmente laceraba la espalda del prisionero, al ejercer este castigo sobre el 39 veces.

Siempre tenían un escriba parado allí, el cual registraba las confesiones que el prisionero hiciese. Y la idea era, mientras el látigo cayese sobre usted, usted clamaría por un crimen que usted ha cometido. Usted confesaba algún crimen. Y de ese modo harían el próximo azote un poco más liviano, un poco más llevadero, más y más sencillo. Y esto era para ayudar al gobierno Romano a esclarecer o resolver muchos de los crímenes no resueltos antes de ejecutar a la persona. Y era muy efectivo. Era tan doloroso que hay registros de muchos hombres que se volvieron locos por los golpes y raramente un hombre sobrevivía. Por lo general moría por pérdida de sangre y el horrible dolor de esta experiencia. Muchos prisioneros morían durante el castigo, muchos se volvían locos.

“Como oveja enmudeció delante de sus trasquiladores, no abrió su boca” Mientras le azotaban, El no tenía nada que confesar. Y por supuesto, la idea era que si no había confesión, el látigo iba más y más fuerte hasta que se viese forzado a confesar su pecado, sus crímenes. No teniendo nada que confesar, Jesús afrontó el embate de ese azote. Pero no había terminado, ese era solo el comienzo.

Marcos 15:16-31

“Entonces los soldados le llevaron dentro del atrio, esto es, al pretorio, y convocaron a toda la compañía.” (Marcos 15:16)

Estos soldados romanos van a tomar a este hombre, que ha sido condenado a muerte, el hombre que afirmaba ser el Rey de los judíos. Y ellos se burlarán de El y tendrán un momento de burlas haciendo bromas de los prisioneros.

“Y le vistieron de púrpura (el color de los reyes), y poniéndole una corona tejida de espinas,” (Marcos 15:17)

El Rey de los Judíos; Su única corona allí, fue una corona de espinas. ¡Qué significativo!

¿De dónde provienen las espinas? Regresando al libro de Génesis, cuando Adán se reveló contra Dios, Dios comenzó a pronunciar la maldición sobre el hombre y sobre la mujer, Y dijo Dios, “maldita será la tierra... Espinos y cardos te producirá”. Esas espinas fueron el resultado de la maldición de Dios contra el pecado. Aquí estaba Jesús, listo para soportar la maldición del pecado. Qué apropiado fue que ellos lo colocaran una corona de espinas.

“Y le golpeaban en la cabeza con una caña,” (Marcos 15:19)

Antes de esto, El había sido abofeteado ante la corte de Caifás. Ellos colocaron una capucha sobre su cabeza y comenzaron a golpearlo en el rostro con los puños, luego lo abofetearon, diciendo, “Profetiza, ¿quién fue que te golpeó?” También fue azotado, y ahora El está siendo golpeado en la cabeza con una caña.

“y le escupían, y puestos de rodillas le hacían reverencias.” (Marcos 15:19)

Usted casi puede verlos. Usted casi puede oír sus risas. Parecería que ellos no tienen que ser culpados; porque lo suyo realmente no fue odio, solo una gran burla, mucha diversión.

“Después de haberle escarnecido, le desnudaron la púrpura, y le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle.” (Marcos 15:20)

Habiendo tenido su diversión, ahora van a hacer su trabajo.

“Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que le llevase la cruz.” (Marcos 15:21)

Todo lo que un soldado romano tenía que hacer era colocar su espada sobre su hombro, y decirle lo que debía hacer y usted debía hacerlo. Si usted iba por un camino y pasaba al lado de un soldado romano, cargando con su equipo, él podía poner su espada sobre su hombro y decir, “carga esto por mí, una milla”. Y legalmente, usted estaba obligado a llevar esa carga por una milla. El podía forzarlo a hacerlo; esa era la ley de Roma. Sin embargo, la ley de Roma sólo lo obligaba a hacerlo por una milla. Usted podía cargarlo por una milla, luego podía deshacerse de la carga y seguir. De eso es de lo que Jesús estaba hablando cuando Él dijo, “a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos.”

Así que ellos pusieron la espada sobre el hombro de Simón y dijeron, “Lleva la cruz de este hombre”.

Simón no dudó en ir a Jerusalén para la Fiesta de la Pascua, como lo hacían todos los hombres adultos judíos, desde todas partes del mundo, para esta fiesta en particular, y sucedió que él estaba allí y fue el hombre al que el soldado romano puso su espada sobre su hombro, así que él fue forzado a llevar la cruz de Cristo. Pero hay interesantes indicaciones de que es posible que él nunca hubiera conocido a Jesús hasta ese momento, según creo, Simón de hecho se convirtió y fue una parte muy importante de la iglesia primitiva.

Hay una referencia a Simón que era llamado Níger. en Hechos capítulo 13 versículo 1, , indicando que él era de África, él estaba entre el grupo de los ancianos que enviaron a Pablo y Bernabé, en el primer viaje misionero. Rufo y Alejandro, eran los nombres de sus hijos, en la Biblia hay referencia de Rufo. Y es muy posible que Marcos nos dijera que él era el padre de Alejandro y Rufo, de manera de identificar a Simón, el cual era

bien conocido en la iglesia primitiva y se convirtió en una parte importante de ella. Están esas pequeñas evidencias y hay otras en el Nuevo Testamento que indican esa posibilidad.

“Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera.”
(Marcos 15:22)

Hoy en día se piensa que era llamado Lugar de la Calavera porque a través del muro de Jerusalén, entre la puerta de Damasco y la puerta de Herodes, hay un acantilado árido, que como resultado de la erosión de las piedras, y por excavaciones y derrumbes, tiene definitivamente la apariencia de una calavera cuando usted mira el acantilado. Y puede ser que el Gólgota obtuviera ese nombre por la apariencia de ese acantilado. Es también posible, que obtuviera ese nombre, Lugar de la Calavera, del hecho de que tal vez fue el lugar donde los romanos crucificaban a la mayoría de los prisioneros. Y cuando ellos eran crucificados, generalmente los dejaban allí en la cruz, hasta que morían, y algunas veces llevaba hasta seis días para que una persona muriera. Ellos posiblemente morían por cansancio, malnutrición y sed, pues los dejaban allí colgados hasta que morían. Algunas veces, los dejaban colgados, o los bajaban y los dejaban allí tirados, y los perros y las aves venían y se alimentaban de sus cuerpos. Así que puede ser que se le llamara así por el hecho de que allí habría tantas calaveras de hombres que habían sido crucificados en ese lugar, y que habían sido dejados allí luego de que los perros y las aves los atacaban. Es posible que de allí recibiera ese nombre, Lugar de la Calavera. Mi opinión personal, es que tiene que ver con lo que presente en primer lugar, ya que si usted va a ese lugar hoy, usted puede ver esa apariencia de calavera en la montaña. Es la cima del Monte Moriah, y tiene un definido parecido a una calavera. Y yo creo que ese fue el lugar de la crucifixión de Jesús.

“Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó.” (Marcos 15:23)

Había un cierto grupo, una sociedad de damas en Jerusalén, una especie de sociedad de misericordia, quienes preparaban este brebaje de vino con mirra, que tenía el efecto de una anestesia y podía adormecer al prisionero, para que no experimentaran tanto sufrimiento por el dolor de la crucifixión. Así que ellas venían cuando el prisionero

estaba listo para ser crucificado, y le daban esta bebida, para que la persona pudiera quedar un tanto inconciente y así pudiera soportar mejor el dolor y sufrimiento de la crucifixión. Esto se lo ofrecieron a Jesús. Pero para mi es significativo que El se rehusara a beberlo, de manera que El pudiera saber lo que es morir por cada hombre y saber lo que era ese tremendo sufrimiento.

Muchos de sus seguidores, más tarde fueron crucificados también, por creer en Jesucristo. Cuando Pedro fue condenado a morir crucificado, Pedro demandó que él tenía el privilegio de morir crucificado con la cabeza hacia abajo, porque él no era digno de ser crucificado como su Señor. Jesús, sin duda sabiendo que muchos de sus seguidores serían apedreados hasta la muerte, crucificados, golpeados hasta morir, quemados, rehusó esa bebida anestésica, de manera que El pudiera conocer y ser capaz de consolar a aquellos que más tarde atravesarían el mismo dolor y tortura por Su causa.

“Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos,” (Marcos 15:24)

El debía tener sandalias, su túnica y el cinto para atarla, Su turbante. Y luego, esa hermosa túnica que fue hecha con manos amorosas, y la capa que había sido tejida sin costuras. Y ellos repartieron sus vestidos. Uno tomó las sandalias, otro el cinto, otro el vestido, otro el turbante. Pero echaron suertes por Su manto, porque decían, “No hay razón para rasgar esto; no le sirve a nadie”.

“Era la hora tercera (o sea las nueve de la mañana) cuando le crucificaron.” (Marcos 15:25)

El día comenzaba a las seis de la mañana. Así que a las nueve, la tercera hora, lo crucificaron.

“Y el título escrito de su causa era:” (Marcos 15:26)

Cuando un prisionero era condenado a muerte, ellos lo hacían, como regla, cargar su propia cruz hasta el lugar de la crucifixión. Y tenían a cuatro soldados romanos que marchaban con el prisionero. Y un soldado romano iba delante con una señal que

decía los cargos en contra del prisionero. Y ellos nunca hacían la ruta corta hacia el lugar de la crucifixión, sino que tomaban el camino más largo a través de la ciudad, creando alboroto, para que las personas sintieran miedo en su corazón y no se rebelaran en contra de Roma. Así que el soldado que iba en frente cargaba con una madera que llevaba escrita la acusación, la razón por la cual iba a ser crucificado. Así que ellos llevaron a Jesús a través de las calles, y finalmente, cuando llegaron al lugar de la cruz, y lo clavaron sobre la cruz y lo levantaron, pusieron sobre El los cargos, El Rey de los Judíos, y lo clavaron en Su cruz, junto con las acusaciones que eran hechas en su contra. Y así,

“Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. Crucificaron también con él a dos ladrones, uno a su derecha, y el otro a su izquierda. Y se cumplió la Escritura que dice: Y fue contado con los inicuos. Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Bah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz.” (Mark 15:26-30)

Un día Jesús les dijo, cuando pedían señal, “Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro”. Y ellos pensaron que El estaba hablando del templo que Herodes había comenzado a construir. Ellos dijeron, “En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?”. Pero ellos no entendieron que El estaba hablando de Su cuerpo, pero en tres días, El resucitaría; El lo reconstruiría. El dijo, “Nadie toma mi vida, sino que yo la pongo de mi mismo, tengo poder para ponerla, tengo poder para volverla a tomar”.

“Meneando la cabeza”. Estimado oyente, hágase una imagen mental de la situación, para percibir el fervor de esas personas y sus temperamentos, de esa manera usted los ve en las calles donde ellos están discutiendo unos con otros; están expresando sus puntos de vista, ellos son personas muy demostrativas. Cuando usted va hacia el mercado de las ovejas y ve las disputas por las cabras y ovejas y demás, usted los ve gritándose unos a otros. Ellos golpean el piso con sus pies, mueven sus manos, menean sus cabezas, y de esa manera son muy demostrativos. Y cuando usted se detiene allí a escucharlos, usted podría jurar que ellos en cualquier momento van a

sacar cuchillos y se matarán entre ellos. Por supuesto, usted no puede entender lo que se están gritando, sacudiendo sus manos. Finalmente, usted los ve estrechando sus manos, y eso significa que es un trato, hicieron negocio. Así que el hombre toma la cabra y le entrega el dinero y se va. Y eso es simplemente, parte de su cultura, su temperamento, su naturaleza. Así usted puede imaginarse a estas personas llenos de emoción, meneando sus cabezas cuando le gritan a Jesús esas injurias.

“De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciendo, se decían unos a otros, con los escribas: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar.” (Marcos 15:31)

Aquí tenemos dos declaraciones: una de ellas verdadera; la otra falsa. Es cierto que El salvó a otros, y ellos reconocen eso. Era algo que tenían que admitir. Muchas personas a su alrededor habían sido salvadas por Jesús. Habían ciegos que podían ver. Había cojos que podían caminar. Estaba Lázaro que había sido levantado de la muerte. EL salvó a otros, una confesión interesante de sus enemigos. La declaración falsa era, a sí mismo no se puede salvar. Esto está equivocado: El pudo haberse salvado a sí mismo.

De hecho, El pudo haber apelado a Pilato. Pilato estaba haciendo lo que podía para liberar a Jesús. Cuando vamos al evangelio de Juan, él señala aún más claramente cómo Pilato estaba ansioso por ponerlo en libertad. Pero Jesús no cooperó con Pilato, Jesús no le contestó. El pudo haber presentado un buen argumento a Pilato, y Pilato hubiera dicho, “Bueno, ustedes judíos, sigan su camino”. Yo creo que Jesús, probablemente, también pudo haber apelado a la multitud. Las emociones estaban latentes, pero él pudo haber apelado a la multitud y así salvarse a sí mismo. O, como El le había dicho a Pedro antes, “¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?” El pudo haberse salvado a sí mismo llamando a los ángeles para que vinieran y lo sacaran de las manos de estos hombres malvados. El pudo haberse salvado a sí mismo, pero no lo hizo.

Hay un tanto de ironía aquí. “A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar.” La declaración como un todo es verdadera. Sin embargo una parte de ella es falsa. Si El se salva a sí mismo, no puede salvarse a sí mismo. Vea usted, si El se salva a sí

mismo, entonces El no puede salvar a otros. La única manera en que El puede salvar a otros es no salvarse a sí mismo. Así que, la declaración como un todo es verdadera. “A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar.” En otras palabras no puede hacer ambas cosas, no puede salvarse a si mismo y a los demás. E solo puede salvar a los demás. El sólo pudo salvar a los demás dándose a Sí mismo como sacrificio.

Marcos 15:32-16:7

Ellos dijeron,

El Cristo, Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos. También los que estaban crucificados con él le injuriaban. (Marcos 15:32).

En el Evangelio de Lucas se nos dice que luego, uno de ellos tuvo un cambio de corazón, y lo veremos cuando estemos estudiando el Evangelio de Lucas

Cuando vino la hora sexta (Marcos 15:33),

Seis horas sobre la cruz; ¿recuerda que era la hora tercera cuando le pusieron en la Cruz? La hora sexta era al mediodía, el mediodía había llegado.

hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. (tres de la tarde) (Marcos 15:33).

Se volvió medianoche al mediodía, tinieblas sobre toda la tierra. No hay un fenómeno en particular al cual culpar por la oscuridad. No pudo haber sido un eclipse de sol, porque era la Pascua, y había luna llena. Y el sol y la luna están opuestos el uno del otro durante la Pascua o durante la luna llena, así que es imposible que hubiese sido un eclipse. Fue como si el cielo se estuviese poniendo un velo a sí mismo por este horrendo crimen que estaba cometiendo el hombre. Esta oscuridad cubrió la tierra desde la hora sexta, o las doce del mediodía hasta las tres de la tarde.

Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Marcos 15:34)

Marcos nos da estas palabras de Jesús a nosotros en el lenguaje que Jesús las dijese, y es muy raro en verdad el tener estas palabras de Jesús. Tenemos la traducción de las palabras de Jesús, y comúnmente el las traduce al Griego, y del Griego fueron traducidas al Español. Pero aquí el nos da las mismas palabras para que entendamos porque algunos de los que estaban parados pensaron que estaba llamando a Elías.

“Eloi, Eloi” Ellos pensaron que estaba clamando “Elías, Elías.” Pero en verdad el estaba clamando “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”

La respuesta a esto se encuentra en el Salmo 22 el cual comienza diciendo: “Dios mío Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.” Fue por causa de la santidad de Dios que Jesús fue desamparado por El. Porque el pecado siempre separa al hombre de Dios. Y cuando el pecado del mundo fue colocado sobre Jesús, esa comunión que El había experimentado, esa co-existencia, esa unión con el Padre fue quebrada. El que había estado unido con Dios desde el comienzo, El que había compartido la gloria de Dios antes de que el mundo hubiese existido fue desamparado por Dios, cuando Dios puso sobre El las iniquidades de todos nosotros. El gustó la muerte por cada hombre. El gustó la muerte por usted. El experimentó las consecuencias del pecado, la muerte espiritual, la separación de Dios. Y por lo tanto clamó “¿Dios mío, Dios mío, porque me has desamparado?” El fue desamparado por Dios para que usted nunca fuese desamparado por Dios.

Dios le ayude a que nunca tenga que repetir esa oración de Jesús. Aquellos que viven en pecado, aquellos que han rechazado a Jesús como su Salvador, experimentan separación de Dios, muerte espiritual. Y la Biblia dice que, “Estan muertos en vida.”

Y algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: Mirad, llama a Elías. Y corrió uno, y empapando una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: (Marcos 15:35-36),

Ellos pensaron que se estaba volviendo loco, uno hizo algo y los otros dijeron.

Dejad, veamos si viene Elías a bajarle. (Marcos 15:36).

Esto puede ser interesante, impactante.

Mas Jesús, dando una gran voz, expiró. (Marcos 15:37),

Y se nos dice en los otros evangelios, que el clamor fue “¡Está terminado!”

dando una gran voz, expiró (Marcos 15:37).

Entregó Su espíritu. Como El dijo acerca de su vida: “Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar” Es por esto que está muy mal el que la Iglesia por muchos años culpase a los Judíos por la crucifixión de Jesús. No son responsables; todos lo somos. Jesús dio Su vida. Ningún hombre tomó Su vida sino que El la dio. “Inclinó su cabeza y dio Su espíritu.”

Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. (Marcos 15:38).

En este punto, Dios tomó el velo del templo, el cual dicen que tenía 45 cms de espesor, estaba tejido, y Dios tomó eso y simplemente lo rasgó de arriba abajo.

¿Que representaba el velo del templo? Lo imposible de acercarse el hombre a Dios. Solamente al sumo sacerdote se le permitía ir detras del velo, y solamente un día al año. Dios era inaccesible para el hombre, para el hombre pecador. Pero cuando la muerte de Cristo fue cumplida, Dios rasgó ese velo del templo y esto de hecho estaba declarando “Ahora podemos venir confiadamente al trono de la Gracia Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia, porque Cristo hizo un camino para cada hombre” Dios no es más inaccesible. Pero tanto usted como yo podemos venir hoy en día a través de Cristo Jesús. El velo ha sido roto; el camino está abierto. El acercamiento a Dios ahora es posible para personas comunes como usted y como yo. Cuan glorioso es que podemos venir a la Presencia de Dios a través de Jesucristo. Y no tenemos que pasar por muchos lavamientos, sacrificios y demás. Hubo un sacrificio echo por todos. Es tan completo este sacrificio, tan pleno que es suficiente para todos nosotros, y Dios es ahora accesible. Jesús dijo “Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre si no es por mí” (Juan 14:6) Lo glorioso es que podemos venir al Padre a través de El.

Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. (Marcos 15:39).

El vio que El tenía el poder para decir “Bien, es todo, espíritu puedes marcharte ahora” Y se maravillo que aquel hombre tuvo el poder de entregar Su vida.

También había algunas mujeres mirando de lejos (Marcos 15:40)

Quizás sobre el muro de la ciudad, el cual no está muy lejos, quizás a unos 60 metros del lugar.

entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé, (Marcos 15:40);

Ahora bien, Su madre María estaba parada allí cerca de la cruz. Ella estaba lo suficientemente cerca para que Jesús pudiese hablar desde la cruz, como lo hizo. Juan estaba también parado allí con la madre de Jesús, cerca de la cruz. Pero estas otras Marías, María Magdalena – y ella siempre se identifica con ese título, María Magdalena, una mujer a la cual Jesús había liberado de 7 demonios –y María la madre de Jacobo el menor, no se refiere aquí a Jacobo o Juan sino a Jacobo el menor y Jose, probablemente María la esposa de Cleofás o Alfeo.. Así que esta es María, esposa de el, la madre de Jacobo, José y Salomé.

quienes, cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían; (Marcos 15:41)

Ahora, usted probablemente no ha pensado mucho con respecto a Jesús viajando a través del país con Sus discípulos y demás. Ellos tenían que comer, si rasgaban sus ropas, tenían éstas que ser cocidas y así. De manera que había un grupo de mujeres que iban con ellos y preparaban las comidas y ministraban en esos aspectos prácticos de la vida, y cuidaban de esas cosas. Así que éstas son tres mujeres que estaban siguiendo a los discípulos y ministrando a Jesús.

y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén. Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, (Marcos 15:41-42),

Recuerde, es a las tres de la tarde en que Jesús entregó Su espíritu. Usted tiene ahora tres horas antes de que comience el Sabbath, el cual comienza a la puesta del sol, así que tenían que prepararse para el Sabbath, porque no puede cocinar en Sábado. Tienen

que tener todo listo. Así que todos se marchan a toda prisa, se van a sus hogares y comienzan a prepararse para el Sábado; tienen toda la comida pronta, así que dejan todos los platos calientes haciéndose, de modo que no tengan que conectar nada el día Sábado. Usted deja todo pronto de modo que no tenga que prender fuego o algo así en ese día. Se tiene que preparar para el Sábado. Así que el tiempo apremiaba y ellos no querían a nadie colgando allí en la cruz el día Sabado, entonces tenían que terminar la cuestión antes de que el sol descendiese.

Vemos que era la tarde, y se preparaban para el Sábado.

José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; (Marcos 15:43-44):

El no podía creer que hubiese muerto tan rápidamente.

y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María madre de José miraban dónde lo ponían. (Marcos 15:44-47).

Uno de los escritores del evangelio nos dice que cerca del lugar en que fue crucificado Jesús había un jardín. Y en el jardín había una tumba que nunca había sido utilizada, y fue en esta tumba en donde Jesús fue puesto. Han descubierto la misma cerca del Gólgota, de hecho sobre el borde del Gólgota, restos de un antiguo jardín. Hay allí cisternas que eran usadas para regar el jardín, y allí se encuentra este sepulcro. Es mi sentir, mi convicción, de que este es el lugar donde Jesús fue puesto por tres días y tres noches. Siempre es una experiencia muy emocionante estar allí en esa tumba y mirar la losa que está allí, y darse cuenta de que es el lugar donde el cuerpo de Jesús estuvo por tres días y tres noches. En frente a esta tumba, hay un surco que con frecuencia tenían en frente de las tumbas por donde rodaban estas enormes piedras, a

lo largo de ese sendero para cubrir la entrada a la tumba. NO hay ninguna piedra en esta tumba en particular, pero están las marcas por donde rodaron la piedra una vez.

Se nos dice que la tumba perteneció a José de Arimatea, que era una persona adinerada. El rogó por el cuerpo de Jesús, lo envolvió en este fino lino y lo colocó en la sepultura. Sin embargo, por causa del tiempo, no tuvieron la oportunidad de poner las especias y demás en el cuerpo, lo cual era la costumbre. Pero sí fue envuelto cuidadosamente. Y envolvían los cuerpos de una manera científica, dando vueltas y vueltas la mortaja alrededor del cuerpo.

Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea;(A) allí le veréis, como os dijo. (Marcos 16:1-7).

Aquí encontramos la primera mañana de Pascua, las mujeres viniendo al Sepulcro. Al ir al capítulo anterior, se había rodado la piedra sobre la sepultura, démonos cuenta de que detrás de la piedra yacía el concepto de un muerto, en cuanto a Dios. Pero Cristo vino a revelar el Padre al hombre, pues este había perdido la visión de Dios. El hombre tenía muchos falsos conceptos acerca de Dios. Aún aquellos que habían estudiado las Escrituras habían desarrollado falsos conceptos de Dios, y Jesús vino a revelar la verdad de El al hombre. Nadia ha visto al Padre sino el Unigénito Hijo que está en el Seno del Padre, El ha demostrado o declarado al Padre, le ha hecho conocer” A Felipe le dijo “Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, Felipe, no me has visto? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. Y si usted piensa en Jesús, verá como iba haciendo bienes, como iba ayudando a los oprimidos, abriendo los ojos a los ciegos, dándoles

fuerzas a los cojos, dándole vida a los muertos. “Si me habéis visto a mi, habéis visto a mi Padre.” Viendo a Jesus Usted puede ver los deseos de Dios para el hombre.

Marcos 16:8-20

Cuando volvemos al capítulo anterior, cuando mueven la piedra del sepulcro, nos damos cuenta que detrás de ese sepulcro, yacía el concepto de ellos de un Dios muerto. Porque Jesús vino a revelar el Padre al hombre y El reveló a un Dios de amor, un Dios de compasión, un Dios que es sensible y se preocupa por las necesidades del hombre. Vea usted que Jesús dijo, “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Y si usted piensa en Jesús, usted verá cómo El se ocupó de hacer el bien, cómo se ocupó en ayudar a aquellos oprimidos, abriendo los ojos de los ciegos, dando fuerza al cojo, dando vida a aquellos que estaban muertos. “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Usted ha visto los deseos de Dios para el hombre. Pero el hombre ha rechazado ese concepto de Dios. Ellos han rechazado ese concepto de un Dios de amor, y con crueldad, ellos crucificaron a Jesús y colocaron su cuerpo en el sepulcro y movieron la piedra de la entrada del sepulcro. Y detrás de esa piedra, ellos escondían ese concepto de un Dios muerto.

También, detrás de esa piedra yace una religión muerta, Jesús ha traído al hombre una nueva religión que era diferente de todas las otras religiones. Porque todas las religiones humanas, tienen al hombre alcanzando a Dios. Pero Jesús declaró que Dios realmente, estaba alcanzando al hombre. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” Todas las religiones tienen obras específicas, por las cuales el hombre puede hacerse digno de Dios. Jesús dijo, “La obra en la cual Dios está interesado, es que simplemente crean en El que fue enviado”. Y en vez de obras específicas por las cuales usted puede ser aprobado por Dios, El nos dice de las obras que Dios ha hecho por el hombre. Y esa salvación del hombre descansa no en su trabajo, sino sobre la obra de Dios y la fe del hombre en la obra de Dios. Pero ellos rechazaron esa religión, una religión que enseñaba la redención.

Los griegos decían que la redención era imposible; una vez que un hombre se volvía malo, no había esperanza de redención para él. Es interesante que nuestro sistema penal, esté comenzando a reconocer este hecho. Dos tomos han sido escritos por psicólogos, que han estado estudiando por quince años, el programa de rehabilitación

de nuestras instituciones correccionales. Ellas eran llamadas instituciones penales; ahora son instituciones correccionales, luego de que los psicólogos se metieran en el tema. Ellos dicen, “El problema del hombre es su entorno, y todo lo que usted debe hacer es darle el entorno correcto, y él hará las cosas bien”. Así que estos dos sociólogos, o psicólogos estudiaron durante quince años el caso histórico de más de mil presos e hicieron estudios detallados de todo el proceso de su encarcelamiento y demás. Y de entre estos más de mil hombres que fueron estudiados, en este estudio en particular, solo uno de ellos fue rehabilitado a través de las modernas instituciones correccionales. Solo un hombre; y cuando él fue liberado, él estaba muy enfermo y murió poco tiempo después, ese fue el único caso exitoso. Quiero decir, es evidencia irrefutable contra las filosofías y conceptos. De hecho, casi concuerda con la filosofía griega, de que la redención es imposible: Una vez que un hombre se vuelve malo, no hay esperanza.

Pero Jesús dijo que había esperanza. El dijo, “Yo he venido a redimir. He venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”. Y El realmente trajo una esperanza para el hombre, pero ellos lo rechazaron y lo crucificaron. Y detrás de la piedra había para ellos una esperanza muerta de redención. Pero ellos vinieron el primer día de la semana. ¿Y que fue lo que encontraron? La piedra había sido movida. ¿Por qué? ¿Para dejar salir a Jesús? No. Ellos no tenían que mover la piedra para dejarle salir a El; El pudo haberla atravesado. El estaba en su nuevo cuerpo. Más tarde, El atravesó las paredes de la casa en donde estaban reunidos los discípulos. Así que obviamente, la piedra no fue movida para dejarle salir a El. Fue movida para permitir que ellos entraran, y así pudieran ver lo que Dios había hecho.

Es interesante para mí que cuando ellos se dirigían hacia el sepulcro, ellos estaban preocupados acerca de quién movería la piedra. Una preocupación tan típica, pero en realidad, ellos estaba preocupados por algo, por lo que nunca necesitarían preocuparse. Y muchas de sus preocupaciones son cosas de las que usted no necesitaría preocuparse, porque al momento en que usted llegue al lugar, Dios ya se ha adelantado a usted y se ha ocupado del asunto. Y eso fue lo que ellos descubrieron. ¿Quién quitaría la piedra? Estaban preocupados acerca de cómo ellos iban a mover la

piedra. Pero para cuando ellos llegaron al lugar, Dios se había adelantado y ya había movido la piedra. Esas piedras por las cuales usted ha estado preocupado esta semana, de cómo las moverá, no se preocupe por ellas. Dios se adelantará a usted y para cuando usted llegue al lugar de su dificultad, El tendrá toda la situación resuelta, habiéndose El ocupado de ella. Preocuparse es un gasto innecesario de tiempo y energía. El Señor seguramente no quiere que nosotros nos preocupemos.

¡Así que estas son las buenas noticias!

“Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.” (Marcos 16:8)

Y el ángel que estaba allí dijo, “Vayan y díganle a los discípulos y a Pedro”. ¿Dónde estaba Pedro la última vez que lo vimos? En la frustración de su fracaso. La última vez que Jesús miró a Pedro fue cuando el gallo cantó y Pedro cumplió con la profecía de Jesús, y le negó tres veces. “Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro...Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.” El había fracasado. Jesús dijo, “Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche;”. Pedro dijo, “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.” Y Jesús dijo, “De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.” Y una mujer le dijo a Pedro, “¿No estabas tú con El?” “Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el Nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. Un poco después, acercándose los que por allí estaban, dijeron a Pedro: Verdaderamente también tú eres de ellos, porque aun tu manera de hablar te descubre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: Antes que cante el gallo, me negarás tres veces. Y saliendo fuera, lloró amargamente.” Esta fue la última vez que vimos a Pedro.

Como primer mensaje del Señor resucitado, había un pequeño suplemento, “Díganle a Pedro”. “No estoy en contra tuya, Pedro. Claro que sí, tú fallaste, pero escucha, he

resucitado, Pedro. Ahora hay una nueva vida. Vayan y díganle a los discípulos y a Pedro”. El especial interés de Jesús por Pedro, y en relación a esto, es interesante ver la manera especial en la que Pedro fue restaurado por Jesús.

“Habiendo, pues, resucitado Jesús” (Marcos 16:9)

Y se debe observar que hay ciertos estudiosos que dicen que esta parte del evangelio de Marcos no debería estar registrada, desde el versículo 9 hasta el final; dicen que esto fue añadido por algún otro escritor más tarde, y no era parte del original, sino que fue añadido por alguien que copió las escrituras tiempo después. Su autoridad para decir esto es que esta porción en particular del evangelio de Marcos no se encuentra en dos de los antiguos manuscritos: el Sinaítico y el Vaticano, que son dos de los manuscritos más antiguos que existen hoy. Y debido a que desde el versículo 9 hasta el final del capítulo 16 de Marcos, no están en estos dos manuscritos, son declarados falsos.

El Código Sinaítico data aproximadamente del año 400 y es uno de los manuscritos más antiguos que tenemos. Hay pequeños códices que anteceden a este, pero este es uno de los más antiguos completamente manuscrito, que tenemos. Fue encontrado en el Monte Sinaí, allí en el monasterio Saint Catherine por Tichendorf. Y es cierto que esta porción no se encuentra en ese manuscrito en particular. Sin embargo, en la vasta mayoría de los manuscritos sí existe; manuscritos que fueron escritos más tarde. No obstante, dos de los padres de la iglesia, Ireneo e Hipólito, ambos citaban esta parte particular del evangelio de Marcos.

Lo interesante es que ambos Ireneo e Hipólito vivieron entre los años 200 y 300. Así que ellos citaban otros manuscritos más antiguos, sin duda era otro que el Sinaítico porque ellos murieron antes de que se copiara o hiciera el Sinaítico. Así que la evidencia más fuerte es que esta parte sí perteneció al evangelio de Marcos, y que fue omitida por alguna razón del Sinaítico. El Vaticano, este se originó en Alejandría, Egipto. Pero todos los manuscritos que aparecieron del área de Antioquia, Siria y demás, todos tienen esta última porción del evangelio de Marcos. Así que hay cientos de manuscritos con la última porción del evangelio de Marcos, omitida por dos, pero

aún así es citado por los padres de la iglesia que precedieron al manuscrito del Sinaítico. Así que ellos debían citar de algún registro que tenían anterior al Código Sinaítico. Por eso es que yo lo acepto como genuino.

“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios”. (Marcos 16:9)

Juan nos da un relato más profundo de Su aparición a María.

“Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.” (Marcos 16:10)

Habían pasado tres días ya, y ellos aún están tristes y llorando. Quiero decir, era un desastre, puede estar seguro. Todas sus esperanzas estaban puestas en Jesús. Ellos esperaban que el reino fuera establecido por El. Y ellos estaban devastados porque El había sido crucificado, y aún estaban tristes y llorando tres días después. Y vino María y dijo, “He visto a Jesús. El estaba allí. El se me apareció en el jardín”. Y ellos en otras palabras dijeron, “¡Vete, mujer histérica!”

“Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo”. (Marcos 16:12)

En el evangelio de Lucas, él nos dice más acerca de los dos hombres en el camino a Emaús a quienes Jesús se apareció, y estudiaremos esto en el evangelio de Lucas.

“Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron. Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.” (Marcos 16:13-14)

En cierto sentido es reconfortante que estos hombres fueran tan escépticos. Es una evidencia más de la resurrección de Cristo. Por supuesto, tenemos tremenda prueba solamente con el cambio que se produjo en sus vidas. Mírelos a ellos antes de la

resurrección y luego de la resurrección, y las vidas cambiadas testifican de la resurrección.

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” (Marcos 16:15)

La comisión es a todo el mundo. Originalmente, Jesús los envió a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Ahora la comisión es para todas partes del mundo.

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (Marcos 16:16)

Esto es lo que yo le dije antes; usted puede creer o no creer. El que crea y sea bautizado será salvo. El que no crea será condenado. Quiero decir, la Biblia es muy directa en sus palabras. En Juan leemos, “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” Usted está en uno de los dos lados. Usted cree o no cree. Usted es salvo o es condenado.

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” (Marcos 16:17-18)

Estas señales son dadas en el contexto de ir a todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Cuando estén predicando el evangelio a toda criatura, sí, ellos estarán hablando en nuevas lenguas, nuevos lenguajes. Echando fuera demonios, esa es una tarea que los misioneros encuentran a menudo.

“tomarán en las manos serpientes,” (Marcos 16:18)

¿Recuerda cuando estaban haciendo un fuego en la isla luego de naufragar, y una serpiente venenosa mordió a Pablo? Y los nativos dijeron, “¡Wow! El debe estar maldito. Porque aún habiendo escapado del juicio de la tormenta y del naufragio, aún así los dioses no dejarán que él viva”. Y ellos esperaban que Pablo rodara en el suelo

con convulsiones y muriera. Pablo solamente la lanzó al fuego. Y pasado un tiempo y viendo que a Pablo no le sucedía nada, no tuvo convulsiones ni murió, ellos dijeron, “El debe ser un dios”, y estaban listos para adorarlo como a un dios.

Hoy en día existen algunos cultos que tontamente recogen serpientes venenosas y entran en una especie de frenesí espiritual, hablando en lenguas y demás, y luego toman las serpientes y comienzan a pasárselas unos a otros. Otro pastor radical colocó veneno alrededor del salón y cada uno de los miembros debía beber el veneno para probar su fe, para saber si tenían o no suficiente fe para servir en la iglesia. Uno de los miembros que formaba parte del directorio, no tuvo suficiente fe, y el pastor fue acusado de asesinato en segundo grado.

Cuando Satanás llevó a Jesús al pináculo del templo, él le dijo, “Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.” Y Jesús dijo, “Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios.” El Señor nunca pretendió que nadie, deliberadamente se pusiera en peligro a sí mismo, para probar nada. El no espera que usted salga y tome serpientes venenosas para probar su fe o que beba veneno para probar su fe. “No tentarás al Señor tu Dios.” Usted no tiene que hacer ningún acto impulsivo para dar una prueba de su fe.

“Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.” (Marcos 16:19)

De ahora en adelante no verán al Hijo del Hombre, hasta que lo vean sentado a la diestra del trono en gloria.

“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían.” (Marcos 16:20)

Hay una orden en las escrituras, y las señales nunca deben ser utilizadas como trucos, como extravagancias, como una exhibición espectacular para atraer la atención de las personas. Las señales en las escrituras fueron utilizadas para confirmar la verdad de lo que ellas declaraban. Y existen aquellos, que hoy en día andan por allí publicitando

servicios milagrosos, “Venga a ver milagros, venga a ser sanado” y quienes andan por allí utilizando señales, milagros y maravillas como herramienta para conseguir la atención de las personas o para conseguir que las multitudes no sigan las escrituras sino a que los sigan a ellos. Ese no era el propósito. El propósito de las señales y maravillas era confirmar la verdad del mensaje que ellas declaraban, que Jesús había resucitado de la muerte. Las señales siguieron, no precedieron. Y cada vez que usted coloca las señales por delante, y hace un gran tema sobre las señales, usted está invirtiendo el orden de Dios. El tema principal era proclamar la verdad de Dios. Eso era lo primero. Las señales solo confirmaron que lo que ellas proclamaban era verdadero.